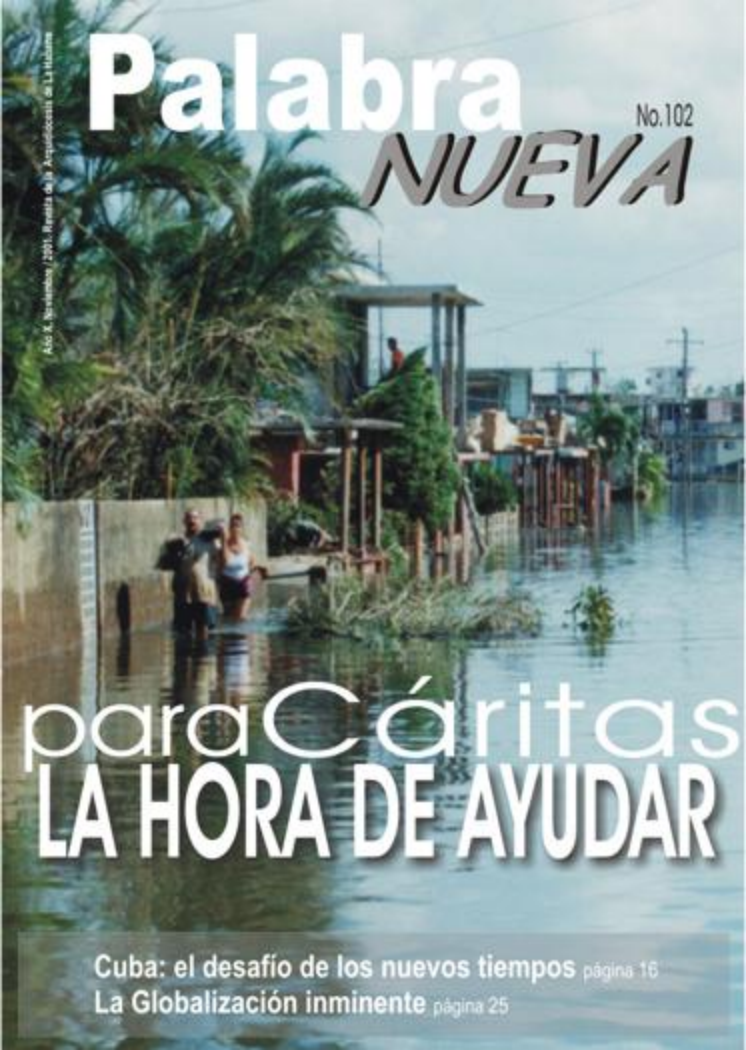
Año X, Noviembre / 2001. Revista de la Arquidiócesis de La Habana

Palabra NUEVA

No.102



para Cáritas
LA HORA DE AYUDAR

Cuba: el desafío de los nuevos tiempos página 16
La Globalización inminente página 25

"Feliz Navidad"

2001

Tiempo de encuentro con Jesucristo

Acércate a tu Parroquia

Iglesia Católica

Edición e Impresión: Arzobispado de La Habana

por Orlando MÁRQUEZ

CARITAS: *la misión de servir*

Horas después del paso del huracán "Michelle", la Iglesia comenzó su acción para ayudar a los necesitados.

QUIENES PUDIMOS VER, O escuchar al Doctor Carlos Lage, Secretario Ejecutivo del Consejo de Ministros, a través de la radio y televisión nacionales, tuvimos la oportunidad de enterarnos de datos impresionantes. Aquella primera información detallada no mencionaba cifra de los daños, se dijo que más adelante se daría esa información, pero los por cientos eran suficientes para confirmar que el País había vivido un desastre de grandes proporciones. El simple hecho de que se afectara el 45 por ciento del territorio nacional y el 53 por ciento de la población, incluidos vivienda, agricultura, servicios y comunicaciones, alimentos y red sanitaria, es más que suficiente para imaginar que los daños y las pérdidas alcanzaron cifras millonarias.

Mención aparte merece la decisiva acción que puso a salvo las vidas de cientos de miles de ciudadanos. La vida de los seres humanos tiene valor pero no precio. Ahora es el momento de la ayuda.

El lunes 5 de noviembre, Monseñor Mariano Vivanco, Monseñor Arturo González y Monseñor Emilio Aranguren, Obispos de Matanzas, Santa Clara y Cienfuegos respectivamente, visitaron el territorio de sus diócesis, ubicadas en las zonas más dañadas por el huracán. Horas después, Monseñor Adolfo Rodríguez, Arzobispo de Camagüey y Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), recibía un mensaje firmado por el Cardenal Secretario de Estado de la Santa Sede, Angelo Sodano, a nombre del Papa Juan Pablo II, en el que expresaba el pésame por los fallecidos y animaba a *"prestar solícitamente a los afectados la ayuda eficaz con caridad y espíritu de solidaridad cristiana"*.

Grandes daños en Jagüey Grande.

El martes 6 de noviembre, Maritza Sánchez, Directora de Cáritas Cuba, junto a otros trabajadores de esa entidad de servicio de la Iglesia en Cuba, inició un recorrido por los tres territorios. Los tres Obispos habían acordado reunirse en Colón, Matanzas, el 10 de noviembre, para coordinar posibles estrategias. Con ellos estuvo el Nuncio Apostólico, Monseñor Luis Robles, y allí fue invitado también el equipo de Cáritas Cuba, después de haber terminado su recorrido.

EL INFORME DE CÁRITAS.

"Durante cuatro días hemos estado recorriendo las diócesis más afectadas -dice el informe de Cáritas Cuba fechado el día 10, donde aparecen los resultados del periplo-, para conocer los daños y cuáles son los lugares más críticos, apoyar a las Cáritas diocesanas en la estructuración de las ayudas y conocer cuáles son las necesidades más perentorias".

El informe considera que son nueve los municipios más afectados en Matanzas: Ciénaga de Zapata, Jagüey Grande, Calimete, Los Arabos, Colón, Perico, Martí, Jovellanos y Cárdenas; cuatro en Santa Clara: Corralillo, Quemado de Güines, Santo Domingo y Sagua la Grande; y tres en Cienfuegos: Abréus, Yaguaramas y Aguada de

Pasajeros. Pero dieciséis municipios no dicen tanto como decenas y decenas de poblados, caseríos, bateyes y otros asentamientos donde tienen su residencia un gran número de personas, muchos en viviendas en mal estado.

Cáritas consideraba en su informe que lo más necesario era alimentos, artículos de higiene personal, medicamentos, techos, colchones, ropa de cama y personal, y dinero en efectivo. Estos artículos tienen mayor demanda en los lugares donde penetró el mar o se produjeron inundaciones.

También en los contactos que tuvieron con autoridades locales, los Obispos y los directivos de Cáritas en las diócesis expresaron la disponibilidad de la Iglesia para ayudar y manifestaron su interés por conocer cuáles eran las prioridades de acuerdo con las evaluaciones de los expertos locales. Pero los responsables locales no estaban en condiciones de discutir sobre las ayudas, y quedó claro que todo debía ser coordinado a nivel nacional en la sede del Ministerio para la Inversión y Cooperación (MINVEC). Sin embargo, los responsables locales sí coincidieron en cada una de las tres regiones al afirmar que "el Gobierno no pediría ayuda" de modo oficial, a la vez que expresaron lo que consideraban las prioridades: ayuda monetaria, ayuda en alimentos y medicamentos.

CONVERSACIONES EN EL MINVEC

Maritza Sánchez tuvo encuentros con oficiales del MINVEC el 12 de noviembre. "Han sido claros en decir que el Gobierno no quiere pedir ayuda pero sí que se analizan los ofrecimientos de ayudas. De manera que hemos ofrecido esas ayudas y hemos hecho las propuestas", declara la Directora de Cáritas Cuba.

La oficina nacional de Cáritas comenzó a recibir llamadas de oficinas de otros países la mañana del lunes 5, y continuaron el resto de esa semana. Los primeros ofrecimientos venían de Cáritas Italia, Caridades Católicas de Miami, Catholic Relief Service –la entidad caritativa de la Iglesia en Estados

Maritza Sánchez

Unidos para el exterior-, Caritas Internationalis. Después se sumaron Cáritas de Suecia y Alemania. Cáritas Cuba recibió también un ofrecimiento de *Cor Unum*, la agencia caritativa de la Santa Sede. Podría parecer extraño para quien no conozca el modo de obrar de Cáritas, pero el hecho cierto es que las distintas agencias coordinan entre sí, y se envían las ayudas directamente a las oficinas nacionales, y no es la primera vez que ocurre en Cuba.

Monseñor Thomas Wenski, Obispo Auxiliar de Miami y responsable de Caridades Católicas en esa diócesis, ofreció el envío de un avión con 75 toneladas en alimentos, repartidas en 50 mil raciones, listas para servir. Esta ayuda estaba disponible desde el primer momento, la habían adquirido antes, pues pensaron que Michelle podría afectarlos a ellos. Las demás entidades de ayuda corresponderían a la propuesta de Cáritas Cuba.

Las conversaciones en el MINVEC permitieron poner en claro las posibilidades de ayuda de la Iglesia en Cuba a través de Cáritas. Entonces se inició un proceso burocrático que puede tomar varias semanas, pues a Cáritas no se le reconoce personalidad jurídica, no puede importar ni recibir grandes donativos directamente, o distribuir por sí misma grandes cantidades de ayuda, lo que hace que buena parte de sus acciones de ayuda estén sujetas a permisos y trámites que pueden demorar las entregas, aunque sí supervisa que los envíos lleguen a su destino, tal como demandan los donantes. Es algo que se ha hecho antes y, a pesar de las demoras, ha permitido el trabajo conjunto de equipos Cáritas y trabajadores de las estructuras estatales.

Cuando finalmente el MINVEC autorizó el envío de las raciones de alimentos y otra partida de medicinas desde Estados Unidos, un nuevo obstáculo surgió cuando la compañía aérea que traería la carga desde aquel país (AmeriJet International), demandó la autorización por escrito del MINVEC; como era algo nuevo, el MINVEC necesitó tiempo para estudiar esa solicitud. Al momento de redactar este trabajo quedaba pendiente ese trámite final.

ACCIONES Y ASPIRACIONES

El Gobierno cubano incrementó la distribución de arroz y granos en las zonas más afectadas, Rusia y Venezuela enviaron partidas de alimentos. Por ello en Cáritas piensan más bien a mediano o largo plazo en lo que llaman "acciones de rehabilitación" para casos de desastre. Maritza Sánchez considera que tales acciones adquieren más importancia "pues con ellas se trata de lograr que la situación de las personas que no tienen hogar, llegue a ser igual o mejor que como era antes, de manera que no sea causa de la agudización de pobreza en la zona".

Es conocido que las autoridades han distribuido grandes cantidades de tejas de asbestocemento y otras, de calidad cuestionada pero sin dudas imprescindible en casos de emergencia. Sin embargo, la disponibilidad de materiales para levantar paredes no guarda proporción con las tejas.

La furia de "Michelle" se cebó en las endebles viviendas que abundan en caseríos y poblados. En Matanzas quedaron 4 mil 200 casas destruidas o semidestruidas, declaró a *Palabra Nueva* Jorge Luis Díaz, Director de Caritas en la Diócesis. La mayor parte de los albergados regresó a sus casas, o a lo quedó de ellas, pocos días después del paso de "Michelle" y de inmediato comenzaron a adquirir las tejas, a precios muy módicos y en oca-

Diácono José Ignacio García y José Luis Díaz.

siones gratis, pero no para cubrir toda la casa. José Luis aclara: "En la Ciénaga, tengo entendido que se entregaron los techos para cubrir toda la vivienda, en otros lugares es sólo para cubrir una parte, hasta que se pueda completar la entrega. Es lo que nos preocupa, pues se ha sugerido que la gente comience a levantar (sus casas) con lo que quedó de la vivienda, y nos preocupa que esa solución temporal se vaya a dilatar."

En Santa Clara las zonas más afectadas se hayan en la costa norte, donde existen asentamientos de familias que viven del mar, en cooperativas pesqueras capaces de lograr importantes capturas de mariscos que ingresan a la economía nacional algunos millones de dólares al año, pero no invertidos para mejorar sus antiguas o débiles viviendas, ellos perdieron casi todo. "Es cierto que la evacuación funcionó, pero sus casas y todo lo que tenían en ella desapareció o se afectó", afirma José Ignacio García, Director de Cáritas en Santa Clara.

Los responsables de Cáritas piensan que un proyecto de rehabilitación de viviendas en coordinación con las autoridades ayudaría a resolver el problema, pero "la construcción de viviendas es un tema difícil" en las discusiones de las entidades de asistencia eclesiales y las autoridades, añade José Ignacio. No obstante, la esperanza de volver a retomar el tema con más éxito se mantiene. Hay razones para ello. En un programa radial que emite una emisora local de Villa Clara llamado *Alta Tensión*, el locutor suele recibir llamadas de radioyentes que desean opinar sobre un tema en cuestión, y pocos días después del inolvidable domingo 4 de noviembre el tema seguía siendo "Michelle" y su secuela. Durante una transmisión, quienes tenían sintonizado el radio pudieron escuchar a una mujer que, además de felicitar por el esfuerzo desplegado y expresar su satisfacción ante las promesas de que quienes perdieron sus casas pronto las recuperarían, pidió que no se olvidara a otros que, como ella, residen en albergues desde que otro huracán con nombre de mujer, "Lili", los dejara sin vivienda en 1996.

Las ayudas de rehabilitación también podrían beneficiar otro renglón vital. Si las autoridades del país cuentan con lo necesario para las ayudas de emergencias, "los directores de Cáritas en las diócesis estiman que es más útil (desde Cáritas) un proyecto de rehabilitación en la agricultura -declara Maritza Sánchez-, pues se perdieron todas las cosechas de una zona agrícola importante para el País". Estos proyectos de rehabilitación se han hecho antes, dice Maritza, y recuerda que, tras los daños de "Lili", Cáritas ayudó en la rehabilitación de los techos de varias granjas para la cría de animales. Pero "en esta ocasión -añade-, escuchando el criterio de los especialistas de la Agricultura, podría ser en la obtención de semillas, en los sistemas de regadío, en los pies de cría, posturas de árboles, entre otras cosas". Cáritas se encargaría de encontrar dinero para ello. Sin embargo la Directora de Cáritas se muestra escéptica: "La garantía está en las negociaciones, si las negociaciones demoran, las ayudas demoran"...

UNA CARTA DE AGRADECIMIENTO

Mientras hubo servicio eléctrico, o baterías disponibles para los receptores radiales, los cubanos seguíamos los partes meteorológicos. Los rostros o voces fatigadas que nos llegaban desde el Instituto de Meteorología o desde el Estado Mayor de la Defensa Civil, eran la prueba viva del esfuerzo de hombres y mujeres, y de las autoridades, para proteger a los ciudadanos.

Cuando las fuertes ráfagas hicieron caer las torres de la red eléctrica nacional, la comunicación se interrumpió, pero los habitantes y autoridades de Cienfuegos pudieron continuar recibiendo información sobre el huracán.

Cuando "Michelle" se debilitaba al norte de Cuba, en una emisora local una voz expresó agradecimiento a Monseñor Emilio Aranguren, Obispo de la diócesis de Cienfuegos, y a la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), por el radar colocado en el Pico San Juan, en las serranías del Escambray. Unos días después, Monseñor Aranguren recibía una carta firmada por el Ingeniero Omar León González, Director del Centro Meteorológico de la provincia, en la que expresaba "sincero agradecimiento" a su persona y a la CEI, y añadía que "en la calidad del servicio prestado a los órganos de la Defensa Civil, los organismos del estado y a toda la población, influyó el equipamiento y beneficios recibidos en general por el proyecto de colaboración internacional '*Fortalecimiento del Sistema Meteorológico en la provincia de Cienfuegos*'".

Lo que agradecía el Ingeniero Omar León, era el resultado de un proyecto que comenzó a gestionarse a fines del pasado siglo. En 1997, el Comité de ayuda al tercer mundo de la CEI aprobó varios proyectos de ayuda y colaboración en Cuba. Uno de esos proyectos beneficiaba al Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente, como es el caso de la Estación de Meteorología en aquella provincia. El proyecto, valorado en unos 600 mil dólares, serviría para restaurar los locales que son sede de las estaciones meteorológicas de Aguada y Paraíso, ayudar en la impresión de publicaciones científicas y renovar la tecnología de la Estación del Pico San Juan. Esto último permitió la instalación de un moderno radar meteorológico digital, que rastreó con precisión el recorrido del

terrible "Michelle" desde su desarrollo en los mares al sur del Caribe.

LO HECHO HASTA AHORA

Mientras se esperan los envíos de las agencias foráneas, la Iglesia en Cuba ha comenzado una campaña para ayudar a los damnificados. En las mismas diócesis afectadas se comenzó de inmediato la asistencia. "Las Cáritas parroquiales han entregado lo poco que tenían. En algunas parroquias existen talleres de costura dentro del Programa Tercera Edad -declara José Luis Díaz-, en ellos se confecciona algo de ropa o se arregla ropa donada, eso fue distribuido. Se hicieron colectas de dinero para ayudar en la reparación de colchones o en la compra de algunos materiales para reparar las viviendas."

Algo similar ocurrió en Santa Clara y Cienfuegos. Neyda Alfonso es responsable de Cáritas en Cienfuegos y tras recordar su visita junto al Obispo a las zonas afectadas, añade que lo que tenían "fue entregado como ayuda inmediata. Se ha iniciado una campaña de sensibilidad para ayudar a estas personas, cada parroquia está recepcionando las entregas, tanto monetarias como de ropas y zapatos. Recibimos también un donativo monetario de Cáritas desde Ciego de Avila".

Otras diócesis han dado pasos similares. En Pinar del Río, Monseñor José Siro dispuso que la colecta diocesana anual se destinara a Matanzas, sin dudas el territorio más afectado. En La Habana, el Cardenal Jaime Ortega instruyó a los párrocos para iniciar una colecta diocesana que incluya dinero, ropas, zapatos y alimentos para destinarlo también a Matanzas, diócesis vecina y -como Pinar del Río- sufragánea de La Habana. Campañas similares se hacen en las diócesis al oriente del país.

COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD

Desde 1996 hasta la fecha, Cáritas Cuba ha logrado gestionar donaciones y proyectos de ayuda por valor de 31 millones 486 mil 983 dólares. Todo este volumen, tanto en dinero, como alimentos y medicinas, ha beneficiado a determinados grupos sociales, víctimas de desastres o necesitados de medicamentos específicos. Tal cifra no refleja otras donaciones directas a las diócesis o a las parroquias con proyectos de asistencia social. En muchas ocasiones, tales ayudas se distribuyen en coordinación con las estructuras estatales.

Al término de este trabajo se conoció que los Gobiernos de Cuba y Estados Unidos habían logrado avances para que entidades del Estado cubano pudieran adquirir alimentos y medicamentos directamente de empresas norteamericanas, una posibilidad que debería continuar.

La Iglesia de Estados Unidos no ha dejado de manifestar y practicar la solidaridad con el pueblo cubano a través de la Iglesia en Cuba. "Nos comprometemos a esta continua solidaridad con ustedes, los Obispos de Cuba, mientras buscan maneras de ir llenando las necesidades de la gente afectada por este huracán". Así se expresa en carta dirigida al Presidente de la COCC, Monseñor Adolfo Rodríguez, el Presidente de la Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos. "Aunque nuestros respectivos gobiernos no mantienen relaciones diplomáticas -continúa la carta-, oramos para que las personas con autoridad en nuestras naciones no permitan que la falta de canales formales se vuelva una barrera insuperable para que se brinde la ayuda de manera inmediata y efectiva a las personas cuya necesidad de alimentos, ropa y albergue requieren atención inmediata".

Las donaciones de la Arquidiócesis de La Habana son clasificadas en la Parroquia del Carmen.

Neyda Alfonso.

No faltaron tampoco en Cuba verdaderas muestras de valor humano, como recuerda Neyda Alfonso: "La solidaridad entre los vecinos ha sido grande. En Aguada de Pasajeros hubo más de mil personas que no fueron para albergues y se refugiaron en casas de vecinos y amigos, y allí permanecieron por un tiempo los niños y las personas de mayor edad. La cuantía económica es importante, pero muy importante ha sido también lo que han hecho las personas: los trabajadores de la empresa eléctrica, de la telefónica, los trabajadores de la radio, la televisión y la meteorología, otros que dieron albergue en sus casas a personas que no conocían. Ha sido doloroso todo esto, pero ha sido también una experiencia muy bonita, porque demostró que el cubano no ha perdido su corazón noble, ese espíritu de ayuda que siempre nos ha caracterizado".

Es el mismo espíritu -y misión irrenunciable- que motiva a la Iglesia y su entidad para la ayuda, Cáritas, en su decisión de colaborar en la reconstrucción de aquellas zonas que sufrieron la furia de "Michelle". ¿Hasta dónde puede alcanzar la ayuda de Cáritas? La respuesta está en las negociaciones. ❑

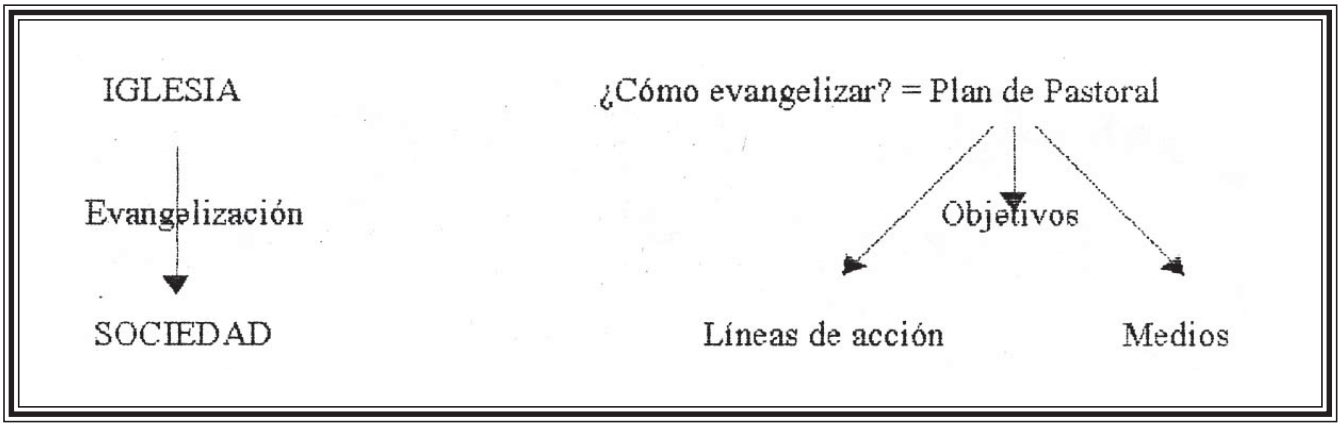
El Plan Global de Pastoral 2001-2005

Un camino de comunión y participación de la Iglesia cubana

por Boris MORENO*

CON LA CONCLUSIÓN DEL JUBILEO DEL AÑO 2000, LOS OBISPOS cubanos dieron a conocer el nuevo Plan Global de Pastoral que regirá todos los esfuerzos que en este sentido realice la Iglesia católica en Cuba entre los años 2001 y 2005. Este nuevo Plan Global de Pastoral es fruto de un intenso trabajo, de una oración profunda y de una reflexión serena. Sus antecedentes más directos lo constituyen el primer Plan Global de Pastoral que rigió entre los años 1997 y 2000, el Jubileo del año 2000, y la visita del Santo Padre Juan Pablo II a nuestro país en enero de 1998. Por último, el nuevo Plan Global de Pastoral está enmarcado en las líneas sugeridas por la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, de 1999, resultado de los trabajos del Sínodo para América. Teniendo en cuenta todo esto, podemos decir que este Plan Global de Pastoral resume en sí mismo la experiencia de una reflexión y un quehacer eclesial amplios, incluyendo el Magisterio pontificio.

Es muy importante tener esto en cuenta para percatarnos de que el mismo no es una ruptura con el anterior Plan, ni mucho menos con la experiencia y la vida de la Iglesia en Cuba, pero sí una superación y una profundización en cuanto a la comunión con el Señor Jesús, vivo y presente en su Iglesia, y en cuanto a la comprensión de Iglesia que tenemos. Es también un paso de avance más en el acercamiento y la comunión con nuestros hermanos, aun con los que no profesan nuestro credo. Ya que "Jesucristo es el camino principal de la Iglesia" (3- b: *Redemptor hominis*, C. III, 13b, p. 42) y este camino conduce al hombre y a su salvación pues "Cristo... manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la grandeza de su vocación" (2: *Gaudium et Spes*, P. I, C. I, 22, p. 337), podemos decir que "el hombre es el camino de la Iglesia..." (3-b: *R.H.*, C. III, 14c, p. 46). He aquí las dos fuerzas de



tensión de la Iglesia: Cristo y el hombre, al cual debe anunciarle en cada momento la verdad sobre Jesucristo, "el cual nos ha revelado la verdad sobre el hombre, su misión en el mundo, la grandeza de su destino y su inviolable dignidad." (3- c: Palabras de Bienvenida, 4, p. 13). He aquí, también, los dos polos del nuevo Plan Global de Pastoral.

Para llevar la Buena Noticia del Amor de Dios a la sociedad, es decir, darle vida a la evangelización, la Iglesia necesita de una Plan de Pastoral que defina los objetivos que quiere alcanzar en orden a esta evangelización, las líneas en las que debe trabajar y los medios con los que cuenta para tales efectos.

En el nuevo Plan, los Obispos ayudados por el laicado, los sacerdotes, las religiosas y los religiosos, han trazado como objetivo general propiciar el encuentro con Jesucristo vivo, promoviendo la conversión, la comunión y la solidaridad, desde comunidades inculturadas, participativas y misioneras que contribuyan a partir de la realidad eclesial y social de nuestro país, a la edificación de una sociedad basada en el amor y la justicia en el Tercer Milenio (Cf. 1- b, p. 3).

Este objetivo ya es de por sí un paso de avance con respecto al Plan anterior que estaba fijado en el conocimiento de la persona de Jesucristo. Las áreas específicas sobre las que se centrará el Plan de Pastoral siguen siendo las mismas: la formación, el establecimiento de comunidades vivas y dinámicas y la promoción humana, pero ahora identificadas como conversión, comunión y solidaridad, respectivamente, siguiendo los principios que el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ofrece para el período 1999-2003 y que se expresan en la Exhortación Apostólica "*Ecclesia in America*".

En cuanto a la conversión, la Exhortación Apostólica lo definía como la revisión del propio modo de actuar a la luz de criterios evangélicos, siguiendo los caminos propios de la Iglesia como son: la lectura orante de la Sagrada Escritura, la asiduidad en la recepción del sacramento de la Reconciliación, la cercanía y devoción a la presencia eucarística, la oración personal y comunitaria, entre otros. Todo este proceso debe favorecer la unidad entre la fe y la vida ordinaria del creyente, como respuesta al llamado a la santidad que Dios hace a cada hombre y mujer, para que se identifique con el estilo personal de Jesús (Cf. 3- a: C. III, 26, p. 45).

Para esta necesaria conversión, los Obispos cubanos han enfatizado la importancia de desarrollar procesos de formación cristiana que lleven a cultivar una espiritualidad verdaderamente cristiana, entendiéndola como "... un estilo o forma de vivir según las exigencias cristianas, la cual es "la vida en Cristo" y "en el Espíritu", que se acepta por la fe, se expresa por el amor y, en esperanza, es conducida a la vida dentro de la comunidad eclesial" (3- a: C. III, 29, p. 49). En este sentido, por espiritualidad se entiende no una parte de la vida toda guiada por el Espíritu Santo. La importancia fundamental que le dan los Obispos a la línea de la espiritualidad está dada en que sin una interiorización suficiente de la vida cristiana, podemos correr el riesgo, tal como ellos lo enfatizan en el Mensaje en ocasión del Jubileo del Año 2000: "Un cielo nuevo y una tierra nueva", de convertirnos en proselitistas fanáticos más que en portadores de la Buena Noticia (Cf. 1- a, 29 p. 5). Y esto es muy importante en nuestro país donde los procesos de interiorización y reflexión están muy debilitados, lo que lleva a una actuación sin consistencia en el ser de cada uno.

En esta área está involucrada la formación de valores y virtudes humanas que son la base de la vida sobrenatural, cristiana. Ejemplos de ellos, que deben ser parte de nuestras catequesis son: el respeto a las personas mayores; el buen uso del lenguaje; el dar gracias, pedir permiso o decir por favor; el discernimiento ante los patrones de la moda; la actitud deferente con la mujer; el amor a la verdad y a la Patria en momentos en que se constata una exaltación de lo extranjero de manera acrítica, el cuidado del medio ambiente, etc.

En resumen, la conversión debe revelarse en una correspondencia entre la fe y el quehacer social para dinamizar los distintos ambientes donde el cristiano se desenvuelve. En esta área, las dos líneas de trabajo que los Obispos sugieren son la unificación de criterios formativos sobre la base de una antropología de inspiración cristiana, y el desarrollo de una profunda espiritualidad que se exprese en el cambio de

vida según el Evangelio, teniendo en cuenta que la formación es un proceso permanente, extendido y que debe llevar a un compromiso comunitario y a un conocimiento adecuado de la doctrina cristiana. Es muy importante esta acotación para evitar cierta sacramentalización exagerada, que no lleva a la adhesión personal a Cristo, el Señor.

La segunda área se relaciona con la promoción de la comunión para lograr el establecimiento de comunidades vivas y dinámicas. Según *Ecclesia in America* la Iglesia es signo de comunión porque sus miembros, como sarmientos, participan de la misma vida de Cristo, que es la verdadera vid, el punto central de la comunión que nos refiere al Dios, Uno y Trino, que es comunión trinitaria. Es necesario, reafirma el documento sinodal, proclamar que esta comunión es el proyecto magnífico de Dios para cada ser humano (Cf. 3- a: Cap. IV, 33, p. 57).

Esta comunión debe manifestarse a través de signos concretos, como pueden ser: la oración comunitaria; el impulso a las relaciones entre miembros de diferentes comunidades, entre los fieles y los presbíteros, entre los fieles y su Obispo, entre los presbíteros, y entre ellos y el Obispo; la comunicación entre los grupos de apostolado de la comunidad; y, algo muy fundamental en esta comunión, la conservación de la unidad entre las iglesias particulares y entre ellas y el Papa, Sucesor de Pedro. Don preciado este que valora altamente la Iglesia cubana como una de sus fuerzas más grandes ante las dificultades y las presiones que ha enfrentado en todo tiempo.

La comunión, ante todo, debe conducir a establecer ese lugar común y superior por naturaleza que es la comunidad. Lugar teológico de reflexión y de vida de todo fiel cristiano, reflejo de la comunión trinitaria e imperativo de encarnación para la fe en orden a evangelizar los diferentes ambientes sociales. El establecimiento y promoción de comunidades vivas y dinámicas será un servicio a la sociedad cubana en orden a la educación de la persona para la libertad y la responsabilidad, vividas en el diálogo más que en la tolerancia; en el diálogo que lleva no solo a aceptar y escuchar al otro sino también a enriquecernos con el otro (Cf. 3- c: Discurso en la Universidad, 4, p. 41). Este diálogo debe estar animado por una eclesiología de comunión, donde primen la participación y la responsabilidad, fortaleciéndose las distintas instancias comunitarias, en especial el Consejo de Comunidad y/o Parroquial. Para la consecución de esto, los presbíteros deben tener en cuenta que están para servir, no para mandar; que están para formar, no para limitar ni restringir los diferentes carismas, que la autoridad se verifica en la caridad, no en la imposición. Las religiosas y los religiosos, que están para gastarse como la vela en su empeño por dar la luz, y no en establecer estériles competencias con los presbíteros ni con los laicos. Y para los laicos: que esta es *su Iglesia*, que necesita de sus carismas, de sus esfuerzos, de su aporte por esparcir la semilla del Reino.

La última área es la de la promoción humana, a la cual se le identifica ahora con solidaridad. Según *Ecclesia...*, la conciencia de la comunión con Jesucristo y con los hermanos, que es, a su vez, fruto de la conversión, nos debe llevar a la solidaridad que se funda en el misterio de Dios, Uno y Trino, y en el Hijo de Dios, encarnado y muerto por todos (Cf. 3- a: C.V, 52, p. 92). Esta solidaridad puesta en práctica debe ir bañada por la Doctrina Social de la Iglesia que es una verdadera prioridad pastoral para estos tiempos. Y este servicio de solidaridad es algo del ser íntimo de la Iglesia, al cual no le puede dar la espalda aun cuando se haga con sufrimiento, a veces con dificultades y aun con riesgo (Cf. 1- a: 33, p. 5).

Uno de los servicios que piden los Obispos en esta área es la conformación de una Teología de la Reconciliacón para nuestro país, donde se clarifique el concepto desde diversos ángulos, proponiendo una praxis que abarque la sanación de las diferentes heridas del tejido social cubano, algunas de ellas que se remontan a siglos pasados y otras a las últimas décadas. Una exhortación muy especial se le dirige a los periodistas y a las publicaciones católicas para que den a conocer los rasgos de una antropología cristiana fundada en la dignidad de la persona humana.

Todo este esfuerzo de meditación, de reflexión y de oración que ha devenido en este nuevo Plan de Pastoral está enfocado hacia el hombre y la mujer cubanos en orden a su elevación moral y su salvación eterna. Está en juego la persona concreta (Cf. 3- c: Homilía del 25 de enero de 1998, 5, p. 69) y hacia ella va la Iglesia cubana, confiando en la ayuda del Señor y en la asistencia del Espíritu Santo, dándose toda a todos como su Señor. Es un reto al cual está llamado todo fiel cristiano sin exclusión, todo el Pueblo de Dios que peregrina en Cuba, para hacer realidad ese cielo nuevo y esa tierra nueva que los Obispos cubanos delinearon a grandes rasgos en su carta pastoral al inicio del Jubileo del Año 2000. ❑

NOTAS:

* Seminarista de La Habana.

1 Conferencia de Obispos Católicos de Cuba: *Mensaje en ocasión del Jubileo del Año 2000: Un cielo nuevo y una tierra nueva*. La Habana, 1999.

2 COCC: *Plan Global 2001-2005*. La Habana, 2000.

3 Concilio Ecuménico Vaticano II: *Constituciones, Decretos, Declaraciones*. B.A.C. Madrid, 1993.

4 Juan Pablo II: *Ecclesia in America*. Exhortación Apostólica. Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano, 1999.

5 *Encíclicas*. Preparadas por J.A. Martínez Puche, O.P. Cuarta edición (Primera edición, 1993). EDIBESAA. Madrid, 1998.

6 Juan Pablo II: *Visita Pastoral a Cuba. 21-25 de enero de 1998*. COCC. México, 1998.

¿Islam=Violencia?

por Zaida SANTANA DELGAM*

EL MUNDO OCCIDENTAL CONSIDERA, en ocasiones, al *Islam* como una religión de guerra, de violencia y de coacción. Ningún credo o tradición justifica la agresión contra un pueblo, contra una persona, contra un modo de vida, aunque muchos se han escudado en ello para justificar actos motivados por otros móviles.

Expongo a continuación algunas definiciones e informaciones, recopiladas de la Enciclopedia Encarta y de artículos publicados por personalidades de la comunidad musulmana, que nos permitan tener elementos para la reflexión, análisis y formación de nuestro juicio sobre el particular.

El *islam* es una religión monoteísta surgida en el siglo VII a partir de las enseñanzas de Mahoma, a quien denominan el Profeta. Los seguidores de las enseñanzas de Mahoma, son los *musulmanes* (del árabe *muslim,* «que se somete a Dios»). Ellos se sienten ofendidos cuando los llaman «mahometanos» toda vez que esto supone un culto a Mahoma que está prohibido en el islam.

Existen cinco deberes o pilares fundamentales descritos por Mahoma antes de su muerte, que los musulmanes tienen la obligación de cumplir, ellos son: 1) la profesión de fe: «No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta»; 2) el rezo de las cinco oraciones diarias que se realizan después de un rito de ablución en los siguientes momentos del día: antes del amanecer, por la tarde, a media tarde inmediatamente después de anochecer y antes de medianoche. 3) El ayuno que se realiza en el mes del Ramadán, durante 30 días, se prescribe solo para musulmanes sanos y adultos. Del alba al anochecer no se permite comer, beber o mantener relaciones sexuales. 4) El impuesto para la limosna, que es recaudado de quienes vivan por encima de la mera subsistencia y cuyas deudas no exceden sus bienes. Su propósito, en teoría, es distribuirlo entre los necesitados. 5) La peregrinación a la Meca. Deben realizarla al menos una vez en su vida los musulmanes adultos, sanos que tengan los medios suficientes y transporte seguro.

La ciudad de La Meca es la cuna y el corazón del Islam y la Kaaba, su más sagrado santuario. Cinco veces al día, millones de musulmanes de todo el mundo, se vuelven hacia la ciudad santa mientras recitan sus oraciones.

La revelaciones que recibió Mahoma de Alá (Dios) durante los aproximadamente 22 años de duración de su vida profética (610-632 d.C.) se recogen en el Corán, libro sagrado del islam. La segunda fuente en importancia del islam es la *Sunna o ejemplo del profeta,* la cual es conocida a través del *Hadit,* donde se recopilan las tradiciones, orales en su mayor parte, de lo que hizo o dijo Mahoma.

Para el creyente el Corán es más que una referencia religiosa, cumple también función de estatuto donde se recogen las normas, derechos, y deberes públicos y privados, desde la legislación laboral hasta la reglamentación matrimonial, las ordenanzas fiscales, militares, o el derecho a la propiedad.

En su artículo El mundo del Islam, Habib Chatty expone: «El islam presupone la igualdad primordial entre los hombres, basada en su identidad esencial, en su origen único y en su destino común. Ninguna distinción de nación o raza, ningún privilegio de casta o de clase, puede prevalecer sobre la obediencia a Dios y la adhesión a la causa del hombre».

Los detractores del Islam hacen hincapié en algunos versículos coránicos o *aleyas* que llaman, en verdad, a la «guerra santa».

El término *yihad*, habitualmente traducido como «guerra santa», significa la lucha por el objetivo islámico de «reformar la Tierra» que puede utilizar la violencia. Lo que prescribe la yihad, no es la expansión territorial ni la conversión forzosa de los pueblos al Islam, sino la «toma del poder político» para aplicar los principios islámicos a través de las instituciones públicas.

Según el derecho islámico clásico el mundo está dividido en tres grandes zonas: la «Casa del Islam» (donde los musulmanes tienen el dominio), la «Casa de la Paz» (donde mantienen tratados y acuerdos) y la «Casa de la Guerra» (el resto del mundo). Pero de una forma progresiva la yihad se ha ido interpretando más en términos defensivos que ofensivos. Muchas veces también la guerra santa ha sido manipulada por intereses políticos y económicos.

Según Chatty, el musulmán puede responder a una agresión de la que es víctima, pero en ningún caso puede agredir a otro. «A quien os ataque, atacadle de la misma manera que os haya atacado. ¡Temed a Dios y sabed que Dios está con los temerosos» (II, 190). Defensa legítima, sí, pero jamás ofensiva ilícita.

«Se os prescribe el combate, aunque sea odioso. Es posible que abominéis de algo que os sea un bien, y es posible que estiméis algo que os sea un mal» (II, 212, 213). El musulmán tiene derecho de combatir solamente a quienes le combaten: «Combatid en el camino de Dios a quienes os combaten, pero no seáis los agresores. Dios no ama a los agresores» (II, 186). Expresa Chatty que el Profeta Mahoma dijo «La humanidad entera constituye una sola familia cuya carga lleva Dios», y también: «El árabe no es superior al extranjero, ni el extranjero al árabe. Ni el blanco al negro o

viceversa, sino únicamente por la piedad; el hombre más amado del Señor es el más útil a su familia».

También ha dicho «Sois todos iguales como los dientes de un peine», así, cuando la comunidad musulmana se siente amenazada, cada uno de sus miembros se sienten amenazados.

A lo largo de la historia, la yihad ha sido utilizada por gobernantes, grupos o facciones para justificar guerras motivadas por ambiciones políticas, de poder, fanatismo religioso, creencias tribales, o como modo de expansión.

La población musulmana mundial supera los 935 millones de personas. Los principales grupos étnicos que engloba la comunidad musulmana son: árabes, turcos, otomanos, iraníes, afganos, indo-musulmanes y comunidades del sureste asiático. Es, después del cristianismo, la segunda religión más profesada en Europa.

A partir de los sucesos del pasado 11 de setiembre los ojos del mundo han estado dirigidos hacia la comunidad musulmana, particularmente en torno a Afganistán, país que a partir de los sucesos contra el World Trade Center y el Pentágono ha sido blanco de los ataques contra el terrorismo. Afganistán, uno de los países más pobres del mundo, tiene una historia llena de cruentas luchas. Fue una monarquía hasta 1973, cuando se proclamó la República. La situación de guerra civil que ha vivido el país desde 1994 impide hablar de autoridad estatal, más bien existen diversos poderes locales de base étnica y, desde 1996, un poder central radicado en Kabul que intenta organizar el territorio con una interpretación muy radical de la ley islámica llamado Talibán

El Talibán es un movimiento integrista (fundamentalista, movimiento religioso, social y político basado en la interpretación literal de los textos sagrados y en la negación de los conocimientos científicos) islámico radical de Afganistán surgido en un ambiente de confrontación a raíz del caos y la inestabilidad generada por la guerra afgano-soviética. Nace de la unión de varios grupos de estudiantes (el término *talibán* significa «estudiante») de las madrassas o escuelas islámicas. Su declaración de propósitos es basada fundamentalmente en imponer la Sharia o Ley islámica y «restaurar la paz». Con ello querían indicar que su movimiento buscaba «purificar la sociedad».

Muchos de sus miembros nacieron en campos de refugiados en Paquistán, donde aprendieron la lucha de guerrillas y se prepararon para la toma de Kabul, mientras que su instrucción religiosa fue rudimentaria.

En septiembre de 1996 tomaron el poder de la capital afgana e implantaron un régimen islámico severo. Crearon un organismo gubernamental denominado el «Ministerio para Regular lo que es Correcto y Prohibir lo que es Incorrecto», con el objetivo de poner en práctica las normas de conducta integristas. Estas reglas, que poca relación guardan con el auténtico islam, son más bien fruto de antiguas creencias tribales. Los líderes talibanes prohibieron la música, cerraron las salas de cines, quemaron los filmes cinematográficos, se deshicieron de las bebidas alcohólicas, se prohibió a los hombres cortarse la barba. Con las mujeres se ha mostrado una severidad sorprendente: se les obligó a cubrirse de la cabeza a los pies con *buskas*, túnicas que sólo tienen una abertura al nivel de los ojos, se les prohibió asistir a las escuelas, a trabajar fuera de la casa. Estas reglas también han sido implantadas en otros países de la comunidad islámica. El régimen talibán ha permitido lapidaciones de mujeres a las que acompañaban hombres con los que no tenían vínculo familiar. Han impuesto la pena de muerte por asesinatos y adulterio. Sorprendieron al mundo con sus acciones extremas como la destrucción de los budas gigantes de Bamiyán. Muchas de estas acciones han provocado la condena internacional. Incluso Irán, bastión del integrismo islámico, ha censurado los extremismos cometidos por los talibanes en nombre de la religión.

Los fundamentalistas consideran que la emancipación de la mujer, tal como se concibe en el mundo occidental, es la causante de la desintegración de la familia y de una permisibilidad sexual excesiva.

La aversión que muchos musulmanes sienten hacia la cultura occidental, considerándola como la representación de los males de la sociedad, pueden tener su origen en el resentimiento que sienten gran parte de ellos hacia el colonialismo occidental a que estuvieron sometidos por largos años.

Es necesario reflexionar sobre: ¿qué ha mostrado el mundo occidental de hoy, qué imagen refleja nuestra cultura hacia la comunidad musulmana, qué actitud se ha asumido con ellos? ¿por qué ese odio?; así como ¿es el islam el causante de la violencia, guerra y agresiones que se les atribuye a los musulmanes?

«...Los males que hoy sufrimos y lamentamos provienen de una humanidad fugitiva de Dios, extraviada como la oveja de la parábola, que ha emborronado o ignorado la imagen de un Dios que es amor y que cada hombre o mujer lleva en sí... «Recordaba el Cardenal Jaime Ortega en la Misa en sufragio por las víctimas de los atentados contra New York y Washington.

Unámonos en oración por las víctimas del inhumano ataque terrorista y por las del conflicto que éste ha desencadenado.

«Que el Señor desarraigue del corazón del hombre toda huella de rencor, de enemistad y de odio, y lo haga disponible a la reconciliación, a la solidaridad y a la paz. Rezamos para que por doquier se instaure en el mundo la 'civilización del amor'.» A esto nos invitaba Su Santidad Juan Pablo II en su oración por las víctimas al cumplirse un mes del atentado. ❑

NOTAS:

*Graduada de Maestra Primaria y Licenciada en Control Económico.

- Enciclopedia *Encarta* 2001

- Muhammad Hamidullah, islamólogo de Haiderabad. *Vida de Mahoma*.

- Habib Chatty, Sec. Gral de la Organización de la Conferencia islámica en 1979. *Una misión universal*.

Mensaje de la Santa Sede a los musulmanes con motivo del Ramadán

Cardenal Arinze: «Educar en el diálogo, deber de cristianos y musulmanes»

CIUDAD DEL VATICANO, 16 noviembre 2001 (ZENIT.org).- La Santa Sede ha enviado un mensaje con motivo del Ramadán 2001 a los mil millones de musulmanes, que a partir de este fin de semana están llamados a observar un mes de ayuno y oración que conmemora la revelación divina recibida por el profeta Mahoma.
Durante este período, los creyentes en el Islam se abstienen de comer, beber, fumar y mantener relaciones sexuales desde el amanacer hasta el atardecer.
Ofrecemos a continuación, el mensaje que recibirán líderes religiosos musulmanes al final de este Ramadán, enviado por el cardenal Francis Arinze, presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

Educar en el diálogo:

un deber de los cristianos y de los musulmanes

(Mensaje en ocasión del ID AL-FITR 1421 HÉGIRA/ 2000 AD)

Queridos amigos musulmanes:

1. Quisiera, en primer lugar, ofreceros mis más fervientes felicitaciones con motivo del Îd al-Fitr, con el que concluís el mes del Ramadán.

El Ramadán es, junto con las otras prácticas religiosas que lo acompañan, como la oración y la limosna, un tiempo para revisar la relación con Dios y con los hombres, para volver a Él y a los hermanos. El ayuno es uno de los modos de los que disponemos para dar culto a Dios, socorrer a los pobres y reforzar los lazos familiares y de amistad. El ayuno constituye una forma de educación, porque nos muestra nuestra debilidad y nos abre a Dios, predisponiéndonos a estar abiertos los unos hacia los otros.
Vuestro ayuno con los aspectos y las modalidades que lo caracterizan, participa de una práctica común al cristianismo y a otras religiones. Por lo tanto, este mes constituye un tiempo propicio durante el cual nosotros, cristianos y musulmanes, recordamos "los lazos espirituales que nos unen", según palabras de Juan Pablo II.
2. Las Naciones Unidas han proclamado el 2001 como "Año Internacional del Diálogo entre las Civilizaciones". Este brindará la ocasión de reflexionar sobre los fundamentos del diálogo, sobre sus consecuencias, sobre los beneficios que de él podrá obtener la humanidad. El diálogo de las religiones, el diálogo de las civilizaciones, el diálogo de las culturas, ¿no son, quizás, encuentros de hombres que edifican una civilización del amor y de la paz? Cada uno de nosotros está llamado a favorecer estos diálogos en sus diferentes aspectos de modo que se puedan apreciar los valores de las otras culturas y de las otras religiones.
3. Todos aquellos que desarrollan un servicio a favor de los jóvenes, a nivel educativo, son conscientes, con seguridad, de la necesidad de educar en el diálogo. El acompañamiento que se da a lo largo de los caminos de la vida deberá tomar en consideración esa preparación necesaria para vivir en una sociedad de pluralismo étnico, cultural y religioso.
Una educación así entendida nos pide, en primer lugar, que ampliemos nuestra propia visión abriéndola a una perspectiva cada vez más amplia, que nos permita mirar más allá de nuestro país, de nuestra etnia, de nuestra tradición cultural y que considere la humanidad como una familia, en su diversidad y en sus comunes aspiraciones. Es una educación a los valores fundamentales de la dignidad humana, de la paz, de la libertad y de la solidaridad. Inspira el deseo de conocer a los demás, de ser piadosos con ellos, de comprender los sentimientos más profundos que los animan.
Educar en el diálogo significa suscitar la esperanza de que es posible resolver las situaciones de conflicto mediante un compromiso a nivel personal y colectivo.
La educación en el diálogo no se refiere solamente a los niños o a los jóvenes, sino también a los adultos. De hecho, el verdadero diálogo es un continuo ejercicio de aprendizaje.
4. En octubre de 1999, una Asamblea Interreligiosa dedicada al tema "A los umbrales del tercer Milenio, la colaboración entre las distintas religiones", reunió en el Vaticano a un grupo de alrededor de 200 personas, representando a unas veinte tradiciones religiosas. Estaban presentes 36 musulmanes, procedentes de 21 países que tomaron parte activa en los trabajos de la Asamblea y en la redacción de

su Mensaje final. El Mensaje afirmaba la importancia de la educación para promover la comprensión, la cooperación y el respeto recíproco; también enumeraba las condiciones y los medios de tal educación: el apoyo a la familia; la ayuda que hay que dar a los jóvenes para formar sus conciencias; la difusión de una información objetiva sobre las religiones, sobre todo mediante manuales de educación religiosa; la revisión de los libros de texto para la enseñanza de la historia; el respeto a las religiones por parte de los medios de comunicación social para que cada uno pueda reconocerse en la imagen que los medios transmiten.

5. La Relación final de esa misma Asamblea también se refería a la educación, como clave para promover la armonía religiosa mediante el respeto de las distintas tradiciones religiosas. Parece casi superfluo repetir lo que los participantes han afirmado a propósito de la educación. Esta es un proceso que permite no solo promover el conocimiento de las otras religiones, sino también apreciar al otro a través de una auténtica escucha y a una estima verdadera. ¿No es, tal vez, el arte más noble aquel que enseña a respetar y a amar la verdad, la justicia, la paz y la reconciliación?

6. La oración y el ayuno nos predisponen para desarrollar mejor nuestros deberes, entre los que se encuentra la educación al diálogo entre las civilizaciones y las religiones de las jóvenes generaciones. Quiera Dios ayudarnos para que realicemos dicho objetivo del mejor modo posible. En esta circunstancia, quiera El concederos la gracia de una vida serena y próspera y os colme de abundantes bendiciones. Estamos seguros de que Dios escucha la oración que se eleva a El con un corazón sincero: tanto para vosotros como para nosotros, El es el Dios generoso. ❑

Cardenal Francis Arinze
Presidente

La Iglesia ante lo que podría ser

EL PRIMER MILAGRO DE MADRE TERESA DE CALCUTA

EL MUNDO ECLESIAL COMIENZA a albergar expectativas ante la reciente presentación al Vaticano del caso de una mujer india que afirma haber sido destinataria de un milagro concedido a través de Madre Teresa de Calcuta. Monica Besra, madre de cinco hijos, declaró a la revista estadounidense *Time* (edición del 27 de agosto del presente año), que hace poco más de tres años sufría de cáncer y se hallaba en una casa dirigida por las Misioneras de la Caridad, seguidoras de Madre Teresa.

Aproximadamente el 5 de septiembre de 1998 –un año después del fallecimiento de la fundadora de esa congregación religiosa– Monica sintió un repentino retorcimiento o especie de contorsión en el abdomen, producido por la existencia de un tumor en esa misma zona. "En ese momento –señaló– no tenía cerca médico alguno que me operara. De modo que las monjas solo atinaron a rezar por mí y a sostener sobre mi estómago un medallón con la imagen de Madre Teresa. El dolor se calmó y el tumor desapareció."

La información de *Time*, aparecida en la habitual sección de noticias *"Page two"* ("Página Dos") asevera que, en relación con el suceso, el Obispo Episcopal Salvatore Lobo, quien se halla al frente de un equipo que debe entregar a la Santa Sede una investigación de aproximadamente 35 000 páginas sobre los buenos actos realizados por Madre Teresa en su vida ejemplar, ha puntualizado que "este milagro satisface los requisitos: es orgánico, indeleble, inmediato y de naturaleza intercesora."

Para la elevación de Madre Teresa de Calcuta a los altares se requiere de un segundo milagro. (Emilio Barreto)

POR UNA IDEA DIFERENTE DE MUJER

El Santo Padre recibió a las modelos de la Asociación «Turris Eburnea»

EN SUS 23 AÑOS DE PONTIFICADO, JUAN PABLO II ha sido fotografiado en innumerables ocasiones en compañía de toda clase de personas, pero jamás rodeado de preciosas modelos. Sin embargo, recientemente lo hizo para ofrecer una imagen diferente de mujer, contrapuesta a la «mujer-objeto» dominante en algunos ambientes. Las muchachas que rodeaban al Papa son modelos de la asociación «Turris Eburnea», que viven en el mundo del espectáculo sin renunciar a los valores cristianos.

Esta organización surgida en Turín, que se inspira en María, «Torre de Marfil», ofrece su testimonio a través de desfiles de moda y actividades artísticas. El Papa felicitó a estas chicas por «la significativa actividad apostólica que desempeña su asociación a favor de la formación de la juventud». En particular, constató, es importante su testimonio «de cara a los problemas de la afectividad y de la preparación al matrimonio».

«Deseo que este testimonio traiga abundantes frutos espirituales en beneficio del pueblo de Dios», concluyó.

En esta ocasión, las muchachas respondieron al Papa con una sonrisa que no era de circunstancias. Algunas de ellas han desfilado en pasarelas de moda de varios continentes.

En los desfiles de «Turris Eburnea» las chicas ofrecen también su testimonio sobre el amor, dando una concepción de la mujer en la que la belleza exterior sea un reflejo de la interior.

«No sólo se trata de desfiles de moda, sino también de ideas», aclaraba Elena, de 17 años. «Ser modernas, estar arregladas no es contradictorio con la búsqueda de nuestro crecimiento interior —concluye—. No sólo ser maniquís vacíos, sino mujeres que se enriquecen de valores para ser verdaderamente completas». (Zenit)

El sacerdote jesuita a la distancia de 25 años.
A la izquierda: el día de la Ordenación Sacerdotal (3 de diciembre de 1976).

Como un peregrino

Bodas de Plata Sacerdotales del Padre Nelson Santana s.j.

VEINTICINCO AÑOS DESPUÉS DE ayer. Aquí estoy pero al mismo tiempo con la mente y el corazón en muchos otros lugares, reencontrados en tantas personas que amo en el momento de recapitular un cuarto de siglo hombre, cristiano, jesuita, amigo y hermano que desea compartir estos recuerdos con algunas reflexiones.

Cristalicé un proyecto vocacional a los 31 años de edad, después de muchos contratiempos personales, familiares y sociales a golpe de fuerza de voluntad y gratuidad divina entremezclada con lo que he percibido como voluntad de Dios y profunda acción de gracias pues, a pesar de mí, el Señor me ha sostenido para vivir alegre y trasmitir su esperanza más allá de lo inmediato.

Rostros que nunca me han sido ajenos en la iglesia de Reina (Sagrado Corazón de Jesús), en la evolución de La Congregación Mariana a La Comunidad de Vida Cristiana (C.V.X) y después como guía de adolescentes y jóvenes como seminarista jesuita me acompañaron aquel viernes 3 de diciembre de 1976, fiesta de San Francisco Javier, Patrono de mi Parroquia de Marianao, cuya celebración cambiaron para otro día y mis viejos amigos del barrio de Cocosolo, del Colegio de La Salle, del Pre de Marianao, del Servicio Militar, antiguos alumnos de varias secundarias básicas de mi clase de matemáticas y fieles camaradas de la Juventud Obrera Católica y de la Federación de la Juventud Católica con la nueva generación del apostolado seglar que se hicieron presente.

Durante mis cuatro primeros años permanecí unido a la comunidad jesuita de Reina con la atención al confesionario los martes y la pastoral de los enfermos (Managua, San José de las Lajas, Cuatro Caminos, San Eduardo, San Antonio de las Vegas, Batabanó, Juanelo y Diezmero). La Pastoral de Adolescentes y la de Jóvenes, en las Vicarías del Este y en Regla-Guanabacoa, conocieron de mis primeros impulsos como colaborador de notables hombres de Iglesia. En la época del tétrico éxodo del Mariel yo también emigré dejando varios templos restaurados y amistades muy fraternas que nunca he olvidado.

Camagüey me acogió con una ternura extraordinaria, multiplicando mis lazos familiares, haciéndome sentir que nunca me he ido de ellos ni de Puerto Príncipe con su parroquia San José y Capilla de Las Siervas de María, Santa Cruz del Sur con Santa Marta y Macareño con la Pastoral Diocesana de Adolescentes, con licencia para inventar con aquellos que hoy son mis hijos espirituales.

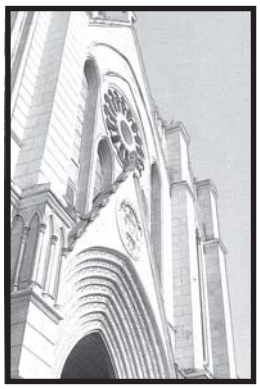
El año 1984 me sorprendió en La Perla del Sur. Entonces apoyaba el trabajo pastoral de valiosos hermanos jesuitas en Monserrat como animador de un equipo muy fraterno de formadores de adolescentes y jóvenes, iniciando un estilo de C.V.X. que, tiempo después, se consolidó con la atención a la capilla de Pueblo Grido, y en los dos últimos años me aventuré en las misiones por el territorio del Escambray, desde la parroquia de Cumanayagua y las capillas de Guaos, Pepito Tey, Arimao, La Sierrita y San Blas con la responsabilidad de Asesor Diocesano de Pastoral Juvenil.

Matanzas me detuvo en el tiempo hasta hoy (le dediqué la mitad de mis años de sacerdocio). Allí la misión jesuítica del sur, que se consolidó como vicaría San Ignacio de Loyola con sus parroquias, poblados y bateyes abriendo surco en tierra árida, con buenos amigos y apoyando al Obispo con suplencias y apoyos pastorales donde me necesitara por toda la Diócesis.

De 1994 a 1996 animé la Pastoral Juvenil y de Adolescentes en Reina con un equipo de seglares muy valiosos.

Siguiendo los pasos del Padre Machado desde hace cinco años en Ceiba Mocha, Pueblo Nuevo, y por último La Caridad, en esta ciudad conocida como La Atenas de Cuba, pude hacer, como Vicario, amplias relaciones culturales y pastorales.

La Compañía de Jesús me ha encargado de la promoción vocacional, del plan de candidatos y del sector pastoral juvenil con disponibilidad para servicios de nuestra espiritualidad ignaciana, apoyando el Plan Global de Pastoral Nacional en un servicio itinerante por todo el País, ligero de equipaje y haciendo camino al andar como peregrino. ❑



CUBA:

desafíos, potencialidades, fragilidad en un escenario de globalización y hegemonía

por padre Jesús ESPEJA,O.P.*

EL DÍA 25 DE OCTUBRE SE INICIÓ EN EL AULA "FRAY Bartolomé de las Casas", del Convento San Juan de Letrán, de los Padres Dominicos, el ciclo de conferencias para el curso 2001-2002, que tiene como tema general: "Algunas cuestiones de actualidad en la sociedad cubana". Dictó la primera conferencia Aurelio Alonso Tejada, conocido investigador y escritor cubano sobre temas socio-religiosos. Su exposición, lógica y accesible, mantuvo el interés del numeroso público que al final participó con preguntas y sugerencias muy valiosas.

RESUMEN DE LA EXPOSICIÓN

Comenzó Aurelio evocando la mala jugada que suele hacer el virus en las computadoras, impidiendo el acceso total a la máquina. El ejemplo vale para presentar la realidad cubana. Durante cuatro décadas este país intenta poner en marcha un proyecto de justicia social y desarrollo; se da cuenta que para ello tiene que hacer valer rangos prácticos, efectivos de su soberanía, pero esta soberanía sólo es virtual; "la política de Estados Unidos nos ha llegado como un virus contra la realización soberana de un proyecto nacional autóctono, desde los años de la república postcolonial hasta la revolución socialista". Sin embargo, contra ese virus de consolidar la hegemonía, que genera el aislamiento de cara al proyecto social nacido de la revolución, está el virus de la tenaz resistencia cubana.

En los últimos quince años la sacudida sufrida ha dado lugar, más allá del impacto inmediato, a un cambio significativo de perfil en la economía cubana y en la estratificación de la sociedad. Por eso hay motivos para valorizar conceptos como desafío y reto, por encima de otros más cerrados y estáticos, menos aptos para mostrar las incertidumbres del proyecto social. Hace 15 años el país se sostenía sobre el azúcar que vendía al CAME en términos de intercambio sumamente preferenciales. En ese marco los indicadores de la economía cubana llegaron a un nivel muy elevado, entramos en un carril de desarrollo y se costearon las políticas de justicia social más avanzadas del mundo subdesarrollado, se logró imponer un patrón de equidad impresionante, y fue muy aceptable la satisfacción de las necesidades básicas para toda la población.

Pero 15 años después ha cambiado la estructura de sostén de la economía cubana. La locomotora de la economía pasó del sector azucarero al sector turístico, y las remesas familiares se han convertido en otra importante entrada de ingresos al país, aunque tenga lugar fuera de los mecanismos de la economía formal. Resulta sesgado juzgar el turismo como aventura y las remesas como pecado; ese juicio nos tienta a menudo desde el escenario cubano cuando perdemos de vista el escenario global. Pero no nos encontramos ante un problema cubano solamente, sino en el centro mismo de una nueva división del trabajo impuesta por el orden internacional actual. Remesas y turismo se han convertido en los pilares de las economías periféricas de nuestro continente, junto a las industrias de subcontratación o maquiladoras; y este fenómeno da cuenta del ensanchamiento de la brecha entre los centros de capital y los países periféricos. "Nos hallamos, por tanto, más que ante la aventura y el pecado, en el medio de un fenómeno estructural, que ha influido en el cambio de nuestra estructura económica, pero también en otros aspectos de nuestra sociedad actual".

"Con estos bueyes hay que arar"; habrá que contar con turismo y remesas para costear la recuperación de la economía cubana e incluso para ponerla, si se logra, en un carril estable de desarrollo. Por otra parte no es previsible un cambio favorable a Cuba en la política de Estados Unidos. Bloqueo aparte, queda la cuestión del sistema asimétrico de las relaciones Norte-Sur, de la dependencia financiera y la condición del deudor. El bloqueo se explica precisamente en el fondo porque la lógica del sistema cubano está asentada en la resistencia a esa supuesta normalidad. La normalidad desde Cuba se concibe solo a nombre de una inserción desde la soberanía funcional y no desde el condicionamiento.

"Mi punto de vista al respecto es que la alternativa cubana solo puede construirse dentro de un proyecto de perfeccionamiento socialista. Perfeccionamiento no quiere decir radicalización –no siempre al menos; y el objetivo socialista debe contextualizar cualquier

horizonte reformador. Asimilar nuevos espacios de mercado siempre va a ser necesario, así como la descentralización administrativa, y mayores alcances de la decisión popular. Pero ni mercantilizar la economía ni desmantelar la institucionalidad vigente pueden convertirse en objetivos de una agenda deseable para el futuro del país". Nos vemos situados, aparentemente, ante un dilema ya clásico: "eficiencia económica vs. Justicia social; ¿con qué nuevas fórmulas balancear esta verdadera antinomia, en la compleja situación del escenario montado por el ordenamiento económico de hoy?"

Finalmente Aurelio Alonso señaló algunos desafíos con los que la transición cubana se enfrentra al nuevo siglo; y transición aquí designa el paso de un socialismo inviable hacia otro que se debe mostrar viable. No se trata de rescatar el esquema socialista que fracasó, sino de recrear el socialismo en una solución transacional; "la fórmula no existe *in vitro*, ni puede estar muy claro cómo sería de distinto un socialismo viable; es parte importante del debate de la izquierda de nuestro tiempo".

En Cuba continúan los desafíos de los años noventa: de susbsistencia, de resistencia, de generar coordenadas de flexibilización y espacios de debate, de renovar el consenso en torno al proyecto nacional desde la perspectiva generacional. Pero hoy tenemos otros urgentes desafíos:

1) "Perfeccionamiento empresarial". Lograr "un patrón deseable de eficiencia de la empresa estatal, alternativo a la estricta adopción de los indicadores capitalistas de eficiencia, centrados en la lógica de la ganancia, antagónicos con la equidad".

2) "Una empresa estatal competitiva es condición para un redimensionamiento equilibrado de sectores: la cuestión de definir qué debe ser administrado centralmente por el estado, y dónde serían más funcionales otras modalidades de propiedad y de organización de la producción. Tanto de las ya conocidas como de las que se pueda inventar".

3) "Uno de los problemas actuales es el desfase entre el impresionante caudal de capital humano, profesional y cultural, creado por cuatro décadas de cobertura sistemática de las necesidades de enseñanza, y su aprovechamiento efectivo. La profesionalización es el plano que más significativamente diferencia al cubano del 2001 del cubano de 1960".

4) Otro reto importante es "el establecimiento de un nuevo patrón de equidad distributiva. Impedir que se siga ensanchando la brecha en la distribución, detener y revertir el empobrecimiento que hoy se muestra sensible. Sin la pretensión de retornar al patrón anterior, que podría implicar ahora un nuevo estancamiento económico".

5) "Asegurar una dinámica de perfeccionamiento progresivo de la institucionalidad política y civil, para elevar la participación democrática. Las instituciones políticas y jurídicas vigentes admiten niveles de representatividad y participación superiores a los que se aplican . Democratizar bien no consiste en renunciar a las instituciones vigentes para adoptar otras que sabemos de sobra que han fracasado en forjar gobiernos ´del pueblo, por el pueblo y para el pueblo` como quería Abraham Lincoln...; se trata en realidad de encontrar los caminos a través de la institucionalidad que nos hemos dado y de su perfeccionamiento".

DEBATE SOBRE LA CONFERENCIA

a) Algunas cuestiones formuladas

- "En la conferencia Vd habló de la industria biotécnica en cierto periodo o proyecto...; ¿quiere precisar de qué se trata?"

- "¿ Qué papel le das al contrapunteo burocracia vs. el ser humano?. Solo has hablado del contrapunteo base vs estructura?"

- "A propósito del 'perfeccionamiento empresarial a la cubana' ¿cómo se pretende lograr sin permitir que se establezcan al mismo tiempo los mecanismos de defensa del obrero: sindicato, huelga etc?"; "¿en qué consiste, en dos palabras, el mejoramiento empresarial?, he tocado decenas de puertas buscando la Ley que lo intenta y nadie la tiene"

- "En todo este análisis y problema económico, incluyendo a Cuba ¿qué papel y responsabilidad le corresponde a cada país? ¿por qué siempre echar la culpa a otros?"

- "¿Como podría darse una verdadera democracia sin el evidente contrapeso del pluripartidismo?"

-"¿Puede haber a su juicio conexión entre turismo, remesas y eticidad, en cuanto una es disminución del interés hacia el trabajo estatal?

- "¿ Es posible la idea socialista frente a los cambios económicos que Cuba reclama y con la propuesta del gobierno actual?", ¿cómo pensar en socialismo cuando la realidad demuestra que ha fracasado?"

- "¡Feliz culpa! dice el pregón pascual que fue el pecado de Adán porque nos mereció tal redentor . ¡Feliz pecado las remesas! que mejoran la locomotora. La economía de remesas exige educación eficaz de la solidaridad.

b) Respuestas y comentarios del conferencista.

Comenzó diciendo: "para algunas preguntas no tengo respuesta. Yendo de atrás hacia delante, "¡Feliz pecado el de las remesas!". No sé si feliz o infeliz. La utilización de las remesas es distinta del hecho que tiene que ver con la brecha estructural. Constituyen un problema moral, en sentido negativo, no premian a cada cual según su trabajo; las remesas llegan a cada cual gracias a que tiene un pariente; las remesas pueden constituir uno de los factores más serios de desigualdad. No es un problema de moralidad individual: uno puede recibir esa ayuda y ser muy honrado. La cuestión es que las remesas constituyen un elemento estructural que daña valores importantes, como la remuneración del trabajo o los valores de igualdad, incidiendo así en la eticidad. ¿Cómo se va a reaccionar en el futuro ante esto? No lo sé. Tiene un problema la política

cubana porque ha tenido que impedir la inversión de las remesas para que no se cree una clase privilegiada burguesa y se reestablezca el privilegio de contar privadamente con capacidad de acumulación.

Para hablar del "perfeccionamiento empresarial" necesitaríamos una sesión completa. La ley existe, yo la tuve en mis manos; no recuerdo ahora si ley, decreto o documento de otro carácter. La documentación que ha pasado por mis manos solo se asoma a la cuestión. Aunque el fenómeno de perfeccionamiento empresarial marcha con mucha lentitud, y a veces parece incluso estancado, ya existe un primer marco, y la idea se reitera con mucha fuerza en el proyecto político. Aquí hay diversos niveles de comprensión de una reforma necesaria. Desde los que van más allá de lo saludable hasta quienes piensan que hay que revivir el socialismo que fracasó.

Por eso alguien, en su pregunta, hablaba del fracaso del socialismo; y yo le diría que lo que fracasó fue el socialismo del siglo xx. O sea, la primera experiencia histórica del socialismo. Y que en todo caso hay un hecho indiscutible: el capitalismo en su escalón superior –globalización del neoliberalismo económico- no puede subsistir porque los niveles de asimetría y devastación que genera son extraordinarios. Por eso es que hoy, incluso dentro del capitalismo, se buscan salidas. Por una parte un movimiento hacia la izquierda que podríamos llamar "postcapitalismo" si no queremos usar el término "socialismo". Por otro lado, una corriente neokeynesiana, pues dentro del sistema se ve que el esquema no da más, y hay que retornar al control del Estado. Ya se ve el malestar y la confrontación entre organismos como el Banco Mundial y FMI. Hay necesidad de buscar alternativas al neoliberalismo. El esquema no puede subsistir; las sociedades pobres son cada vez más pobres y se puede producir incluso una ola de violencias en el mundo, un nuevo esquema revolucionario. Ya estamos de cierto modo ante una revolución demográfica y migratoria, y de fenómenos de rebeldías fundamentalistas. Observemos el fenómeno imparable de la migración: en cincuenta años cerca del 50% de la población norteamericana será latina, y es evidente el desplazamiento de africanos y orientales hacia Europa.

Lo mejor para el mundo sería encontrar salidas suevas, que el mundo encontrara secuencias suaves para salir de la tragedia . No es que la realidad y perspectivas cubanas sean perfectas, pero la tengo que mirar también en comparación con las otras. No quiero los niveles de estancamiento que podamos tener aquí, pero mucho menos quiero una articulación al orden mundial similar a la que tiene, por ejemplo, un país que luchó por otra alternativa, como es el caso de Nicaragua. Lo menos deseable para Cuba hoy sería verse transformada en condiciones análogas a las que tiene que vivir Nicaragua. O cualquier otro país de nuestra región.

A la pregunta sobre la biotecnología. En Cuba se inició una industria farmacéutica de punta, asentada en investigaciones motivadas por el desarrollo de la medicina. Fueron muy valorados productos farmacéuticos y en concreto vacunas de patente cubana. Incluso se pensó que por ahí se podría encontrar una salida alternativa y no contar sólo con el turismo. Hasta que chocamos con la dura realidad del control transnacional del mercado de estos productos. Sin embargo sigue siendo una posibilidad de futuro.

Sobre el contrapunto entre burocracia y ser humano. Hay que responder a esta pregunta en el contexto de la utopía: el humanismo debe eliminar la burocracia en un futuro que no parece cercano. En el porvenir del socialismo la sociedad civil debe sustituir al Estado. Pero eso no se hace por decreto. No se trata de decir que instituciones civiles existentes reemplacen a instituciones políticas existentes, sino de un proceso a muy largo plazo. Hay que tener una visión de la sociedad civil como dinamismo, en desarrollo, y no estática

Respondiendo a otra pregunta, no estoy contra el pluripartidismo: No pienso que el proyecto socialista tenga que ser unipartidista.. Pero tampoco el plutipartidismo ha demostrado garantías para la democracia. Lo que predomina en el continente latinoamericano y en EE UU también es la frustración de los contenidos democráticos del pluripartidismo y del sistema electoral a partir del pluripartidismo Hay demasiada frustración del electoralismo liberal para pensar que el pluripartidismo es la solución. Ni el pluripartidismo ni la alternancia en el poder, pueden mostrarse como virtud de un sistema que ha mercantilizado la política. ¿Qué intereses se esconden en la alternancia cada cuatro años?.

Insisto en que en el plano teórico no estoy en contra de la validez de estos esquemas, pero no estoy seguro que sean sin más la solución. Y definitivamente me opongo a que se identifique con eso la democracia. El fracaso del socialismo del siglo xx tampoco quiere decir que el unipartidismo sea nefasto. Lo que pasa es que el partido tendría que ser otra cosa: más partido-vanguardia y menos partido-poder. Tendría que haber definiciones sobre las relaciones Partido y Estado, a las que no se ha llegado en la práctica, pero que quedan como posibilidad abierta. Que podemos experimentarlas aun. En todo caso, un perfeccionamiento social no se debe hacer cortando sin más con lo que uno tiene y asumiendo otras cosas que no se sabe a dónde van. sino cambiando y mejorando la institucionalidad que ya se tiene A lo mejor dentro de 20 años se demuestra que hay un socialismo pluripartidista, pero todo eso lo irá diciendo la vida. ❑

NOTA:

*Director del Centro "Fray Bartolomé de Las Casas", del Convento San Juan de Letrán.

DEPRESION

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

"¿Recuerdas lo que dicen de ordinario los enfermos en los accesos de su mal?
"¿Qué dicen?
"Que el bien más grande es la salud, pero que no han conocido todo su valor antes de enfermar."
Platón: *La República o de lo Justo* (Libro IX)

I

NUESTRO EDITOR ME HA PEDIDO UNAS LÍNEAS sobre el tema de la depresión. Tal vez su "olfato" periodístico ha sentido el interés producido por esta entidad, según pronósticos bastante serios, en camino a convertirse en la segunda enfermedad más frecuente en el año 2020 y la primera causa de baja laboral en los países desarrollados. [1] Vistas las cosas de manera sencilla y sin información adecuada puede parecer un futuro exageradamente trágico. Nos cuesta admitir millones y millones de personas tristes y llorosas en camino a sus trabajos, encerradas en sus casas, ausentes de la vida.

Sin embargo, datos comprobados una y otra vez hablan de al menos entre un quince y un veinte por ciento de deprimidos en la población general, y de ellos menos de la tercera parte solicitando ayuda médica. Esto indica no sólo la magnitud de la depresión encubierta o como acompañante a otros problemas clínicos y sociales,[2] sino una buena cantidad de depresivos en peligro de "cronificarse" por no recibir ayuda a tiempo. De los que asisten al médico casi la mitad irá a una o dos consultas para después "hacer el tratamiento por su cuenta"; se infiere la cantidad de depresiones mal curadas o complicadas.

Es también conocida la frecuencia de la depresión en los mayores de sesenta y cinco años: puede estar presente en casi la tercera parte de los ancianos y a veces de manera solapada a través de dolores o trastornos del sueño que se tratan de forma incorrecta. Por último, si se estudiaran a fondo todos los adictos a fármacos, al alcohol y otras drogas, los suicidas y aquellos que lo han intentado, una buena cantidad de pacientes con enfermedades invalidantes como las artrosis, las cerebrovasculares o el cáncer, en la mayoría habría síntomas en rango apropiado para hablar de depresión.

Hay una confusión muy grande en torno al concepto mismo. No toda persona triste es depresiva, aunque la tristeza es un síntoma cardinal de la enfermedad. Una anciana a la cual se le muere su perrito puede estar triste, pero para catalogarla como deprimida debe tener cierta cantidad de indicios clínicos además de la pena y el llanto. Un grupo de síntomas y signos están a nivel del pensamiento; estas personas poseen juicios de minusvalía propia y culpas por todo lo sucedido, llegando a la ideación suicida, paradigma del razonamiento depresivo. El curso del pensar se siente "torpe"; la percepción de las cosas y del tiempo es como si todo sucediera en "cámara lenta". Los depresivos experimentan problemas de memoria pues no pueden fijar la atención en el exterior al estar demasiado atentos a su interior sombrío. En el terreno de los afectos, a la tristeza y el llanto se le suma en más de la tercera parte de los casos la "ansiedad", una sensación de que algo malo va a ocurrir. Las conductas se caracterizan por apatía; no hay deseos de hacer las cosas cotidianas, no se bañan, pierden el apetito, el deseo sexual y hasta el interés por pasatiempos favoritos. Uno de los primeros síntomas y quizás el más molesto es el trastorno del sueño. A esta constelación psíquica podrían agregarse malestares físicos como estreñimiento, dolores en todo el cuerpo, fluctuaciones de la presión arterial, falta de aire y molestias por la claridad o los ruidos .

Teniendo en cuenta que la depresión invalida al ser humano, y que sus efectos no quedan en el ámbito individual, sino que afectan también a la familia, el rendimiento laboral y el desempeño social, a través del tiempo el hombre ha buscado explicaciones para solucionar el fenómeno. De alguna manera, ha señalado un famoso clínico, la historia de la Psiquiatría es en parte la historia del hombre por vencer la melancolía. En curiosa antítesis, mientras más nos aproximamos a una elucidación biológica del por qué y cómo el hombre se deprime, más elementos conspiran para hacer de la persona humana un "hundido en el plano vital", escribe el profesor Alonzo Fernández.

II

Hoy tenemos algunas certezas sobre unos elementos llamados neurotrasmisores cerebrales, cuya función es la de llevar información de una neurona a la otra. El Premio

Nobel de Fisiología y Medicina del año 2000 (alborada de un nuevo siglo que ya gusta de llamarse "del cerebro"), se le otorgó a los investigadores Eric Kandel, Paul Greengard y Arvid Carlsson por sus trabajos durante años en el tema de la neurotrasmisión cerebral y su papel en la depresión, la esquizofrenia y la Enfermedad de Parkinson.

Se ha propuesto que la disminución o la falta de estas sustancias (dopamina, serotonina, noradrenalina) entre las neuronas, o sea, en donde se lleva a cabo la "conexión nerviosa" (espacio sináptico) produce depresión. También se invoca algún problema a nivel de la neurona misma, específicamente en un sitio llamado receptor, donde la sustancia debe hacer efecto. En una contradicción muy frecuente en la ciencia, los investigadores descubrieron primero el remedio y después cómo se producía la enfermedad: vieron que aumentando el tenor de tales neurotrasmisores en el espacio sináptico disminuían los síntomas depresivos. Y en otro absurdo mayor descubrieron los antidepresivos, es decir, sustancias estimulantes del ánimo, ensayando compuestos para tranquilizar a los enfermos. El nivel alcanzado por la psicofarmacología actual permite medicamentos selectivos para mejorar la depresión causada por la disminución de la serotonina, la norepinefrina, o ambas; ello hace más específico el tratamiento y por lo tanto menos los efectos secundarios de la medicación. Sin embargo, aún sabemos muy poco sobre el tema.

Es importante, cuando hablamos de depresión o de cualquier otro proceso morboso, tener en cuenta que nos enfrentamos a un *continuun*, o sea, el desarrollo de una entidad en un período de tiempo, por lo cual hay grados desde ligeros hasta graves y también singularidades que mejoran o complican las cosas. Visto desde ese ángulo, cualquier persona puede estar abocada a agresiones exteriores como precipitantes de depresión en rango variable. Alonzo Fernández nos menciona cuatro grandes grupos de insultos "depresógenos": las *depresiones por pérdidas*, como sucede tras la muerte de un ser querido, el divorcio o el desempleo; las *depresiones por sobrecarga*, también llamadas por "estrés" donde hay agotamiento y fatiga crónica, hoy estudiado en el ámbito laboral como Síndrome de Burnout;[3] *depresiones por aislamiento* o soledad, muy frecuentes en ancianos solos, prisioneros, jóvenes apartados de sus familias o de la sociedad y; *depresiones por desarraigo*, cuya expresión máxima son las migraciones casi siempre en sentido de menor a mayor desarrollo social.[4]

¿Puede un individuo "aprender" a ser depresivo, o sea, una "víctima" fácil de cualquier situación mencionada, y no rebasar el evento? Para algunos investigadores la respuesta es afirmativa: no se "aprende" a enfrentar correctamente los obstáculos y se cae en la depresión. En tal sentido Seligman ha propuesto la tesis del *desamparo aprendido*. Overmier y el mencionado autor realizaron un experimento que ya es un clásico de la psicología experimental. Colocaron dos grupos de perros, uno sujetos con arnés, atados con fuerza y el otro por una correa sencilla; delante de ambos grupos pusieron una barrera. Después, aplicaron choques eléctricos a los dos grupos y, por supuesto, los perros débilmente sujetos pudieron saltar la barrera, escapando al castigo, mientras los fuertemente amarrados terminaron por aceptar su suerte y tras varias sesiones de corrientazos optaron por tirarse al piso. La segunda parte del experimento fue, sin duda, la más esclarecedora; a los perros atados con arreos que les impidieron huir de las descargas eléctricas, se les permitió finalmente soltarse, pero entonces no mostraron el más mínimo interés por hacerlo. Overmier y Seligman propusieron que las continuas experiencias de frustración e impotencia desde etapas tempranas provocaban cambios en la química del cerebro de tal manera que se llega a aceptar el castigo y la frustración como algo "merecido", y toda tentativa de cambiar esa situación ni siquiera es cuestionada por el sujeto, quien ha aprendido el desánimo como única forma de enfrentamiento a la adversidad[5].[6]

III

A las eventualidades biológicas interiores y las psicológicas exteriores que predisponen o precipitan una depresión, podríamos añadir las ambientales, empezando por los elementos climáticos en la llamada Depresión Estacional,[7] hasta llegar a las condiciones socioculturales presentes en ciertas comunidades donde la frecuencia de suicidios es alarmante.

Para casi todos los expertos, la familia es un factor esencial tanto en la profilaxis de las depresiones como en la pronta y total recuperación; a tal punto, que se estudia la funcionalidad familiar (y en ella factores como la cohesión, la adecuada comunicación y la involucración afectiva pertinente) como indicador pronóstico ante una crisis. Cuando una familia funciona como un equipo donde se comunican directa y claramente los problemas, las personas se vinculan sin excesos ni faltas afectivas y se respetan los límites y las reglas de los demás miembros, estamos ante un agente protector de la depresión o al menos una atenuante del proceso. Si invertimos tales requisitos tendremos los posibles predisponentes y perpetuantes familiares de la enfermedad.

Es conocido que la sociedad altamente desarrollada crea una absurdo de difícil solución; para alcanzar tales niveles de prosperidad es necesario quitar de sí una buena parte del tiempo de descanso personal y de la atención familiar en función de los trabajos, que a su vez son cada día más competitivos: se descansa menos, se habla menos con el vecino y con la esposa, y hasta con los hijos, se piensa menos en uno mismo y más en los compañeros de labor que mañana pueden ser nuestros sustitutos. Finalmente, ha aparecido un término llamado "laboradicto" para significar este problema.

¿Qué sucede cuando la depresión individual se hace un problema de mayorías? ¿Cómo resolver un estado

generalizado de aflicción? Es un asunto complicado, porque estudios hechos en diferentes épocas y lugares arrojan respuestas contradictorias. Sin embargo, lo habitual ante la pérdida crónica de la alegría y la esperanza es la emergencia de conductas sociales escapistas (elevado consumo de drogas y alcohol, "religiones" mágicas y sectas liberadoras, promiscuidad sexual) y sobre todo, raptos de violencia dirigidos hacia "los más infelices": la familia, los compañeros de trabajo, vecinos y amigos; la irascibilidad como "solución" al agobio se dirime "cogiéndola" con un hijo, la esposa, el sacerdote o el vecino del primer piso. Ante semejante "enajenación social" lo primero es, según Victor Frankl, *ver que no vemos*.

IV

Frankl fue un psiquiatra judío que en la Segunda Guerra Mundial estuvo recluido en un campo de exterminio nazi; fue el único sobreviviente de su familia. El Doctor Frankl estudió en el terreno y en su propia piel cómo el ser humano logra enfrentar y vencer la adversidad sin ser devorado por la desesperanza. Una experiencia tan terrible se reflejó en su libro *De los campos de la muerte al existencialismo*, donde el psiquiatra austriaco expone la tesis de que lo que preserva la salud mental y la vida es encontrar un significado a las cosas, un fin por el cual luchar. La pérdida de este interés inevitablemente lleva a la depauperación psicológica, cuya traducción visible es el deterioro físico y la muerte. Frankl colocaba la creencia en "algo" como el pilar básico de la supervivencia. Roberto Benigni, cineasta italiano ganador del Premio Oscar con la película *La vida es bella*, se basó en este principio psicológico para urdir la compleja dramaturgia del filme. El protagonista, como recordaremos, tiene un solo objetivo: salvar la vida y la inocencia de su hijo en medio de la mayor violencia e inhumanidad imaginable. Y si hablamos de personajes interesantes no podemos olvidar a Danny de Vito, profesor de Literatura en una base de *marines yankees*, señalando su cabeza y diciéndoles a los alumnos: toda victoria comienza aquí.

Es posible cambiar nuestra forma de percibir la realidad, por muy dramática que sea; ajustarse y buscar modos de enfrentar la frustración de forma más creativa, tal vez viendo el lado positivo que siempre tiene un desengaño o un padecimiento. Se ha dicho que los depresivos observan el mundo a través de unas gafas oscuras: todo lo ven del mismo color, sin matices. Otro grande, Aaron Beck, definió el fenómeno depresivo dado en percepciones negativas de nosotros mismos, de los demás, y del futuro.[8] Aprendemos a tener "pensamientos automáticos" negativos de la realidad, la cual se deforma y aprecia peor de lo que es. Para Beck, los "automatismos" del pensamiento funcionan como profecías autocumplidas; anticipación del fracaso en nuestra mente hasta hacer realidad con nuestras acciones concretas ese fracaso. En "cubano" sería el cuento del hombre que se poncha en la carretera, no tiene gato y va a pedir uno pensando en todo el camino que se lo van a negar...

Por último, el protector más importante en el ámbito individual, familiar y social, y en cierta medida un "resumen" de todo lo anterior, es una fuerte y coherente espiritualidad. Este concepto, lo espiritual, rebasa ampliamente lo psicológico, aunque para muchas personas que profesan el materialismo son términos semejantes. Por demás, un esbozo de los insondables abismos del espíritu es una empresa destinada a teólogos y poetas, con sentidos especiales para apreciar sus vibraciones. El discernimiento se me antoja un poco más tangible: espiritualidad es amor. Y eso no se ve, se siente, y aún no quedaría reducido al ámbito de la sensibilidad. Más bien, pudiera entenderse en la dimensión paulina: el Amor todo lo espera, todo lo perdona, todo lo comprende.

La historia humana, y eso hoy es patente y patético, demuestra que no bastan las tabletas antidepresivas, los psicólogos inteligentes, los grandes banquetes y las finas joyas a la hora de enfrentar la tristeza o la depresión. Se diría más. Esos son sólo paliativos que mejoran, y a veces empeoran la tristeza, pues no van a la raíz del problema la cuál no es únicamente biológica, mental o social, sino y casi siempre de carencias de espíritu, de Amor. Es una lección no aprendida. Una asignatura pendiente. La depresión y la desesperanza sólo pueden crecer, como la mala hierba, cuando se le ha arrancado o comprado al hombre su Amor, que es lo único verdaderamente trascendente en este efímero viaje terreno. ❑

NOTAS

1 Palabras del doctor Juan José López Ibor, presidente de la Asociación Psiquiátrica Mundial, en el Día Mundial de la Salud, 6 de abril del 2001, *CNN*.

2 Una investigación reciente indica que la depresión puede ser un factor importante para morir de paro cardíaco. Wei Jiang; Jude Alexander, Eric Christopher y Colbs**.** *Relationship of depression to increassed of moratlity and rehospitalization in patiens with congestive heart fallure*, Archives of Internal Medicine, 2001, ago: 161 (15).

3 Este es un cuadro psíquico que despierta cada día más interés. El ¨burnout¨ (¨quemado¨) ha sido ampliamente estudiado entre los profesionales de la salud sometidos a intenso estrés y poco descanso.

4 Alonzo-Fernández, F. *Psicología Médica y Social*. 5ta edición, Salvat. 1989: 166.

5 Overmier J.B. & Seligman M.E.P. *Effects of inescapbale schock upon subsecuent escape and avoidance responding*. Journal of Compararitve and Physhiology, 1967: 63, 23-33.

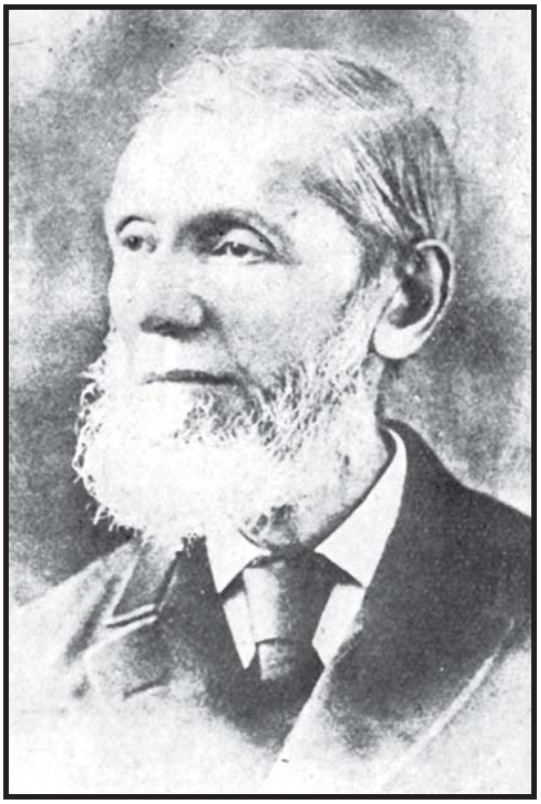
6 Seligman, M.E.P. *Helpleness*. San Francisco: Freeman, 1977.

7 En países de invierno prolongado con ausencia de Sol durante meses se ha descrito la Depresión Estacional; parece existir una relación estrecha entre las radiaciones solares y el metabolismo de ciertas neuronaminas. Parte del tratamiento consiste, precisamente, en proveer radiaciones artificiales a esos enfermos.

8 Recibe el nombre de Tríada Depresiva de Beck.

Figuras relevantes de la nacionalidad

CIRILO *Villaverde*



por Perla CARTAYA COTTA

"De su vida larga y tenaz de patriota entero y escritor útil
ha entrado en la muerte,
que para él ha de ser el premio merecido,
el anciano que dio a Cuba su sangre,
nunca arrepentida, y una inolvidable novela..."
José Martí, 1894

HACE UNOS DÍAS LA HORA DEL CREPÚSCULO ME SORPRENDIÓ paseando por el entorno histórico de la Loma del Ángel... La presencia de la iglesia traía a mi memoria momentos gratos en la grabación del programa "Patio de Sueños" –que ya va quedando rezagado en el recuerdo–, cuando reclamó mi atención, y no por desconocida, la placa que frente al templo, por la calle de Compostela, rememora al escritor que ocupa el lugar cimero entre los narradores más destacados de la primera mitad del siglo XIX en Cuba, y que por derecho propio, realza hoy esta galería.

La vida de este hombre –que constituye su mejor novela– comenzó en el ingenio "Santiago" (Pinar del Río) en octubre de 1812. Su infancia allí le hizo conocer, tempranamente, la crueldades y miserias implícitas en el trabajo esclavo de modo que, poco a poco, fue germinando en su concepción de la vida el rechazo hacia tan inhumana práctica. Cuentan que su niñez transcurrió plácidamente; tenía 11 años de edad cuando en su región natal, la de San Diego de Núñez –donde aprendió las primeras letras–, pasó a La Habana, y ya aquí continuó sus estudios: a los 16 años es alumno de Filosofía en el Seminario de San Carlos y se adiestra en el dibujo en la Academia de San Alejandro. En 1834 se gradúa de Bachiller en Leyes y ejerce breve tiempo la profesión de abogado, mas el análisis de su labor durante esa década revela una actividad heterogénea, tal vez como si buscara caminos para canalizar sus inquietudes intelectuales: escritor costumbrista, maestro en colegios privados de La Habana y Matanzas, escribe obras dedicadas a la enseñanza: un *Compendio dedicado a la geografía de la Isla de Cuba*, suerte de cartilla de no más de 30 páginas, y un texto de lectura: *El librito de los cuentos y las conversaciones* (1847), para niños de 6 a 10 años. En la década de los cuarentas ya había empezado a desarrollar actividades de orden político y a conspirar en el Club de La Habana, asociación secreta contraria a la dominación española; de modo que, en 1848, sufre prisión por aparecer implicado en la llamada Conspiración de la Mina de la Rosa Cubana, que encabezaba el General Narciso

López, quien era su amigo... Y aunque se ha dicho que el escritor pinareño fue condenado a muerte esto es contrario a su propio testimonio, pues en el prólogo de *Cecilia Váldes* (1879) declara: "Encerrado cual fiera en una oscura y húmeda bartolina, permanecí seis meses consecutivos, al cabo de los cuales, después de juzgado y condenado a prisión por la Comisión Militar permanente, como conspirador contra los derechos de la corona de España, logré evadirme el 4 de abril de 1849..." de la cárcel de La Habana.

El conspirador halló en la ciudad de Nueva York ambiente propicio para serenar su espíritu y encauzar sus ideas. No hay dudas de que ese fue un tiempo decisivo para el encuentro consigo mismo: "...reformé mi género de vida... pasé del mundo de las ilusiones al mundo de las realidades: abandoné, en fin, las frívolas ocupaciones del esclavo en tierra esclava –escribirá en el prólogo antes mencionado–, para tomar parte en las empresas del hombre libre en tierra libre..." Se desempeña como redactor de *La Verdad*, que era –según sus palabras- un periódico separatista cubano; y aunque se sabe que Gaspar Betancourt Cisneros (El Lugareño) –portavoz de las ideas anexionistas en la polémica con José Antonio Saco– y sus seguidores realizaban la propaganda anexionista en esta publicación, considero que Villaverde, de buena fe, pensó en la anexión a Estados Unidos como un paso previo para alcanzar la total independencia, concepción la suya –y también la de otros– que en la coyuntura histórica de su época puede considerarse comprensible.[1] Fungió como secretario de Narciso López en Estados Unidos, y cuando el ideal de independencia absoluta sustituyó al del anexionismo entre los cubanos, luchó en la emigración para ayudar a los hombres que, siguiendo a Céspedes, peleaban en Cuba saludados con orgullo por las esbeltas palmas. He aquí, pues, con palabras del escritor Fernando Portuondo, a un hombre que supo dar a la Patria su talento y energía, sin regateos.

En tierras norteamericanas, ejerció como profesor de español; allí halló a la mujer de sus anhelos: Emilia Casanova (1832-1897), activa conspiradora, con quien contrajo matrimonio en 1855. Ella fue fuente de inspiración y su mejor colaboradora tanto en las planes revolucionarios como en las tareas docentes, de modo que el matrimonio fundó y dirigió un colegio en las proximidades de Nueva York. Redimido de la condena que sobre él pesaba, pudo regresar en 1858 a Cuba, donde fundó con Francisco Calcagno la revista *La Habana*; pero en 1861, tal vez temiendo otra detención, volvió a Estados Unidos, y no vacilará en sumarse a la Junta Revolucionaria establecida en la ciudad neoyorkina. En 1869 ve la luz un folleto que lleva su firma: *La revolución de Cuba vista desde Nueva York*, informe redactado para su remisión al Presidente de la República de Cuba en Armas, Carlos Manuel de Céspedes.

Su esposa legó el testimonio de que al cerrarse ese período revolucionario con el Pacto del Zanjón, el escritor halló un asidero moral en el reordenamiento de sus papeles, de modo que pudo dar término, en 1879, a *Cecilia Valdés*[2] y tres años más tarde apareció la segunda y definitiva edición de *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel* en Nueva York, obra que fue calificada desde su aparición como la mejor novela cubana escrita hasta entonces, por su reconstrucción de la vida y las costumbres de todo un período histórico.

La trama de *Cecilia Valdés* –sin desechar completamente el romanticismo– está construida de acuerdo con las fórmulas realistas de mediados del siglo XIX, lo cual se manifiesta, por ejemplo, al describir las costumbres; y aunque en el prólogo que escribió el autor proclama como influencias directas de su obra, las de Walter Scott (el novelista histórico escocés) y de Alejandro Manzoni (el novelista romántico italiano), a mí me parece que ambas están un poco diluidas; sin embargo, creo que pudieran añadirse la influencia de la novela realista española y la del escritor inglés Charles Dickens, patente en la descripción de la vida familiar de los Gamboa. Esta novela, clasificada hoy como histórico-costumbrista, asienta su mayor valor, a mi juicio, no ya en la trama sentimental basada en los amores incestuosos entre Cecilia –"la virgencita de bronce"– y Leonardo, sino en la pintura fiel de la sociedad

cubana en la primera mitad del siglo XIX, donde hallan su lugar personajes reales, como el Capitán General Vives y Fernando O' Reilly, sin olvidar al Seminario San Carlos y la presencia de José Antonio Saco en dicha institución. Y creo que tiene razón el Doctor Salvador Bueno cuando asevera que la división por clases que realiza Villaverde acrece el valor social de la novela, pero no disminuye el gran mérito de la creación de personajes individuales. La mulata Cecilia se halla tan singularmente arraigada en nuestro pueblo, que muchos la conocen sin haberse asomado nunca a las páginas que le dieron vida. Por sus valores trascendentales, esta obra ha sido llevada al teatro lírico, recuérdese la zarzuela de su mismo nombre con música del maestro Gonzalo Roig; ha servido de tema para un ballet llevado a escena por el Ballet Nacional de Cuba, y no deseo recordarles la película que, a mi modo de ver, no recoge toda la esencia de la novela.

Cirilo Villaverde falleció, a los 82 años, en Nueva York, el 24 de octubre de 1894. Al concluir estas cuartillas el 28 de octubre –día en que se cumple el 189 aniversario de su natalicio– les ofrezco el testimonio *del hombre de la rosa blanca*:

"Otros hablen de aquellas pulidas obras suyas... con centelleo de luz tranquila de entre el ramaje de los árboles, y la mansa corriente recargada de flores frescas y de frutas gustosas..." porque el Maestro prefirió recordarlo "... una noche de New York, de mortal frío, en que, recién vencida, en un ensayo descompuesto, la idea de la independencia de su patria... recibía afanoso... a los hombres enteros... capaces de lealtad en la desdicha, que a su vez iban a buscar manera de reanudar la lucha inmortal que en los yerros inevitables y útiles aprende lo que ha de contar, o de descontar, para poner el fin, sobre la colonia que ciega a los hombres y los pueblos, la república que los desata y los levanta..."[3] ❑

NOTAS:

1 El historiador Jorge Ibarra valora a Cirilo Villaverde como uno de los pocos anexionistas sinceros, en *Historia de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, parte II, capítulo 5.

2 El autor publicó, en 1839, en *La siempreviva*, un breve relato titulado *Cecilia Valdés*, que fue núcleo de su novela; la primera redacción de la obra apareció publicada en la Imprenta Literaria de Lino Valdés, a fines de ese año.

3 José Martí: Artículo publicado en *Patria* el 30 de octubre de 1894.

Nota de la Redacción

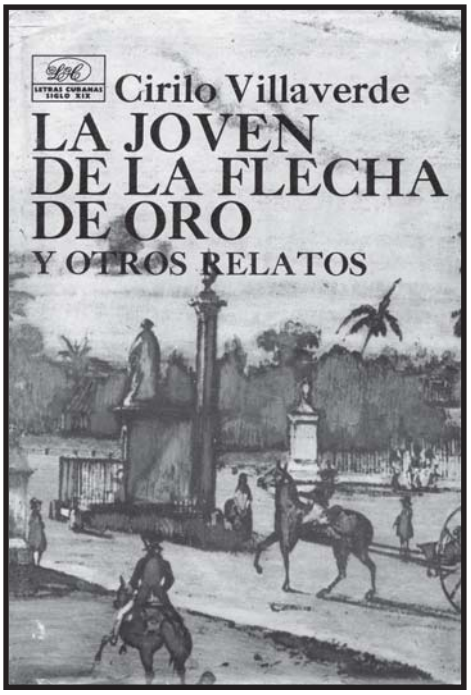
En la crónica titulada «Una brizna en el tiempo», de Perla Cartaya Cotta, publicada en la edición anterior, fue omitida, al final del trabajo, la referencia a la frase «un pequeño momento, una brizna en el tiempo», tomada de la revista *Puentes*. Así mismo, en la columna 2 de la página 15, línea 48, dice: «en un país»; debe decir: «en su país».

OBRAS DEL AUTOR

Cuentos

1 *El ave muerta*
2 *La Peña Blanca*
3 *El Perjurio*
4 *La cueva de Taganana*
5 *El espetón de oro*
6 *Engañar con la verdad*
7 *Lola y su periquito*
8 *Teresa*
9 *Una cruz negra*
10 *El ciego y su perro*
11 *Declaración de un marinero náufrago, Generosidad fatal*
12 *La peineta calada*
13 *La tejedora de sombreros de yarey*
14 *Comunidad de nombres y apellidos*
15 *El misionero de Coroni*

Novelas



1 *Cecilia Valdés*: Su obra mayor, según el criterio de Narshall E. Nunn, crítico norteamericano, acogido por el Doctor Salvador Bueno.
2 *La joven de la flecha de oro*
3 *El Guajiro*
4 *Dos amores*
5 *El penitente*

La Globalización: entre tirios y troyanos

por Yoel Prado

El futuro de la Globalización: ¿una sociedad planetaria?

por Salvador Larrúa Guedes

por Yoel PRADO RODRÍGUEZ*

La Globalización
Entre tirios y troyanos

Definitivamente, la palabra se ha puesto de moda en nuestros días. Y todo parece indicar que tendrá una larga existencia. En Gran Bretaña, Estados Unidos y otras latitudes donde el inglés es la lengua oficial, se le conoce como *globalisation*; los francoparlantes prefieren hablar de *mondialisation*; mientras que en el circuito iberoamericano se impone cada vez más el vocablo *globalización* para definir ese fenómeno fundamental e intensísimo que se está produciendo hoy ante los ojos del hombre.

Se ha dicho con gran lucidez que lo que presenciamos no son simples transformaciones, meros cambios en el contexto socioeconómico de nuestra época. Asistimos en realidad a un cambio de época vertiginoso y profundo, que origina encontronazos como todas las rupturas históricas precedentes. Recordemos, aunque sólo sea de manera fugaz, que no fue miel sobre hojuelas el tránsito desde los estadíos más primitivos hasta la vida social organizada; tampoco lo sería más tarde la metamorfosis de la antigüedad esclavista en feudalismo, ni la transformación del Medioevo en Modernidad. Cada uno de esos capítulos vio la luz en medio de choques, pero a la larga triunfó su cosmovisión y finalmente debió ceder el turno a otras formas superiores. Eran peldaños que la humanidad tenía que recorrer en virtud de las propias leyes de la historia. Eran etapas imprescindibles que no podía eludir.

Como no puede hacerlo hoy con la globalización, que está ahí, presente y urgente, modificando a un ritmo avasallador este mundo que se adentra en el Tercer Milenio. Ignorar el fenómeno, hacer como si no existiese, constituye una actitud francamente infantil. Por el contrario, en nuestros días lo más usual es asumir una posición concreta frente a él, que va desde la aceptación entusiasta y la idealización sin límites, hasta el rechazo tajante, absoluto, en el cual la crítica se torna devastadora. Afortunadamente, los extremos no lo monopolizan todo, y en esta encendida polémica sobre la globalización hay también enfoques intermedios.

Aunque el término globalización se ha popularizado en los últimos años, el fenómeno que describe tiene raíces profundas y antecedentes que se localizan varias décadas atrás. Es, en rigor, el fruto de un dilatado proceso histórico durante el cual se fueron gestando y perfilando sus principales características. Especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando la revolución industrial dio paso a la revolución informática. Este elemento no debe perderse de vista, porque a menudo se enfoca la genésis de la realidad globalizada en que vivimos desde un ángulo unilateralmente economicista, y se olvida que los orígenes hay que buscarlos en el prodigioso auge de las comunicaciones. Al mismo tiempo, vale subrayar que la dimensión económica es sólo eso: una de las tantas aristas de este fenómeno pluridimensional.

Fueron los avances científicos y tecnológicos en esferas como el transporte, la comunicación y sobre todo la información, los que cambiaron la rutina de nuestro mundo, los que modificaron de forma radical la organización de la producción económica, el flujo financiero y el comercio a escala planetaria. La velocidad de este proceso se multiplicó después de 1989, cuando los alemanes echaron abajo aquel Muro que se alzaba en Berlín cual barrera infranqueable entre los regímenes marxistas del Este europeo y el capitalismo de factura occidental. Tras el derrumbe, la globalización entró en una fase de expansión e intensificación que ya no soporta diques. Un autor ha sintetizado magistralmente estos cambios diciendo que el símbolo de concreto

segmento

segmento

de la Guerra Fría, enfilado a dividir y a separar, fue sustituido por el símbolo del nuevo sistema, el *web* de Internet, que comunica y vincula.

Al compás de los vientos globalizadores, las distancias geográficas se han acortado, las fronteras han comenzado a crujir y el mundo se ha hecho cada vez más pequeño. Algo así como una aldea en la que todos se conocen y se necesitan. No por casualidad el Fondo Monetario Internacional (FMI) define la globalización como "la interdependencia económica creciente en el conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al mismo tiempo que por la difusión acelerada y generalizada de la tecnología".

La economía de mercado señoreando por doquier, el auge incontenible del comercio y las finanzas, junto a la creciente eliminación de las barreras que entorpecen el movimiento del capital y de los bienes, constituyen rasgos inseparables del fenómeno globalizador. No son pocos los que se arriesgan a estigmatizarlo como *globalización neoliberal*, en virtud del modelo económico que se ha impuesto alrededor del Orbe. Pero en realidad existe una diferencia clarísima entre esos dos conceptos que aparecen fundidos en uno solo. Porque la *globalización* es un proceso histórico, una realidad inevitable, si se quiere incluso un sistema de carácter internacional, que se traduce en la creciente unificación del mundo. Mientras que el *neoliberalismo* se mueve en el campo de las ideas: es una corriente de pensamiento que postula en términos casi absolutos el imperio de la propiedad privada, las leyes del mercado y el libre comercio, así como la drástica reducción del gasto social y el papel del Estado en la sociedad.

LA GLOBALIZACIÓN ES UN PROCESO HISTÓRICO, UNA REALIDAD INEVITABLE, SI SE QUIERE INCLUSO UN SISTEMA DE CARÁCTER INTERNACIONAL, QUE SE TRADUCE EN LA CRECIENTE UNIFICACIÓN DEL MUNDO.

Tan difundido se halla el modelo neoliberal en nuestros días —principalmente tras el colapso de las experiencias colectivistas—, y tan estrechas son sus relaciones con la globalización, que muchos caen en la trampa de confundir ambos conceptos, sin vislumbrar que la globalización trasciende al neoliberalismo. Su perfil económico va acompañado también de un tremendo impacto en la tecnología, la política, la cultura e incluso en las vidas cotidianas de quienes habitan este planeta. "Es realmente una revolución global", ha dicho el politólogo Anthony Giddens, Director de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres.

Sus teóricos y partidarios —que los tiene en abundancia—, prefieren dibujar la globalización con trazos perfectos. Es, a su juicio, el *non plus ultra* del bienestar y el desarrollo, el límite superior de la civilización, la concreción definitiva del mito del fin de la Historia. Ciertamente, este fenómeno ha traído transformaciones prodigiosas, impensables en los albores del siglo XX. Los volúmenes de producción, comercio y consumo son sencillamente asombrosos; las posibilidades de transporte y comunicación dejan boquiabiertos incluso a los más exigentes; qué decir de esa maravilla que se llama Internet; los horizontes de la educación y del saber científico están en franca expansión; y las perspectivas en el campo de la salud —especialmente las relacionadas con la investigación biogenética— superan cualquier pronóstico.

Entonces, ¿solo queda aplaudir y caer hipnotizados a los pies de las globalización? Que a nadie se le ocurra, porque en la otra esquina del cuadrilátero están quienes se oponen de manera tajante, y alzan sus voces para recordarnos el lado oscuro del panorama que nos circunda.

Hace algunos años, durante una reunión en París, el ex presidente de Haití, Leslie Manigat, se aventuró a graficar con elocuencia la globalización. La comparó con un tren, en el cual algunos pasajeros viajan cómodamente en primera clase; otros lo hacen con menos confort en segunda; y otros se trasladan apiñados en tercera, mientras muchos se quedan en la estación sin poder subir al tren. El mensaje es nítido: estamos ante un fenómeno prometedor, pero marcadamente injusto… al menos en los términos en que se

desarrolla hoy. Así lo admite, por ejemplo, Michel Camdessus, antiguo Director General del FMI. Frente a la idílica imagen de la aldea planetaria, el conocido economista reconoció que "para muchos, la experiencia es más bien la de una selva hostil".

No hay que ir a la Universidad de Harvard para comprender el porqué. Basta echar un vistazo a los periódicos o a la televisión, y descubriremos con prontitud algunas de las manchas más persistentes de la globalización: el Norte se encumbra cada vez más sobre la miseria del Sur; la deuda externa del Tercer Mundo se dispara; al interior de muchos países, el abismo entre potentados y desposeídos produce vértigo; las políticas migratorias del mundo desarrollado se endurecen para frenar a millones de seres humanos que huyen de realidades agónicas; el tráfico de drogas, el lavado de dinero, la venta de armas y la violencia celebran su orgía; los Estados y las culturas crujen bajo el azote de vientos que no respetan las diferencias; florece el hedonismo, el relativismo moral, el desprecio por los débiles… E incluso la guerra, el fundamentalismo religioso y el terrorismo aspiran a adquirir cartas de globalidad.

Las reacciones de los críticos ante este complejísimo panorama no son idénticas. Desde hace más de diez años, grupos de diversas latitudes alzan sus voces contra los efectos de la globalización. Hay de todo: desde sindicatos, intelectuales de izquierda y ecologistas, hasta portavoces del indigenismo, labriegos sin tierras y anárquicos trasnochados. Cada segmento con su opinión propia, amalgamándose en un Movimiento de Resistencia Global que huye de las estructuras jerárquicas y carece de líderes permanentes. Sus exigencias básicas giran en torno a una sociedad más justa, el control del poder ilimitado de las transnacionales, la democratización de las instituciones económicas que rigen el mundo, así como una distribución más justa de las riquezas.

En realidad, entre los detractores del proceso globalizador asoman diferencias bien marcadas. Muchos opinan que la globalización tiene valores, pero necesita reformarse urgentemente en pos de la equidad. Otros exponen demandas muy específicas, como aquellos que combaten los alimentos transgénicos (modificados genéticamente). Y no podían faltar los extremistas, quienes rechazan sin contemplaciones la realidad actual y piden el fin de la globalización y del capitalismo. Atrincherados en el loable pero impreciso eslogan de que "otro mundo es posible", todos estos sectores han conseguido poner en marcha un activísimo movimiento que, paradójicamente, aprovecha algunos de los frutos de la globalización, como Internet, para difundir su mensaje y conquistar a la opinión pública.

Famosas son las protestas que estos grupos han protagonizado durante los últimos tiempos, haciéndolas coincidir con la celebración de importantes reuniones internacionales. Todo se desencadenó en noviembre de 1999, cuando 50 mil personas consiguieron boicotear la Cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC), en la ciudad norteamericana de Seattle. Unos 500 detenidos y dos millones de dólares en daños materiales fue el rostro visible de aquel show mediático que acaparó cintillos en todos los periódicos, emisoras de radio y cadenas de televisión. Después vendrían escenas similares en otros sitios como Bangkok, Washington, Praga, Gottemburgo, Barcelona, Salzburgo y Génova, donde no pocas veces la ira de los manifestantes chocó con una violenta respuesta policial que llenó las comisarías, los hospitales e inclusive cobró algunas vidas.

Urge decir que la mayoría de los que nutren el ancho abanico contra la globalización son gente pacífica: sólo se proponen manifestar lo que piensan y canalizar sus reivindicaciones, amparándose en los derechos que les otorgan las sociedades libres. Pero cada vez que lo hacen en los grandes escenarios, aparecen, como por arte de magia, pequeños grupos de tendencias anárquicas que recurren a la violencia para imponer su visión y propiciar el caos. Así, lo que en un principio se concibió como una protesta civilizada y enérgica contra el actual orden mundial, las estrategias excluyentes de los países ricos, la expansión sin límites de multinacionales como MacDonalds o Nike y las políticas de ajuste del FMI y el Banco Mundial, degeneran en un espectáculo nada edificante.

Por fortuna, entre el culto idolátrico y los ataques devastadores de tirios y troyanos, existe una franja intermedia en la cual se refugian quienes huyen de los extremos e interpretan la globalización como lo que realmente es: un fenómeno ambiguo, con luces y también con sombras. Así lo repite, por ejemplo, una voz tan autorizada como la de Juan Pablo II. "La globalización no es, *a priori*, ni buena ni mala", recalcó el Papa meses atrás ante los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales. "Será lo que la gente haga de ella. Ningún sistema es un fin en sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización, como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad y del bien común", añadió el Santo Padre, quien se inclina explícitamente por el discernimiento ético de cara a esta realidad.

Asumir esa postura hacia el proceso globalizador es lo más sensato, pues supone un análisis

segmento

objetivo, libre de prejuicios y de condicionamientos inútiles. Un examen en el que saltan a la luz los valores y las mezquindades de este fenómeno que, como indicó el Pontífice en otro de sus discursos sobre el tema, "es intrínsecamente ambivalente, a mitad de camino entre un bien potencial para la humanidad y un daño social con graves consecuencias". Nuestro acercamiento, sin embargo, no debe ni puede quedar en el plano especulativo, ya que el mundo necesita algo más que disquisiciones filosóficas e ideológicas: reclama respuestas urgentes, inaplazables, para sus gravísimos problemas. Y esas soluciones hay que buscarlas de cara a la globalización, no de espaldas a ella.

Hace poco más de dos años, le escuché decir al Dr. Ricardo Arias Calderón, ex Vicepresidente de Panamá, que "esta época de cambios nos desafía hasta en lo más íntimo y quien no esté dispuesto a cambiar se autoexcluye de este mundo en gestación. Entra al museo de la historia y sacrifica seguir haciendo historia". Nada más real. Por eso, como puntualizó el político demócrata-cristiano durante aquella conferencia que dictó en Cuba, "nuestra urgente tarea es mundializar la globalización, es decir, humanizarla con sentido de la historia de los pueblos, de las realidades políticas a través de las cuales se toman las decisiones con respecto a la misma, y de las opciones morales que le dan su sentido a la vida humana".

Cualquiera está en condiciones de comprender la envergadura del desafío. Humanizar la globalización exige acciones audaces, entre las que figura tomar muy en serio la propuesta que hizo hace años el Premio Nobel de Economía James Tobin, quien sugirió gravar las transacciones financieras internacionales para frenar la especulación y beneficiar a los pueblos con el dinero obtenido (la célebre Tasa Tobin). Humanizar la globalización significa defender las diversas culturas que colorean el mundo, frente a las tendencias que pretenden su forzada uniformidad. Humanizar la globalización significa consolidar los Estados —particularmente los de las naciones desprotegidas—, pero no sobre la base del autoritarismo o el atrincheramiento en posiciones fosilizadas, sino a partir de la profundización democrática y de la búsqueda de una mayor participación y representatividad. Humanizar la globalización significa robustecer la sociedad civil y multiplicar su presencia en la regulación de los grandes procesos que marcan el ritmo de la contemporaneidad. Humanizar la globalización significa el establecimiento de una ética que, sin olvidar las exigencias nacionales, tenga dimensión mundial.

EL NEOLIBERALISMO SE MUEVE EN EL CAMPO DE LAS IDEAS: ES UNA CORRIENTE DE PENSAMIENTO QUE POSTULA EN TÉRMINOS CASI ABSOLUTOS EL IMPERIO DE LA PROPIEDAD PRIVADA, LAS LEYES DEL MERCADO Y EL LIBRE COMERCIO, ASÍ COMO LA DRÁSTICA REDUCCIÓN DEL GASTO SOCIAL Y EL PAPEL DEL ESTADO EN LA SOCIEDAD.

segmento

Juan Pablo II lo proclamó enfáticamente en su alocución ante la Academia Pontificia de Ciencias Sociales: "La humanidad, al embarcarse en el proceso de globalización, no puede por menos de contar con un código ético común. Esto no significa un único sistema socioeconómico o una única cultura dominante, que impondría sus valores y sus criterios sobre cuestiones éticas. Las normas de la vida social deben buscarse en el hombre como tal, en la humanidad universal nacida de la mano del Creador".

En la dificilísima tarea de estructurar una ética aceptable para todos, es preciso oír varias voces, acudir a varias fuentes. Entre ellas figuran, como es lógico, la razón y la filosofía… pero no bastan. Hay que escuchar también a las religiones, con su milenaria presencia en la historia humana, y especialmente al cristianismo, defensor de la dignidad de la persona y de la solidaridad entre los hombres. Sólo así se logrará el consenso para darle un rostro verdaderamente humano a este fenómeno que nos interpela y nos sacude en los umbrales del Tercer Milenio. ❑

NOTA:

* Licenciado en Periodismo y en Historia. Miembro del Consejo de Redacción de la revista Amanecer, de la diócesis de Santa Clara.

El futuro de la Globalización: ¿una sociedad planetaria?

por Salvador LARRÚA GUEDES*

QUÉ SE ENTIENDE POR GLOBALIZACIÓN

Desde hace varios años, la palabra globalización se escucha muchas veces cuando se dan las noticias por radio y por televisión. El término aparece cada vez con más frecuencia en la prensa de todos los países del mundo. Siempre se encuentra asociado a la economía, a la cultura, a los conocimientos, a las comunicaciones, al transporte... parece como si una nueva forma de ser y de existir hubiera surgido de pronto y comenzara a llenarlo todo de repente, a ocupar todos los espacios, como si se tratara de la inmensa oleada de un río desbordado, y el fenómeno se ha definido de esta forma:

Globalización. Concepto que pretende describir la realidad inmediata *como una sociedad planetaria* más allá de fronteras, barreras arancelarias, diferencias étnicas, credos religiosos, ideologías políticas y condiciones socio-económicas o culturales. Surge como consecuencia de la internacionalización cada vez más acentuada de los procesos económicos, los conflictos sociales y los fenómenos político-culturales.

ANTECEDENTES DE LA GLOBALIZACIÓN

Países, reinos e imperios han sido intentos globalizadores desde hace muchos siglos. Nunca han pasado de ser globalizaciones parciales más o menos extendidas, que han llevado a algún grupo humano a dominar un espacio de tierra —mientras más grande mejor— que desde ese momento se convertirá en su patrimonio. Los grandes imperios de la antigüedad fueron siempre intentos globalizadores encabezados, dirigidos y protagonizados por un pueblo conquistador. El gran Imperio de Alejandro, que se fragmentó a su muerte, logró sin embargo la difusión de la cultura helénica, que salió de Grecia para invadir con su influencia las dilatadas tierras del oriente. El Imperio Romano, de cierta forma heredero cultural del anterior, llevó la cultura grecolatina al Medio Oriente, el Norte de África, la gran península de los Balcanes, y las tierras del centro y el oeste de Europa. Fue sin dudas, y por mucho tiempo, el empeño globalizador más grande y mejor logrado. La Pax Romana permitió un desarrollo esplendoroso y nunca visto de las humanidades en un territorio inmenso, y este empeño se consolidó durante varios cientos de años.

EL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA ACTUALIDAD

Si en la antigüedad los empeños globalizadores seguían el polvo que levantaban las falanges macedónicas o las legiones romanas cuando invadían las rutas del viejo mundo, en la actualidad los ejércitos invencibles se han convertido, en buena medida, en legiones de billetes de banco de color verde opaco que ya han invadido todo el planeta y que llevan consigo una inmensa provocación: la realización de todos los sueños, de todas las aspiraciones, de las ambiciones más recónditas.

La historia de la globalización de la economía mundial, tal como se presenta en el mundo de hoy, comenzó en el preciso momento en que una empresa, más poderosa que otras ocupadas en una misma actividad económica, empezó primero a desplazarlas

segmento

del mercado y luego a apoderarse de ellas, en ese proceso de concentración de la producción que da lugar al nacimiento de los monopolios. Entre estos, algunos crecieron tanto que lograron extenderse más allá de las fronteras de sus respectivos países para convertirse en poderosas empresas transnacionales, que llevaron el monopolio de la producción de cierto artículo a diversas partes del mundo. Al crear parte de las riquezas fuera de su país de origen, los monopolios comienzan a influir en la vida de los países "invadidos" desde el momento en que aportan una parte del producto bruto y constituyen fuentes de empleo de las que comienza a depender un número creciente de trabajadores. En esos momentos, el monopolio operando como transnacional se convierte en una fuerza que en cierta forma es capaz de decidir o influenciar, parcial o totalmente, la política de los países hacia los cuales se ha extendido.

Se puede decir entonces que la globalización, en términos actuales, comenzó a surgir cuando los grandes monopolios primarios comenzaron a convertirse en grandes corporaciones transnacionales que saltaron por encima de las fronteras terrestres y brincaron por encima de los mares para que los mercados del mundo fueran invadidos por una extensa gama de productos cada vez más diversificada. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el proceso comenzó a tomar un ritmo cada día más acelerado, a partir del dominio creciente que las transnacionales y el capital financiero especulativo comenzaron a ejercer sobre la economía mundial.

segmento

LA GLOBALIZACIÓN, EN TÉRMINOS ACTUALES, COMENZÓ A SURGIR CUANDO LOS GRANDES MONOPOLIOS PRIMARIOS COMENZARON A CONVERTIRSE EN GRANDES CORPORACIONES TRANSNACIONALES QUE SALTARON POR ENCIMA DE LAS FRONTERAS TERRESTRES Y BRINCARON POR ENCIMA DE LOS MARES PARA QUE LOS MERCADOS DEL MUNDO FUERAN INVADIDOS POR UNA EXTENSA GAMA DE PRODUCTOS CADA VEZ MÁS DIVERSIFICADA.

En los lustros posteriores a 1945 comenzaron a formarse potentes alianzas y organismos económicos que conectaron diversos países e incluso regiones enteras del mundo, sobre todo en Europa occidental, Asia sudoriental y Norteamérica, y la globalización de la economía mundial empezó a expandirse de forma acelerada. El final de la denominada "Guerra Fría", el derrumbe de los países integrados en el Pacto de Varsovia, la caída del Muro de Berlín y la desaparición del bloque encabezado por la Unión Soviética ha impuesto una acusada mundialización de nuevas ideologías. La desaparición del llamado "socialismo real", y la profunda crisis económico-productiva en que cayeron los países que utilizaban el modelo económico soviético, sustentado por el pensamiento marxista pareció dejar paso libre a las fuerzas del mercado. Al dejar de existir su rival más poderoso, no existe ninguna fuerza capaz de impedir la internacionalización cada vez más acentuada de los procesos económicos: la globalización de la economía arrastra tras de sí, como la cola del cometa, la globalización de los conflictos sociales, los fenómenos político-culturales, el impetuoso desarrollo de la computación, las tecnologías y las comunicaciones, que al mismo tiempo la retroalimentan. Por otra parte, la globalización de la economía impacta tanto sobre las superestructuras ideológicas que incluso se oye hablar de la pronta superación de los antagonismos tradicionales entre el norte y sur, entre izquierdas y derechas, y comienza a manifestarse un claro deseo de internacionalización de la justicia: se advierte que en muchos países crece el movimiento en favor de la creación de un tribunal internacional que juzgue los delitos contra los derechos humanos,

como el genocidio, el terrorismo y la persecución religiosa, política, étnica o social.

LA GLOBALIZACIÓN Y EL DESARROLLO PERSPECTIVO

Superar los errores del pasado y tratar de corregir los errores o defectos que se cometieron o se padecieron, es un deseo profundamente arraigado en la condición humana. Contra la globalización no ha podido darse todavía ninguna alternativa convincente, porque se ha planteado como una forma de resolver viejos problemas y de cortar nudos gordianos que muchas veces se convirtieron, durante el siglo XX, en crisis recurrentes e insolubles.

Pero al mismo tiempo, la impetuosidad de la globalización y el hecho de que el fenómeno se fuera convirtiendo en un proceso generalizado, inclusive entre las naciones más pobres del mundo, trajo una nueva y tremenda preocupación que quita el sueño a muchos gobernantes, especialistas, teóricos y responsables de organismos y agencias internacionales: la de encontrar una fórmula eficiente capaz de evitar que las llamadas "fuerzas libres" del mercado se desboquen y lleven al mundo entero a catástrofes de impredecibles consecuencias económicas y sociales. Algunas voces agoreras profetizan catástrofes: tal es el caso del multimillonario George Soros, que se hizo famoso en 1992 por sus manejos especulativos que provocaron una devaluación de la libra esterlina y le proporcionaron una fortuna de 2 mil 500 millones de dólares que lo colocó en el número 43 de la Lista Forbes de los 400 hombres más ricos del mundo. George Soros publicó un artículo en la revista *Atlantic Monthly* de febrero del 2001, en el que postula "que el mercado se está apoderando de todo en el mundo y no sólo de la economía".

Pero ya hace algunos siglos que los clásicos de la economía política descubrieron que la economía no puede funcionar sin el Estado. Por otra parte, el hecho de que la globalización no se ha venido desarrollando como un esquema de reforma económica en el que las naciones y los Estados tengan que sacrificarse por necesidad, sino que por el contrario, las naciones y los Estados están profundamente comprometidos en su regulación: si no se crean consensos entre los diversos países, el proceso mismo se vuelve imposible. La experiencia de la Unión Europea es sumamente ilustrativa al respecto.

Esto significa que la globalización es una resultante de la acción de los gobiernos, más que del desarrollo de los mercados. La globalización no ha puesto en crisis las instituciones políticas preexistentes, sino que más bien les ha impuesto la obligación de ajustarse a las nuevas circunstancias para ponerse a tono con los nuevos tiempos. En casi todos los aspectos, el futuro de la globalización depende de las instituciones: no se puede globalizar, lo que quiere decir, en estos momentos, crear amplias zonas de libre comercio y competencia económica, prescindiendo de la acción de los gobiernos, que son los primeros que tienen que ponerse de acuerdo para lograr esos objetivos. Los peligros para una efectiva globalización no provienen de la expansión de los mercados, sino de los desacuerdos que puedan surgir entre los Estados de las naciones involucradas en el proceso. La globalización, por lo demás, tendrá que ser una estrategia sostenida de común acuerdo y sometida a reglas y normas decididas entre todos los países, o se convertirá en un desastre.

EN CASI TODOS LOS ASPECTOS, EL FUTURO DE LA GLOBALIZACIÓN DEPENDE DE LAS INSTITUCIONES: NO SE PUEDE GLOBALIZAR, LO QUE QUIERE DECIR, EN ESTOS MOMENTOS, CREAR AMPLIAS ZONAS DE LIBRE COMERCIO Y COMPETENCIA ECONÓMICA, PRESCINDIENDO DE LA ACCIÓN DE LOS GOBIERNOS, QUE SON LOS PRIMEROS QUE TIENEN QUE PONERSE DE ACUERDO PARA LOGRAR ESOS OBJETIVOS.

segmento

LOS ESTADOS Y LA REGULACIÓN DE LAS ECONOMÍAS NACIONALES

La práctica económica seguida en muchos países demuestra que George Soros exageraba mucho cuando realizó sus apocalípticas predicciones. La participación de los Estados en el control y la regulación de la economía se va haciendo mayor con el paso de los meses y los años a través de disposiciones jurídicas y medidas de todas clases para disminuir la inflación, ajustar los salarios, proteger los mercados internos. Por otra parte, el gasto público[1] de los países más desarrollados, precisamente los que impulsan la globalización de la economía, se ha incrementado tanto que la ayuda a los más faltos de amparo contradice de forma absoluta las "profecías" de Soros...

El economista Robert J. Samuelson al analizar la evolución del gasto público en un grupo de países altamente desarrollados, desmiente la aseveración de que "el mercado se está apoderando de todo, incluyendo la economía" a partir de los datos que aparecen a continuación, y que por sí solos resultan muy elocuentes:

"En 1913, por ejemplo, el gasto público en los Estados Unidos fue de sólo el 8 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), y en Francia lo fue del 9 (en ese mismo año). En 1995, el mismo, en los Estados Unidos, fue del 33 por ciento, menor del 34 por ciento que fue en 1992 y mayor del 31 por ciento que fue en 1980. En Alemania, en el mismo 1995, fue del increíble 50 por ciento, por sobre el 48 por ciento que ya lo había sido en 1980. En Francia, en ese mismo año, fue del 54 por ciento, poco menos del 55 por ciento que fue en 1993, aunque arriba del 46 por ciento que fue en 1980"[2].

SI ESTOS PAÍSES (ESTADOS UNIDOS, ALEMANIA, FRANCIA) SON CAPACES DE DEDICAR ALREDEDOR DEL 50 POR CIENTO, O SEA LA MITAD DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO AL GASTO PÚBLICO, SE PUEDE ENTENDER FÁCILMENTE QUE EL PROCESO DE MUNDIALIZACIÓN O GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA ESTÁ POR ENTERO EN SUS MANOS, QUE NO SE ESCAPA A SU CONTROL.

Si estos países (Estados Unidos, Alemania, Francia) son capaces de dedicar alrededor del 50 por ciento, o sea la mitad del Producto Interno Bruto al gasto público, se puede entender fácilmente que el proceso de mundialización o globalización de la economía está por entero en sus manos, que no se escapa a su control, y que en estos momentos la mitad de sus producciones nacionales se redistribuye entre los más pobres.

LOS "IDEÓLOGOS" DE LA GLOBALIZACIÓN

A la luz del papel controlador que ejercen los Estados de los países que impulsan la globalización, resultan sorprendentes los planteamientos que hacen los ideólogos más entusiastas de la globalización en torno a la inminente desaparición de los Estados nacionales. En este sentido, el ya mencionado George Soros "Se preocupa de que ´el mercado´se esté apoderando irremisiblemente de la vida entera de los hombres... la fuerza del mercado parece ser tan ostensible que no se puede pensar en otro futuro que no sea aquel en el que los hombres se dediquen sólo a hacer negocios y dinero. El Estado, con sus regulaciones, sus impuestos y sus prohibiciones, es francamente una lata o, peor aún, una ruina del pasado que el nuevo mundo no debe sorportar"[3]

Por su parte, el famoso economista japonés Kenichi Omae, consejero de las mayores corporaciones de negocios y de varios gobiernos en sus estrategias internacionales durante muchos años, y reconocido como uno de los "sumos sacerdotes" en las altas esferas de los negocios, ha escrito un libro titulado *The End of the Nation State. The Rise of Regional Economies*, al que subtituló de

una forma muy sugestiva "How New Engines of Prosperity Are Reshaping Global Markets"[4]. En este libro, el Sr. Omae presenta una tesis que parece rayar con lo fantástico:

Los Estados-nación, que sólo sirven a un puñado de privilegiados, se han convertido en el principal obstáculo al desarrollo económico. Los Estados-nación ya no son necesarios y en su lugar deberán aparecer organismos regionales (siempre comprendiendo a varios países) que un día deberán ser puramente comerciales y que podrán prescindir de la agobiante supervisión estatal. La política (*según Omae) ya no tiene sentido."*[5]

Kenichi Omae parece haber olvidado por completo de que los Estados constituyen un poder coercitivo soberano que es absolutamente necesario imponer en la sociedad, para regular, ordenar y conciliar los diversos intereses. Es indudable que se puede discutir, argumentar e incluso llegar a flexibilizar o modificar, en virtud de la globalización, ciertos conceptos como el del Estado, el de la democracia, el de soberanía nacional, el de la división de poderes, el del sistema de partidos políticos, el del federalismo, el de las autonomías locales y muchos otros más que conforman la materia de la investigación política. Pero parece absurdo que para discutir las proyecciones y las consecuencias de la globalización, esos conceptos —que también son realidades políticas— tengan que ser sometidos a discusión o que, peor aún, tengan que ser negados...

GLOBALIZACIÓN Y SOCIEDAD PLANETARIA

Nada hace pensar que la globalización de la economía mundial, con sus consecuencias de todas clases, está en contra de las antiguas concepciones y realidades de la política. La globalización es una realidad que no conoce ni admite plazos. Controlar su expansión parece estar fuera de nuestras posibilidades. Está en marcha y no puede esperar... pero para que la globalización pueda llegar a consumarse como el proyecto humano más importante de todos los tiempos, necesita de la presencia del Estado.

Hace ya muchos años que Adam Smith y David Ricardo señalaron que la economía no puede ser más que economía política. Esto quiere decir que será un organismo en el que el Estado tiene que ser siempre una parte esencial del funcionamiento de la vida social.

Pero al ver la globalización como una sociedad planetaria que eliminará muchas de las barreras existentes en la actualidad, no se puede tener en cuenta solamente la política. Los hombres que han llegado al siglo XXI son muy diferentes entre sí: las barreras del idioma, las religiones, las tradiciones, las costumbres, la geografía y la cultura siguen existiendo. Son diferentes cristianos y musulmanes, son diferentes el norte y el sur, y los hombres de América, Europa, Asia y Africa están separados —dentro y fuera de sus continentes respectivos— por innumerables brechas, por abismos culturales, por formas diferentes de pensar, de ser, de vivir y de actuar, de imaginar lo trascendente y respetarlo. También son diferentes por la educación, por la tecnología, por el ajuar, por el equipaje intelectual, por la riqueza y por la pobreza. Y estas realidades cuestionan la posibilidad de la tan avisada sociedad planetaria.

Es un hecho que el mundo camina hacia la globalización y que el fenómeno, como una avalancha, actúa fuera y por encima de nosotros. Una pequeña

ES UN HECHO QUE EL MUNDO CAMINA HACIA LA GLOBALIZACIÓN Y QUE EL FENÓMENO, COMO UNA AVALANCHA, ACTÚA FUERA Y POR ENCIMA DE NOSOTROS. UNA PEQUEÑA PARTE DE LA HUMANIDAD PARECE ESTAR LISTA (Y APTA) PARA DISFRUTAR SUS RESULTADOS, Y UNA GRAN PARTE PARECE ESTAR INERME, MANIATADA, INCAPACITADA Y CONDENADA A LA POBREZA. ¿CÓMO PODRÁN ESTOS FORMAR PARTE DE LA SOCIEDAD PLANETARIA IMPULSADA POR AQUELLOS?

parte de la humanidad parece estar lista (y apta) para disfrutar sus resultados, y una gran parte parece estar inerme, maniatada, incapacitada y condenada a la pobreza. ¿Cómo podrán estos formar parte de la sociedad planetaria impulsada por aquellos? Al pensar en la deuda internacional de los países pobres, por ejemplo, el Santo Padre afirmó que "constituye un gran obstáculo a los procesos de crecimiento de numerosas naciones, porque compromete la economía local y el desarrollo íntegro de las personas, y pone en peligro la vida de las familias y el futuro de las sociedades."[6]

Por otra parte, al mencionar expresamente las ventajas y desventajas de la globalización, expresaba Su Santidad Juan Pablo II: *"otros problemas surgen de la globalización, que mientras ofrece la ventaja de acercar entre sí a los* pueblos, también favorece un cierto relativismo, en cuanto que hace más difícil aceptar a Cristo como salvador de todos los hombres. ¿Y qué decir de cuanto va surgiendo en el ámbito de las interrogante morales? Nunca como hoy la humanidad es interpelada por problemas formidables, que ponen en cuestión su mismo destino, sobre todo por lo que se refiere a los grandes temas de la bioética, de la justicia social, de la institución familiar, de la vida conyugal..."[7]

En el enfrentamiento al reto de la globalización, que las diferencias culturales entre los hombres y los pueblos hacen todavía más escabroso, la Iglesia, Maestra en Humanidad, debe jugar un papel sumamente importante:

"La Iglesia debe hacer frente hoy a grandes desafíos...los cristianos representan una minoría, al tiempo de que la secularización sigue erosionando la tradición cristiana también en los países de antigua evangelización. (Pero) problemas más graves todavía se derivan de un cambio general en el horizonte cultural, dominado por el primado de las ciencias experimentales inspiradas en los criterios de la epistemología científica. Aun cuando se muestra sensible a la dimensión religiosa e incluso parece redescubrirla, el mundo moderno acepta al máximo la imagen de un Dios creador, pero encuentra difícil acoger el ´escándalo´ de un Dios que por amor entra en la historia y se hace hombre, muriendo y resucitando por nosotros. Es fácil intuir el desafío que esto comporta para las escuelas y las universidades católicas y para los centros de formación filosófica y teológica de los candidatos al sacerdocio, lugares en lo que es preciso ofrecer una preparación que esté a la altura del presente momento cultural"[8]. ❑

AL PENSAR EN LA DEUDA INTERNACIONAL DE LOS PAÍSES POBRES, POR EJEMPLO, EL SANTO PADRE AFIRMÓ QUE "CONSTITUYE UN GRAN OBSTÁCULO A LOS PROCESOS DE CRECIMIENTO DE NUMEROSAS NACIONES, PORQUE COMPROMETE LA ECONOMÍA LOCAL Y EL DESARROLLO ÍNTEGRO DE LAS PERSONAS, PONE EN PELIGRO LA VIDA DE LAS FAMILIAS Y EL FUTURO DE LAS SOCIEDADES."

NOTAS:

* Licenciado en Periodismo y Doctor en Economía. Interesado en temas de Historia de la Iglesia en Cuba.

1) Gasto Público: el que realizan las administraciones (gobiernos) para satisfacer las necesidades colectivas

2) *Newsweek*, 17.III.1997

3) *Atlantic Monthly*, 5.V.1999

4) En español el título sería: *El Fin del Estado-Nación. El Ascenso de las Economías Regionales*, y el subtítulo: "Cómo los nuevos mecanismos de la prosperidad están creando los mercados globales".

5) Córdova, Arnaldo. "La Globalización y el Estado". Artículo en *Nexos Virtual* (página Web sobre la globalización), no. 233, 1999

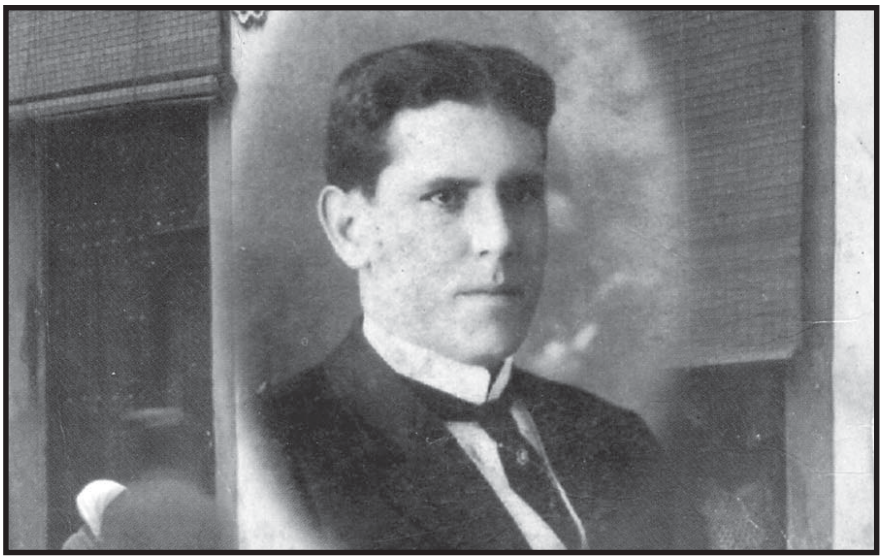
6) Juan Pablo II en reunión con el Consejo de Administración del Banco Nacional de Crédito Agrícola de Francia, el 9.VI.2001

7) Juan Pablo II en el Sexto Consistorio Extraordinario de Cardenales, Roma, 24.V.2001

8) Ibídem.

La leyenda de Yarini

por Miguel SABATER*



EL ENIGMA DE LAS FLORES

Al amanecer el 23 de noviembre del pasado año apareció, colgada en la pared de la fachada de una casa demolida de la calle San Isidro, casi esquina a Compostela, una corona de flores dedicada a la memoria de Alberto Yarini.

Ese día se cumplían 90 años de la muerte del famoso proxeneta.

La corona estuvo colgada durante casi un mes, en cuyo considerable lapso nadie, ni siquiera el más desobediente de los muchachos, se atrevió a quitarla. ¿A quién se le había ocurrido este singular gesto?

A la primera persona que oí hablar de Yarini fue a Luis Fernández Figueroa, un anciano vecino mío del reparto Modelo, en Regla. Ambos acostumbrábamos a pasar las noches en el balcón de su casa, donde me contaba su vida a pedazos. Entre sus anécdotas nunca faltaban evocaciones del proxeneta.

Figueroa falleció en 1985. Durante la madrugada del día en que moriría me pidió que fuera alguna vez al sepulcro del notable chulo. Le di palabra de promesa.

Trece años después, mientras investigaba sobre Yarini, fui al cementerio Colón, donde reposan sus restos. Pensé hallar una tumba suntuosa; encontré un modesto sepulcro abandonado. Sobre él, también, había flores frescas.

Me llamó la atención que al cabo de 90 años de haber muerto Yarini, a alguien se le ocurriera ofrendarle flores. Hasta entonces mi proyecto investigativo se orientaba hacia la realización de un ensayo acerca del origen y evolución de la leyenda de Yarini. Pero inmediatamente después de haber visto aquellas inesperadas flores sobre su sepulcro, tuve la idea general de una novela que titularía: *Flores para una leyenda*.[1]

Había ido al cementerio con el propósito de cumplirle a Figueroa mi promesa, y me fui con el proyecto de una obra literaria y una ineludible pregunta: ¿Quién habría puesto las flores?

LOS YARINI

El origen de la familia Yarini en Cuba data de 1806, cuando José Yarini y María Klupfell, naturales y procedentes de Florencia, partieron con su hijo José Leopoldo hacia Barcelona huyendo de la ocupación napoleónica. Los padres quedaron en España; José Leopoldo continuó viaje hacia Veracruz. Un accidente ocurrido en la travesía cerca de Batabanó, lo obligó a abandonar la embarcación.

El inmigrante contaba entonces 26 años. Había hecho estudios de Latinidad y un curso de Artes en su ciudad natal. En breve estancia en la ciudad de Liorna ejerció la medicina.

Poco después de su llegada, se estableció como preceptor de los hijos de una honorable familia en Santiago de Las vegas, donde permanecería durante cuatro años.

En 1811 se le registra como médico del Hospital Militar de San Carlos de Matanzas. Allí ejerció hasta su muerte, ocurrida en los primeros días de abril de 1839.

En su testamento consta haberse casado, probablemente en 1820 o poco antes, con Josefa Torres Lima, con la que tuvo dos hijos. La dote aportada por él para el matrimonio fue de 30 mil pesos. Además declara poseer, entre otras propiedades, un ingenio llamado Santa Rosa, situado en Guamacaro, Matanzas, de considerable extensión de tierras y 120 esclavos y gran número de animales. De acuerdo con los cálculos de especialistas en asuntos económicos, un ingenio de tales proporciones en aquella época debía costar de 150 a 180 mil pesos.

Considerando que José Leopoldo Yarini ganaba 20 pesos mensuales como médico del hospital, pudiera presumirse que, tanto la asombrosa cifra de la dote como del costo del ingenio, procedieran del comercio de esclavos o la venta de harina; esta última era un renglón comercial importante en aquella época.

Durante la epidemia de cólera de 1833 José Leopoldo Yarini perdió a su

hijo primogénito de tres años. A pesar de su tribulación, permaneció en el ingenio asistiendo a sus esclavos y operarios. Tal experiencia le motivaría escribir, poco tiempo después, un dantesco y difuso relato aun inédito, cuyo original se encuentra en el archivo del Museo de Ciencias Carlos J. Finlay, el cual constituye un valioso testimonio de aquella memorable plaga que devastó a la Isla.[2]

Poco después nació el segundo y último de sus hijos, José Yarini Torres, quien el 17 de junio de 1841 contrajo matrimonio con Concepción Ponce de León Fantoni, de cuya unión nacieron Cirilo y José Manuel Yarini Ponce de León. Cirilo se casó con su prima Emilia Ponce de León. Tuvieron tres hijos que se llamaron José Manuel, Emilia y el conocido proxeneta Alberto Yarini Ponce de León.

No pocos de los Yarini se distinguieron especialmente como médicos, cirujanos dentistas y en la docencia universitaria.

Uno de los más destacados de ellos fue José Leopoldo Yarini Ponce de León, natural de Matanzas. En 1865, con 23 años, era Bachiller en Artes en el Instituto de Segunda Enseñanza de aquella provincia. A finales de septiembre de 1872 recibió el grado de Doctor en Derecho y Medicina y Cirugía con resultados sobresalientes. En 1881 fue nombrado Profesor Auxiliar de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana. Cuatro años después presentó una tesis que causó la admiración del claustro de la Universidad como ejercicio de oposición para obtener la Cátedra de Osteología y Disección. En sus conclusiones el Presidente del Tribunal expresó que había causado la impresión "... en nuestro ánimo el buen efecto de todo trabajo concienzudo, original e inspirado en el adelanto positivo de nuestra ciencia".

José Leopoldo Yarini publicó dos memorias científicas, y su libro *Técnica anatómica del cuerpo humano* fue aprobado para su aplicación en los estudios de Medicina. Falleció el 19 de abril de 1898, después de haber consagrado más de 25 años a la docencia universitaria.

Otro distinguido de la familia fue el Catedrático y padre del chulo, Cirilo Aniceto Yarini Ponce de León, nacido el 17 de abril de 1848. Después de una brillante carrera, en 1873 se graduó de cirujano dentista; y en 1900 ocupó la Cátedra B de Cirugía Dental. Interesado en perfeccionar los conocimientos de su profesión, en julio del siguiente año viaja a los Estados Unidos, donde pasaría sus vacaciones con el objeto de visitar algunos colegios de cirugía dental de aquella república. En 1907 aparece acreditado como Catedrático Titular de la Escuela de Cirugía Dental.

La labor científica y docente de Cirilo Yarini se desarrolló durante más de quince años en la Universidad de La Habana, donde su prestigio profesional fue tal que el día de su sepelio, el 7 de febrero de 1915, el Rector ordenó poner a media asta la bandera nacional y cubrir con colgaduras negras los balcones del edificio central de la institución, "hasta la inhumación del cadáver de tan ilustre profesor".

El hermano de Alberto, José Manuel, dos años mayor que él, también se graduó de médico cirujano dentista. Su consulta privada era notable, pero falleció relativamente joven, sin descendencia.

Parece ser que una parte de la familia Yarini se estableció en La Habana hacia el último cuarto del siglo XIX. Aunque no era de las más acaudaladas de la capital, tenía un *status* económico que le permitía disfrutar de los beneficios de la clase media. Su prestigio lo garantizaba la distinción de algunos de sus miembros, relacionados con lo mejor de la sociedad habanera.

¿QUIÉN FUE ALBERTO YARINI?

Se llamaba Alberto Manuel Francisco Yarini y Ponce de León. Nació el 5 de febrero de 1882. Fue bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de Monserrate de La Habana. Sus padres eran Cirilo Aniceto Yarini y Ponce de León, natural de Matanzas, y Doña Juana Emilia Ponce de León, natural de La Habana.[3]

No sabemos claramente la trayectoria educativa de Alberto Yarini. Casi ninguno de los materiales consultados revelan datos sobre ello.

Creció en un medio cultivado y de hábitos y costumbres propios de la distinguida familia a la que pertenecía. Se ha dicho que él y su hermano Cirilo José estudiaron en el colegio San Melitón, que era uno de los mejores de la época, y que ambos -aunque no al mismo tiempo- fueron enviados por su padre a los Estados Unidos para continuar estudios.

De acuerdo con los registros de aduana existentes en el Archivo Nacional, Yarini estuvo en dos ocasiones en los Estados Unidos; pero no puede determinarse el tiempo de su estancia, pues algunos libros de entradas y salidas de pasajeros no se encuentran, y otros sufren un lamentable deterioro. Por la misma razón no es posible conocer si Yarini realizara más visitas a ese país.

Lo que parece ser cierto es que él jamás hiciera alguna carrera, a pesar de que la prensa proconservadora de la época lo calificara como simpático estudiante siendo un proxeneta público.

La vida de Yarini transcurre en circunstancias especiales de la historia de Cuba.

Crece en una sociedad que en todos los sentidos de la vida se depaupera irremediablemente. Es testigo del fin de la institución esclavista y de crisis políticas internas y externas que se manifiestan como destellos del inevitable desmoronamiento del sistema colonial español, ya obsoleto ante la pujanza del desarrollo capitalista mundial.

Cuando Alberto Yarini tiene quince años, ya han cristalizado en el seno de la sociedad las ideas independentistas que darán lugar a la Guerra del 95, gran parte de cuyo ejército lo forman elementos del pueblo cubano. No sólo vive inmerso en el holocausto de un sistema político, económico y social, sino que asiste al nacimiento de otro con estructuras políticas y económicas diferentes: la República.

En 1900 tenía 18 años, y desde entonces ya se le registran los primeros delitos de alteración del orden público y contra la seguridad de las personas, que aumentarán durante la primera década en que vivió hasta llegar a la cifra oficial de 24.

En 1908 era inquilino de la casa número 96 de la calle Paula y miembro del Partido Conservador, del cual se le nombró Presidente de su Comité en el barrio de San Isidro, aunque se le conociera como un consumado chulo y guapetón, especie de Al Capone en La Habana.

Según diversas versiones de quienes lo trataron, no era un hombre elocuente ni apuesto, pero se caracterizaba por su carácter viril, descarnada sinceridad, su coraje y carisma para simpatizarle a la gente. Se le recuerda solidario con los pobres, hasta el extremo de virarse el bolsillo con ellos; justo, buen amigo, eminentemente sociable, elegante y con sobresaliente toque aristocrático. Se relacionaba con personas distinguidas, tales como licenciados de la Guerra de Independencia, industriales y comerciantes, con quienes se sentaba a su mesa en los mejores restaurantes de la capital.

Su preferencia por la vida disoluta no debe asombrarnos. No pocos chulos salieron de familias de buena clase. Por otro lado parece ser que doña Emilia, su madre, lo trató de un modo especialmente afectuoso, según me comunicó el historiador Eduardo Robreño, quien sostuvo amistad con el hermano de Yarini y éste le proporcionó información acerca de las relaciones del proxeneta con sus padres. Se conoce que doña Emilia le regaló el caballo con el que el chulo acostumbraba a pasear por La Habana, cuyo costo fue de 1000 pesos.

Que se conozca, hasta hoy, no contrajo matrimonio ni tuvo descendencia. Fue amado por meretrices y por mujeres que no lo eran; incluso de alta clase. Según testimonios de personas que vivieron en su época, no pocas mujeres deseaban tener relación íntima con él al menos una vez en su vida.

SAN ISIDRO, SODOMA EN LA HABANA

La prostitución, desde época temprana de la colonia en la Isla, es un hecho que se origina en los sectores marginados de la población. Se observa en esclavas e inmigrantes -en un principio españolas, luego de otras nacionalidades- que la ejercen como medio de subsistencia. Este comercio del cuerpo lo estimula, además, la vida de una ciudad portuaria como La Habana, en que confluyen las flotas militares y comerciales de paso a América, cuya estancia se dilata en la capital por diversas razones.

En el tiempo la prostitución será un fenómeno cada vez más participativo en la vida cotidiana, e inevitable por las condiciones de existencia que origina el sistema esclavista. Llega a ser normada mediante Reales órdenes y Cédulas dictadas desde la Metrópoli, y Bandos de policía, hasta el extremo de legalizarse y existir zonas de tolerancia donde se puede asistir a este deleznable comercio del sexo.

Las zonas de tolerancia se establecieron en sitios periféricos de la ciudad, pero no por ello dejaron de ser peligrosos sectores marginales que dañaban a la moral, la sanidad y el orden públicos. Pero también la práctica de la prostitución se extendió a otras partes de la población, pues las meretrices recorrían la ciudad con sus llamativos vestidos y afeites.

Las primeras tentativas para normar el ejercicio de la prostitución en la Isla datan de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se dictan algunas dispociciones. Pero no será hasta la segunda mitad del siglo XIX que se cree un hospital de sanidad para el chequeo permanente de las prostitutas legalizadas, a las que se les entegó una cartilla o libro de registro de exámenes médicos para garantizar el estado de su salud. Al mismo tiempo se formó un cuerpo de policía de sanidad y se modificaron las normativas para el ejercicio de este deshumano negocio. Entre las nuevas disposiciones aparecían reglas referentes al horario de "trabajo" de las prostitutas, las edades de las mujeres autorizadas para ejercer, su apariencia y conducta en la calle y el aspecto externo de las casas orgiásticas.

Sin embargo, a pesar de que el Estado reguló la práctica de la prostitución, fue inevitable el que cada vez más se ejerciera de modo clandestino e incontrolado.

En una Memoria publicada en 1902, se destaca la desproporción entre el número de meretrices legales e ilegales; y, en publicaciones sucesivas de este tipo, se observa la tendencia a su crecimiento; lo cual, relacionado con los testimonios ofrecidos por la prensa de la época, manifiesta el desorden social existente, y explica algunas de las causas de la degeneración moral y la violencia que engendraba esta práctica en los sectores marginales de la población.

El chulo surge a consecuencia de esta realidad, y, en su devenir a través del tiempo, se convertirá en un tipo social característico de nuestra cultura; su mentalidad, su apariencia y conducta manifiestan rasgos sicológicos y sociales que se han formado en circunstancias históricas. Uno de ellos es, por ejemplo, el acentuado machismo.

Además de la meretriz que le corresponde ofrecer su cuerpo, el chulo y la matrona también son elementos del lupanar; estos dos últimos desempeñan el papel de negociantes. Los consumidores son de toda raza y condición.

Generalmente el chulo "vive" del lupanar como una sanguijuela del cuerpo de su víctima. En ello consiste su fuente de ingresos. Tiene a sus meretrices, a las cuales controla y disfruta y comparte sus ganancias. Viste y se conduce de un modo peculiar, por lo que es posible reconocerlo fácilmente. Su apariencia cambiará de acuerdo con las modas; pero la esencia -que manifiesta a un tipo "duro": guapetón, viril, inclaudicable con las mujeres, elegante y hasta con cierto toque de aristócrata- ha sido, en todo tiempo, la misma.

En nuestros días, aún cuando la prostitución es una práctica sancionada, pero lamentablemente existente, el chulo sigue siendo parte de ella, aunque su modo de actuar ha variado, pero no su esencia. Se le distingue por su obsesivo lujo, vivir de su amante (que puede ser hasta su novia o esposa) jinetera, dormir la

mañana después de una activa vida nocturna, andar en una moto o automóvil, pasar las noches en ciertos centros gastronómicos o artísticos acompañado de amigos donde se paga con moneda dura, a los que no puede asistir un obrero o un profesional con su familia.

Basta que las condiciones concretas de la vida propicien la prostitución para que surja el chulo a lo cubano, que, como la llevada y traída mulata rumbera o el triste chino trajinado en el teatro bufo, es parte del conjunto arquetípico de la sociedad, no por ello bien celebrado, por cierto.

ALGUIEN PUDIERA NO COMPRENDER POR QUÉ, HABIENDO LLEVADO YARINI UNA VIDA ABORRECIBLE, FUERA OBJETO DE UN SEPELIO TAN NOTABLE, QUE TODAVÍA HOY SE HABLE DE ÉL CON NO POCAS SIMPATÍAS Y QUE ALGUIEN, QUE PRECISAMENTE NO LO CONOCIÓ, LE HAYA PUESTO UNA CORONA DE FLORES. MÁS INCOMPRENSIBLE AUN SI CONSIDERAMOS QUE EL RESULTADO DEL PASO DE ALBERTO YARINI POR ESTE MUNDO NO CONSTITUYE EN LO ABSOLUTO UN BUEN EJEMPLO DEL PROYECTO DE VIDA QUE DEBE ASUMIR TODA PERSONA QUE PRETENDA REALIZAR UNA DIGNA PEREGRINACIÓN POR ESTE MUNDO.

YARINI, ¿UN CHULO DE MUSEO?

En una conferencia que ofrecí en la Galería de la Casa de la Cultura de Alamar que trató sobre la leyenda de Alberto Yarini, una mujer del público, notablemente incómoda, me preguntó, creo que casi convencida de que sí, si yo sentía alguna predilección muy especial por este (según ella) abominable personaje.

Le respondí que, para mí, lo fascinante en la vida de un hombre no consistía en saber que fuera amado por muchas mujeres, sino en el hecho único de llegar a sentirse estremecido por amar, al menos, a una. Comenté que Yarini no era el mejor ejemplo de ello. Sin embargo no fue un chulo cualquiera. Recordé, entonces, que su sepelio, al que, según cifras de varios periódicos de la época, asistieron más de 10 mil personas, había sido tan grandioso como el de Máximo Gómez, y que su nombre había quedado en la memoria del pueblo a casi cien años de su muerte. Cuando estas cosas suceden, le dije, no nos pueden dejar de llamar poderosamente la atención.

En la formación de la leyenda de Yarini intervienen varios factores.

En primer lugar, como ya antes se enunció, él representa un tipo social que no es ajeno a nuestra idiosincrasia. En su conducta se manifiestan rasgos propios del cubano, que fueran tan bien tratados en la clásica obra dramática de Carlos Felipe, *Réquiem por Yarini*, como son el acendrado machismo; el alto grado de emotividad del carácter, que impele al sujeto a la impulsividad en sus acciones; la tendencia a la vida fácil, holgazana, concupiscente, y la superstición.

En segundo lugar los últimos y más importantes años de la vida de Yarini transcurren, básicamente, en un sector marginal de la sociedad habanera, cuyo modo de vivir se corresponde con el el tipo de existencia que él realiza. No sería erróneo, pues, considerar que su popularidad se gestó en lo más sencillo de un pueblo.

Por otra parte me atrevería a decir que Yarini participó, en alguna medida, de la construcción de su propia imagen, y, por ende, de su propio mito, independientemente de la espontaneidad que denotaban sus acciones. Es lo que, en términos de sociología, se denomina un marginal de tipo sicosocial, y no debe desdeñarse la posibilidad de que su persona estuviera afectada por rasgos sicopatológicos.

Es famoso, y no menos importante como elemento anecdótico de su fabulosa leyenda, el pasaje de su vida en que se cuenta que, mientras compartía su mesa en el restaurante El Cosmopolita con un veterano de la Guerra de Independencia, de tez morena, escuchó decir al representante de negocios de los Estados Unidos, próximo a ellos, que no era correcto que los negros compartiesen su mesa con los blancos; por lo cual Yarini le dio un memorable puñetazo. Ello va a favor de su supuesto patriotismo y su intransigencia ante la desigualdad racial. Me parece que Yarini tenía clara conciencia de ambas cosas.

Puede colegirse, además, que Yarini fuera un objetivo ideal para los conservadores, y que ellos llegaran a afiliarlo a su Partido habiendo considerado las amplias posibilidades proselitistas que les garantizaba un hombre como él, cuyo arraigo y simpatía populares en los sectores desposeídos iba creciendo.

No debe olvidarse que, aunque Yarini procedía de una destacada familia con reconocido prestigio social y académico, su imagen se había forjado y consolidado entre la gente de los bajos fondos, con quienes él se vinculara cordialmente. Para ellos Yarini representaba una esperanza; ello, en materia de política, no era desdeñable.

Figuró en la prensa proconservadora como un ejemplar miembro de dicho Partido, y se le llegó a calificar hasta de simpático estudiante y ferviente correligionario.

Pienso que él tuvo clara conciencia de haber sido políticamente manipulado, y que por lo mismo también utilizó a sus manipuladores. La vida de las personas implica, no pocas veces, un hábil intercambio de intereses donde las partes se proponen ciertos fines. En el momento en que fuera asesinado, Yarini aspiraba a una plaza de Concejal en el Ayuntamiento.

La proyección de Yarini como político se explica por la creciente politiquería criolla surgida desde los primeros momentos de la República, la cual, en boca de sus representantes y numerosos partidarios, se calificaba de democrática.

Como bien expresa uno de los personajes de José Ramón Brene en *El gallo de San Isidro*, el cubano no tenía otro espacio que el de la política, pues los demás sectores sociales estaban en manos de extranjeros, como la industria y el comercio. Y ello pudiera ser perfectamente constatado por las estadísticas de la época.

Por último, otro elemento importante que contribuyó en la formación de la leyenda de Yarini, es el trágico final de su existencia.

Durante la primera década del pasado siglo San Isidro era un barrio de tolerancia para el ejercicio de la prostitución. Su vida era muy animada y no faltaban las diarias reyertas entre prostitutas y chulos.

En la primera memoria criminal publicada en la República en 1915, se observa que el índice delictivo en todos los barrios de la capital, en especial San Isidro, tendía a aumentar cada año. Lógicamente esta situación se agudizaba en los barrios periféricos, marginales, cada vez más alejados del centro de poder.

Los acontecimientos, conocidos en su época como los hechos sangrientos de San Isidro, comenzaron sencillamente así.

Luis Letot, conocido proxeneta francés del barrio, salió de Cuba a París para traer meretrices. Su cuñada y amante, Berta La Fontaine, una bella muchacha de 18 años, fue seducida por Yarini, quien se la llevó a vivir consigo en ausencia de Letot.

Cuando Letot regresó se enteró del suceso, pero no le dio la importancia que esperaban sus amigos. Declaró a un celador que él había venido a Cuba a vivir de las mujeres, no a fajarse por ellas. Poco después, sin embargo, acompañado de otros franceses, decidió agredir a Yarini a tiros inmediatamente después de éste salir de una accesoria de la calle San Isidro casi esquina a Compostela. Letot murió allí en la calle; Yarini quedó mortalmente herido. Fue llevado al hospital Emergencias, donde estuvo agonizando hasta morir al día siguiente en horas de la noche.

La muerte de Yarini fue un acontecimiento trascendente. La prensa de la época testimonia que a su entierro asistieron más de cien coches y un gran público que llegó a disputarse cargar su sarcófago. El cortejo anduvo por la calle Reina y Carlos Tercero, en cuyos balcones se asomaron los vecinos, muchos de los cuales lanzaron flores. En el libro *Historia de la locura en Cuba* este hecho se registra como un memorable acto de histeria colectiva, comparable al de la muerte de Máximo Gómez, al famoso tribuno José A. Cortina o al de Carusso cuando murió en Estados Unidos.

En el cementerio los ñáñigos de La Habana fueron autorizados, excepcionalmente, para tocarle la ceremonia fúnebre llamada enyoro.

La figura de Alberto Yarini ha sido recogida en diversas modalidades literarias. Se le han dedicado dos obras de teatro: *Réquiem por Yarini*, del notable dramaturgo Carlos Felipe, y *El gallo de San Isidro*, de José Ramón Brene. Ambas obras, con propósitos ideoestéticos diferentes, destacan la consistencia de la leyenda.

El periodismo también le ha dedicado espacio, entre cuyos trabajos figura el del popular novelista Leonardo Padura, quien hace poco más de una década publicó en *Juventud Rebelde* un ameno reportaje, con notable tono literario, sobre el chulo y sus circunstancias históricas.

Recientemente apareció publicado por la editorial Letras Cubanas el libro *San Isidro, 1910. Alberto Yarini y su época*, de la investigadora Dulcila Cañizares. En él se recogen diversos y valiosos testimonios de fuentes orales y documentales que logran caracterizar el barrio de tolerancia, la situación social y a Yarini. Sin embargo considero que esta obra admitía una valoración de Yarini que la autora sólo dejó a sus fuentes.

Durante algunas semanas estuve detrás de la pista de la persona que había colocado la corona de flores en la fachada de la casa de San Isidro aquel 21 de noviembre donde, 90 años antes, habían ocurrido estos hechos. Pero fue inútil. Sólo meses después recibí una llamada en el Archivo Nacional.

-Sé que le interesa Alberto Yarini -escuché que me decía una mujer- y yo debía ayudarlo; pero no puedo decirle quién soy. Mi abuela fue amante de Alberto Yarini. Me habló mucho de él. Quien le puso la corona fui yo.

Alguien pudiera no comprender por qué, habiendo llevado Yarini una vida aborrecible, fuera objeto de un sepelio tan notable, que todavía hoy se hable de él con no pocas simpatías y que alguien, que precisamente no lo conoció, le haya puesto una corona de flores. Más incomprensible aun si consideramos que el resultado del paso de Alberto Yarini por este mundo no constituye en lo absoluto un buen ejemplo del proyecto de vida que debe asumir toda persona que pretenda realizar una digna peregrinación por este mundo.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, creo que la explicación de que Yarini perviva en la memoria de un segmento de la población más humilde de La Habana, consiste en el hecho de que él fuese una leyenda, por lo que su mito sería indetenible. ❑

NOTAS:

* Licenciado en Filología. Investigador del Archivo Nacional de Cuba. Escritor. Publica en diversas revistas cubanas y extranjeras.

1 La novela ha sido comprendida en el plan de la Editorial Unión.

2 El manuscrito, de unos doscientos folios y en mal estado, es un testimonio del efecto del cólera en su ingenio. Sin embargo contiene elementos literarios de apreciable valor para el estudio de la literatura de la época.

3 El autor agradece al sacerdote Fernando de La Vega, párraco de la iglesia Nuestra Señora de Monserrate en La Habana, las facilidades que le ofreció para consultar el archivo de dicha parroquia, donde, entre otros testimonios documentales, aparecieron los datos del bautismo de Alberto Yarini.

por Danylo GUDZ ROBAK*

EL HERMANO LEON:

gran figura de la investigación científica en Cuba

LAS CIENCIAS NATURALES DE CUBA, EN ESPECIAL la botánica, debe su divulgación en el mundo científico mundial a la labor del Hermano León de La Salle. Debemos remontarnos a los primeros años del siglo XX (1920-1950), donde podemos señalar que no hay un palmo de la tierra cubana que no haya sido visitado por este infatigable investigador, dando a conocer en sus hallazgos, sus observaciones, de más de trescientas exploraciones, no solo en noticias sobre las plantas existentes, sino de nuestra fauna y geografía en folletos, artículos periodísticos y monografías.

El Hermano León, cuyo nombre civil era Joseph Sylvestre Sauget nació en Mesnay les Arbois, Departamento del Jura, Francia, el 31 de diciembre de 1871. Estudió sus primeras letras en su pueblo natal, Arbois, ciudad pequeña, situada junto al río Cuisance, dominada por la altísima torre de la iglesia de Saint Just, cuyas campanas llevan la alegría los domingos y días de fiestas religiosas con su tañer, llamando a los feligreses a la Misa.

Las colinas que rodean a Arbois, están cubiertas de viñedos, siendo sus vinos famosos en toda Francia preferidos por los reyes, en especial por Enrique IV. Tiene esta región el privilegio de haber tenido como alumno en una de sus escuelas al notable Luis Pasteur, benefactor de la humanidad, por sus diversos aportes a la medicina, tales como la vacuna contra la rabia, el ántrax, entre otras. Católico de comunión diaria y admirador de los Hermanos de La Salle de este lugar, Pasteur siempre participaba en la entrega de los premios de fin de curso a los mejores expedientes académicos.

Es así que el estudiante Joseph Sylvestre Sauget, recibió de manos del ilustre científico el premio de su año como mejor expediente académico y la tradicional corona de laureles, así como una invitación especial para viajar a París, con el fin de pasar un curso de bacteriología en el Instituto Pasteur. Pero Joseph Sylvestre prefirió, sin embargo, continuar sus estudios en el plantel dirigido por los Hermanos de La Salle. Allí se graduó de maestro en 1889, al pasar el "brevet". Poco después entró en la Orden de los Hermanos de la Salle. Ya como religioso se dedicó a la enseñanza durante quince años, incluyendo los tres que permaneció en el servicio militar de su país. Ese tiempo lo aprovechó también para graduarse de Baccalaureat Moderne en Chercon.

En 1904 vino a América, para ejercer el magisterio en el Canadá francés, en la provincia de Québec.

En 1905 se traslada a Cuba, pues había sido designado para fundar colegios de los Hermanos de La Salle en La Habana, entre los cuales figuró el colegio de La Salle del Vedado, hoy convertido en el Instituto Teológico «José Ramón Rodríguez». Durante treinta y cuatro años de su vida en Cuba impartió las asignaturas de matemáticas, cívica, apologética, ciencias naturales. Compartió sus clases con el famoso Hermano Victorino, fundador de la Acción Católica Cubana, cuya causa de beatificación continúa su curso en estos tiempos. Además contó con la colaboración de notables religiosos de la Orden como Hioram, Clemente, y Marie Victorin, quienes le sirvieron de apoyo en la búsqueda de materiales, como plantas, y otros hallazgos científicos. Su obra más conocida es *El herbario del Colegio de la Salle*, que llegó a incluir más de 23 000 ejemplares de plantas cubanas, muchas de ellas desconocidas por los botánicos. También envió miles de plantas a diferentes herbarios y jardines botánicos en las ciudades de New York, Montreal, Washington, París, Roma, entre otras. De esta forma divulgó la flora de Cuba en el mundo.

El Hermano León comprendió rápidamente, que necesitaba conocer todo el archipiélago cubano, para poder enseñar a sus alumnos de ciencias naturales. Por eso se dedicó a realizar excursiones en compañía de renombrados científicos que querían conocer la flora cubana. Entre ellos podemos encontrar los doctores Ekman, Britton, Wilson, Hermano Marie Victorin y los cubanos Juan Tomás Roig y Julián Acuña, estos últimos experimentados hombres de ciencias y profundos

El Hermano León recibe el título de Doctor Honoris Causa en la Universidad de La Habana, en el año 1951.

conocedores de la agricultura del territorio nacional, pues trabajaban en la estación experimental agronómica de Santiago de las Vegas, (hoy llamada Alejandro de Humboldt, en honor a ese sabio alemán, considerado el segundo descubridor de Cuba).

Entre las exploraciones llevadas a cabo por el Hermano León podemos citar, por provincias de la antigua división político-administrativa las siguientes:

Pinar del Río: Visitó y exploró Viñales, la Sierra del Rosario, la Sierra de Rangel, la Península de Guanahacabibes, las Sabanas de la Costa Sur. Allí encontró diferentes plantas exóticas, como la famosa palma de corcho, única planta del período jurásico y endémica de Cuba.

La Habana: Exploró Cojímar, los alrededores de Guanabacoa. Allí encontró la palma jata. En las alturas de Tapaste y Madruga halló una tribu de indios yucatecos que habían venido a Cuba, como colonos agrícolas, y trabajaron como esclavos en los centrales azucareros de principios del siglo xx. Visitó las alturas de Guanimar y la Isla de Pinos, las Sierras de las Casas y de Caballos, así como los Indios y Punta del Este.

Matanzas: Exploró el Valle del Yumurí, los ríos San Juan y Canimar, Canasí, Camarioca y la Playa de Varadero.

Las Villas (antigua provincia que comprendía las hoy provincias de Cienfuegos, Santa Clara y Sancti Spiritus): Exploró el Valle de los Ingenios en Trinidad, el macizo de Guamuhaya (hoy denominado Escambray). Visitó Placetas, Santa Clara, Sancti Spiritus y la Ciénaga de Zapata, donde encontró diversas plantas. Vio al pez manjuarí, pez de la época jurásica, que vive en Cuba desde esa época. Estudió además las plantas maderables como la caoba, el cedro, el jiqui, la jocuma, la majagua, etc.

Camagüey (comprendía las hoy provincias de Ciego de Ávila y Camagüey): Exploró Nuevitas, la Sierra de Cubitas, los cangilones del río Máximo. Estudió la famosa trocha militar de Júcaro a Morón, y las sabanas del sur.

Oriente (abarcaba las hoy provincias de Las Tunas, Holguín, Bayamo y Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo): Exploró la Sierra Maestra, donde encontró los helechos arborescentes, en el Pico Turquino, el Pico Suecia y el Pico Cuba, además de otras vegetaciones de zona templada. Visitó la Sierra del Cobre, donde se encuentra el Santuario Nacional Basílica Menor de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, la Loma del Gato, lugar célebre por la caída en combate del General José Maceo, el león de Oriente, hermano del Titán de Bronce, Lugar Teniente General Antonio Maceo y Grajales. Visitó la famosa zona niquelífera de Moa y el río Toa en Baracoa. Exploró los conocidos Pinares de Mayarí, en la zona de Holguín. Subió a la Gran Piedra. Visitó los cafetales abandonados de los antiguos colonos franceses, que se conservan en esta zona montañosa cerca de Santiago de Cuba. Investigó la zona desértica de Maisí, con sus características de cactus endémicos en esa zona de Oriente, es decir casi exclusivos, además anduvo por las terrazas de Cabo Cruz.

Por su carácter, el Hermano León era asequible, tanto para los cubanos como para los visitantes extranjeros que lo buscaban para una consulta acerca de una especie cubana que él hubiese encontrado o investigado. Se mostraba amable, humilde, sonriente, modesto, hasta cariñoso, en su conversación al exponer sus ideas, presto a ayudar al que lo solicitaba en el conocimiento y clasificación de determinada planta, o para ofrecer algún consejo sobre ubicaciones greográficas, planes de estudio en torno a determinadas especies de plantas endémicas cubanas, sin contar su opinión a los diferentes sectores de herbarios y jardines botánicos que le escribían acerca de sus investigaciones en la botánica. Demostró siempre un inmenso amor hacia la tierra cubana, a la que se consagró, como estudioso y hombre de Iglesia, gran parte de su vida.

Bastaría un ejemplo en una anécdota curiosa. En una de sus frecuentes excursiones por los arenales del sur de la provincia pinareña, poco antes de llegar al pueblo de la Coloma, donde el Hermano León se disponía a tomar un refrigerio en una pequeña tienda mixta situada en un pequeño caserío. Al entrar en la misma, con su característica

vestimenta de guayabera criolla, machete al cinto, y sombrero de yarey, le pregunta un guajiro que no lo conocía de ese lugar: "Oiga, señor, ¿dónde tiene usted su finca?" A lo que respondió el Hermano: "¿Mi finca? Bueno, le diré, es toda la isla de Cuba."

Estudió profundamente las ciencias naturales, en especial la botánica. Las plantas de su preferencia eran las palmas, las gramíneas y las cactáceas. A la conocida palma jata, de Guanabacoa, llegó a nombrarla Copernicia Torreana, en homenaje al gran sabio cubano Carlos de la Torre, su profesor universitario de ciencias naturales de la Universidad de La Habana y Rector de la misma época, posterior a la Revolución de 1933, descubridor del famoso Megalonus Rodens, padre de la Malacología y la Paleontología cubana.

En cuanto a los cactus, uno que crece en la meseta del Mariel, lleva su nombre leptocreus leoni. Además otro cactus famoso que bautizó en Canasí, en la provincia de Matanzas por semejarse a un pequeño melocotón, lo bautizó con el nombre de melocactus matanzanes, una de las especies más pequeñas del mundo.

El Hermano León siempre estuvo dedicado a sus plantas en el colegio de La Salle, preparando conferencias científicas, dando clases de botánica a sus alumnos, empaquetando ejemplares para remitir a sus colegas cubanos o extranjeros, clasificando sus plantas para el herbario del colegio, siempre en plena actividad intelectual.

En 1927 la Universidad de Columbia, de Nueva York, lo nombra Doctor Honoris Causa en Ciencias Naturales. Entre los diferentes honores recibidos se encuentran los siguientes: Torrei Botanical Club, uno de los más distinguidos centros del mundo científico norteamericano en cuanto al estudio de la botánica, en todos sus aspectos. Es nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Washington, de la Academia de Ciencias Naturales de Colombia, miembro de la Asociación Americana de Amigos del Progreso de las Ciencias, miembro de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, miembro de la Sociedad Botánica de América. Alcanzó Medallas de Honor de dos instituciones francesas: la Sociedad de Aclimatación y la Sociedad Apícola de Borgoña. El gobierno de Francia, por sus méritos científicos le otorga el título de Oficial de la Instrucción Pública, la más alta condecoración que se le otorga a un educador.

En Cuba le dieron los siguientes honores: la Sociedad Geográfica de Cuba lo hizo Presidente de Honor de la Sección de Fauna y Flora. La Sociedad de Historia Natural Felipe Poey lo eligió Vicepresidente y más tarde Presidente de Honor, vitalicio. La Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana lo hizo Socio de Mérito en 1937, por último la Universidad de La Habana, por iniciativa de la Facultad de Ciencias Naturales le otorgó el título de Doctor Honoris Causa en 1947 por los servicios prestados al acervo cultural y científico del País. Con motivo del acto celebrado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el elogio lo hizo el notable hispanista e historiador cubano, académico de la lengua española, Doctor José María Chacón y Calvo, quien dijo del Hermano León: "... quien hace una década ingresó en nuestra academia de ciencias, ha llevado a término una de esas obras que representan el trabajo de toda una vida: *El Estudio Sistemático de la Flora Cubana*."

"No olvidaré nunca -dijo Don José María Chacón y Calvo-, que en los días tristes de la Segunda Guerra Mundial, cuando las informaciones cablegráficas daban los detalles de la ocupación de Francia por las hordas nazis le solicité su magistral concurso para un ciclo de conferencias acerca del tema Figuras Cubanas de la Investigación Científica, el Hermano León me respondió en una forma que hablaba acerca de su gran dolor sobre los problemas franceses y la devoción hacia Cuba, a quien veía como la *isla de luz y hermosura*, como su segunda patria adoptiva."

"En estos tiempos difíciles -dijo el Hermano León-: me refugio por entero en un trabajo que quiero consagrar a esta querida isla de Cuba; estoy escribiendo mi trabajo sobre la flora cubana, pues me siento muy unido a ella, en mi vida de profesor de botánica." Y comentó el Doctor José María Chacón y Calvo: "Yo no supe decirle otra cosa al sabio botánico, sino que cada vez sentí más honor en ser su amigo."

En el acto del Aula Magna de la Universidad de La Habana, nos habla acerca del Hermano León, otra figura científica: el ingeniero agrónomo, Rodolfo Amigo. Al hacer uso de la palabra, el Hermano León, a pesar de su avanzada edad, desgastado por la intensa y profunda obra que realizó, con la vista apagada por la emoción del acontecimiento, pero dando muestra de profunda serenidad, con un carácter apacible y enérgico, empleando un lenguaje sencillo, correcto y elegante, sin vacilaciones dio una deliciosa conferencia magistral. Nos lleva a conocer sus exploraciones por infinidad de lugares de nuestro archipiélago con sus respectivos hallazgos, incluyendo en la nomenclatura de las nuevas especies la noble iniciativa de dedicarlos a aquellos científicos que habían cooperado a su labor, a personas ilustres de Cuba y del extranjero en la rama de la botánica.

Habló con entusiasmo del porvenir de la disciplina y de la creación de grupos de jóvenes afines a la materia para desarrollar su vocación. Fue una tarde feliz para el Hermano León por recibir el homenaje del más alto centro docente de Cuba en aquellos momentos. Además el reconocimiento por parte de la Facultad de Ciencias Naturales, de la Universidad de La Habana, de su saber científico y académico. Por fin se hacía justicia al sabio y al hombre lleno de bondad y amor hacia nuestra patria, donde había trabajado con tanto entusiasmo durante cuarenta y cinco años.

Falleció el 20 de noviembre de 1955, en el Colegio de La Salle, del Vedado. Rodeado del afecto y del cariño del todos los alumnos del Colegio, así como de sus hermanos religiosos y de todos los colegas de las distintas sociedades científicas a las que pertenecía. ◻

NOTA:

* Licenciado en Economía. Interesado en la Historia de la Iglesia en Cuba.

Presencia luminosa de Joaquín Rodrigo

1

por Nicolás COSÍO SIERRA*

"El éxtasis es el estado que sobreviene al escuchar la música."
Al-Gazali

"¡Pero tú ves Joaquín! Ve más que otros que dicen ver."
Manuel Machado

LA HISTORIA ESTÁ ORLADA DE FIGURAS extraordinarias que fueron invidentes. Uno recuerda a Homero, el célebre rapsoda que iba de comarca en comarca, en la antigua Grecia, captando las vivencias inenarrables del otrora incipiente folklore griego. En *La Ilíada* y en *La Odisea*, quedan enmarcadas en lo más alto del frontispicio heleno, sus amores y sus experiencias inolvidables.

El célebre músico español, Joaquín Rodrigo, es uno de ellos. Aunque algunos indican que nació en 1900, es un error. Rodrigo, uno de los músicos más importantes hoy en Iberoamérica, nació en Sagunto (provincia de Valencia), un luminoso 22 de noviembre de 1901, y el destino quiso que adviniera a este mundo, a dar luz y armonía, el día de Santa Cecilia, (patronímico de su hija Cecilia), que todo el mundo sabe, es la Patrona de la Música.

Cuando contaba solamente 3 años y medio de edad, el pequeño Joaquín, quedó afectado por una epidemia de difteria, que causó la muerte de muchos niños en Sagunto, y que a él le produjera la pérdida de la visión. Se ha luchado tenazmente por devolverle la luz corporal, pero Joaquín Rodrigo, como otro gran ciego de América y del mundo: el argentino Jorge Luis Borges, lleva en su sangre la visión eterna del hombre predestinado, del músico glorioso, de la longevidad magnificente. Su carácter voluntarioso y su afán de cumplir la tarea que debía a la humanidad, lo lleva a estudiar con afamados Maestros, entre ellos, el francés Paul Dukas, del cual escucha extasiado *El aprendiz de brujo*. En 1927, ingresa en las clases de composición de la Escuela Normal de Música de París. Podemos aseverar que este contacto con el Maestro Dukas iba a tipificar todo su periplo musical. Allí, en el ambiente parisino, conoció de la amistad de Ravel, Rousel, Poulenc, Ibert, del rumano Enescu, del suizo Honegger, ... Pero París iba a ser el proscenio de su encuentro con el amor eterno, con la sublimidad: la pianista turca Victoria Kahmi, nacida en Estambul, de padre turco y madre austríaca, conocida por el diminutivo Vicky entre sus amigos y admiradores más cercanos. Se esposaron en Valencia un 19 de enero de 1933. Fueron sesenta y cuatro años de unión, hasta que la muerte sorprendió a Vicky. Pero ella sigue presente en toda su vida, en todo su amor...

Es cierto que en el mundo musical todos homologan a Rodrigo con su inolvidable *Concierto de Aranjuez*, estrenado mundialmente en Barcelona el 8 de noviembre de 1939, en un recital del extraordinario guitarrista español Regino Sainz de la Maza. Pero cincuenta y nueve años más tarde, el Maestro ha cultivado casi todos los géneros musicales: canciones, obras para piano, de cámara, orquestales, música incidental para el teatro y el cine, ballets, corales religiosas, entre otras. Pero lo cierto es que *Aranjuez* señaló el camino para una profunda y creativa madurez. El Maestro, que representa también a la llamada Generación del 27 en España, es al decir de muchos críticos, el principal compositor de esta generación. Como ha expresado el crítico y compositor español Tomás Marco: "Rodrigo muestra una ventaja sobre casi todos sus compañeros de generación y es que, pese a su origen y rasgos levantinos, su música es pintoresquista a nivel español y no solamente a nivel regional."

Un ejemplo claro lo tenemos en Joaquín Rodrigo. Mientras el "grupo de Madrid", se lanza a la aventura, el Maestro está en París o, antes en Valencia. Mas desde el punto de vista del "pensamiento musical", ¿quién puede separarlo de la Generación del 27? Hay un dato preciso e importante: la crónica que publica Adolfo Salazar en *El*

Sol en septiembre de 1925, titulada "La joven generación musical". Nos relata en ella el gran crítico madrileño la impresión que le había causado una partitura presentada a los Concursos Nacionales, en los que era jurado. No era otra sino las *Piezas infantiles* para orquesta, de Joaquín Rodrigo, "curiosa por una porción de detalles que no sabría definir fuera del lenguaje técnico y que añadían una cosa rara a los términos sabrosos en que esa obra estaba concebida: espíritu lleno de juventud y de frescura, una ingenuidad de procedimientos, a la vez original y denotadora de influencias del mejor gusto, una claridad y alegría de alma llenas de atractivo".

La anterior ojeada al primer período de la biografía de Rodrigo nos dice con claridad lo imposible de hacer tarea común con los músicos de la Generación del 27, lo que, de ninguna manera lo separa, y menos lo aleja, de esa caravana vital. Es más: quizás Rodrigo constituya uno de los ejemplos más definidos de los gustos generales y las tendencias veintisietistas que él mismo, en sus escritos, de extraordinaria agudeza y espíritu crítico, se ha encargado de explicar. Hay en Rodrigo, como rasgos comunes a sus congeneracionales, una cierta manera de entender el nacionalismo que, por una parte, se apoya en constantes renacentistas, mientras que, por otra parte, se apoya en constantes renacentistas, mientras que por otra, explota el casticismo del XVIII y hasta, en algo, del XIX. Buen conocedor de la obra de Falla, con el que mantuvo amistad y correspondencia, percibió que don Manuel había alcanzado cimas en un camino que no podrían ser superadas por ningún otro. De ahí su giro a lo que denomina *neocasticismo*, justificado además por dos hechos históricos: España fue en su música siempre castiza y en el siglo XVIII no contamos, con otro clasicismo que el importado, llámese Doménico Scalatti o Luigi Bocherini. Todo lo anterior no significaría orientación útil para entender a Rodrigo, ni a su identidad generacional, si olvidásemos los datos de un estilo propio, de una suma de procedimientos que hacen reconocible su música después de escuchar muy pocos compases. Al gusto por la disonancia directa, la claridad en las combinaciones armónicas, tan sazonadas como las "mezclas" instrumentales y la gracia de un españolismo siempre balanceante entre las tradiciones ciudadanas madrileñas y el claro paisaje mediterráneo, se le puede añadir el juego ironía-melancolía y una sensibilidad lírica de tan altísima calidad que sorprende cuando es ingeniosa y conmueve cuando se torna honda.

Foto 1: El matrimonio Rodrigo retratado por Gyenes. Fotos 2 y 3: Joaquín Rodrigo: dos tiempos y un mismo proyecto: la música. Foto 3: Tocando el piano en el Palacio Real de Aranjuez, España. Fotos cedidas por cortesía de la Fundación Victoria y Joaquín Rodrigo.

Como gran parte de los compositores del 27, no mostró Rodrigo especial predilección por la forma Sinfonía e incluso cuando practica la de Sonata, suele hacer, las más veces, tal en las Sonatas de Castilla, caso omiso del esquema clásico-vienés para revivificar el característico de la sonata scarlattina; esto, cuando no se retrotrae a formas instrumentales caracterizadamente hispanas, el "tiento", por ejemplo.

Ahora bien, ¿en qué consiste el "paisaje acústico" de Joaquín Rodrigo? Nuestro ciego maravilloso afirmó: "el paisaje puede contemplarse con los oídos".

Rodrigo debió hacerlo, desde muy niño, pues perdió la vista y se quedó sin otra posibilidad que la de *opticar lo acústico*: sonidos, rumores, distancias. Existen muchas anécdotas relacionadas con el quehacer del Maestro, pero esta me ha llamado mucho la atención: su hija refiere al Maestro en unos cursos universitarios de La Magdalena en Santander. Indica que en los ratos de ocio, la mayoría de los compositores bajaba de las habitaciones al patio central, pero Rodrigo quedaba en el cuarto componiendo en su pequeña máquina *braille*. Dice que cuando regresaban, en plena oscuridad, se escuchaba en el silencio el suave teclear de Rodrigo que, para mayor asombro trazaba la música para una de las varias películas a las que puso banda sonora: *La guerra de Dios*, *El hereje* o *Sor intrépida*. Seguramente, debía pues "ver" con imaginación auditiva imágenes de las que solo conocía su banda sonora y lo hacía a gusto "ante el paisaje" del bosque sobre la playa que *escuchaba*, *olía* y *sentía*.

Compuso igualmente para ballet: *Pavana Real* y *Juana y los caldereros*, y para teatro *El hijo fingido*, así como música incidental para representaciones de Calderón, Sófocles, Séneca, Rostand Moreto o Blasco Ibáñez. Sin duda alguna, la forma orquestal más querida y cultivada por Rodrigo ha sido la de "concierto", unas veces practicada a modo de "fantasía", otras según el esquema italiano. El concierto es, entre las formas tradicionales, la que más se presta a una apertura de criterio, la que mayor dosis de libertad concede. Trece obras concertantes, con parte solista, compuestas entre 1939, fecha del *Aranjuez* y 1982, año del *Concierto para una fiesta*, se alinean, en el catálogo de Rodrigo. De esos conciertos o estructuras concertantes, cinco son para una o más guitarras, ya que

en este instrumento, en su tenue voz "más lejana que débil", como decía Segovia, encontró el Maestro una vía para intimizar su "paisaje acústico". Ni Albéniz, ni Granados, escribieron para la guitarra; Falla le dedicó una sola y genial página: *El Homenaje a Debussy*, desde la que sueña Rodrigo ese "instrumento fantasmagórico" que tendría alma de guitarra, cola de piano y alas de arpa". No es vana literatura, sino también "modo de imaginar", *visión acústica*.

La individualidad del Maestro enriquece el talante general de su generación, no la contradice. Significa una manera singular de resolver los problemas o tratar los temas que gozaron del interés y la atención común de los grupos y promociones que pueblan una generación. La obra de Rodrigo es un mundo, demasiado ensombrecido por un árbol alto y universal: su inolvidable *Concierto de Aranjuez*. Seguramente el tiempo reincorporará al acervo de todos otras muchas partituras en las que resplandece el arte y la agudeza del ingenio, tomado sea el término a lo Gracián y no en la versión que lo destierra a los suburbios del genio.

Otra de las constantes a observar en la obra de nuestro recordado compositor, es su querida adscripción a una determinada forma o estructura, muy inclinado siempre hacia la de sonata, en todo caso, hacia la formulación tripartita: dos período extremos muy similares, nucleando en el centro un elemento de contraste. Por lo que se refiere a su predilección del recuerdos de nuestros aires antiguos, de su temática incluso, lo expresaré con la opinión del intelectual español José María Pemán: "¿Por qué el alma de España ha de estar representada exclusivamente por la vehemencia de un zapateado y no por la gravedad de un hidalgo? Hemos dado al mundo fórmulas de pasión. Pero hemos dado al mundo, también –Velázquez, Victoria, Don Quijote- fórmulas de elegancia, de ironía y de filosófico reposo. Joaquín Rodrigo es el músico de la hidalguía española. La corriente de los cancioneros, de Soler, de Albéniz, de Valderrábano, de tantos otros, se remansa en su guitarra, en su orquesta de cámara y en sus *aranjueces*. Entre tanto tablado, Rodrigo ha plantado su atril sobre una alfombra. ¿Mayor limitación?... Pero desde esa limitación, el mundo fue nuestro. Como ahora es de Rodrigo el mundo de la gloria musical."

En el presente año se cumple el aniversario 100 del natalicio del Maestro Rodrigo. Una existencia dedicada casi en su totalidad a la música, con una entrega capaz de superar las a veces crueles vicisitudes que nos depara la vida; con un cariño que ha resistido el paso del tiempo sin dar opción a la indiferencia; con la humildad, en fin, de quien sabe agradecer los dones que ha recibido. El nombre Joaquín Rodrigo es un ciudadano del mundo, con todas las connotaciones que ello implica. En vida fue ampliamente laureado en varios países con el merecimiento de quien ha paseado su arte reclamado por un público que lo considera como algo muy cercano a su sensibilidad. Doctor Honoris Causa por las Universidades de Madrid, Salamanca y California; galardonado con la Enmienda y la Gran Cruz de Alfonso X, el Sabio; la Orden de *"Officier des Arts et Lettres"*, del gobierno francés, la Orden de "Caballero de la Legión de Honor", la "Espuela de Plata", de México, la Medalla de Oro de las Bellas Artes, la Gran Cruz del Mérito Civil, la Medalla de Oro del Mérito en el trabajo, el Cervantes de las Letras, y en nuestro país la Orden Félix Varela, una de las más altas condecoraciones del Estado cubano. Sería muy prolijo el anotar todas las distinciones que obtuvo el Maestro.

Actualmente el nombre de Rodrigo no es, en modo alguno, fruto de la casualidad o de la buena suerte. Aunque esta última juegue en ocasiones un papel importante en el devenir profesional, de nada servirá si no está respaldada por un trabajo que consolide los resultados en el tiempo, proyectando, por encima de todo, su propia calidad. Es en este terreno donde la obra de Rodrigo se mueve con total soltura, donde nos presenta un conjunto de ideas cuya naturaleza, sutil e innovadora, aleja toda sombra de duda respecto al porqué de un éxito que traspasó todas las fronteras hace ya seis décadas cuando, el 9 de noviembre de 1940, Regino Sainz de la Maza y la Orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigidos por César Mendoza Lasalle, estrenaban el inolvidable *Concierto de Aranjuez*.

Como popularmente se suele decir, el *Concierto de Aranjuez* nació "de pie" y así ha permanecido hasta nuestros días. No cabe duda de que esta obra marcó el comienzo de una etapa feliz y fructífera para su autor. Rodrigo había pasado hasta entonces una serie de años plagados de dificultades en todos los aspectos, y su éxito, coincidente con el nacimiento de su única hija, fue como una inyección de ánimo y moral.

El *Concierto de Aranjuez* estuvo rodeado desde su estreno de una serie de elementos que contribuirían en mucho a su favor: al margen de la música contenida en la partitura –llena de lirismo, sugerencias, comunicatividad-, Rodrigo supo proporcionar a los guitarristas un género: el concertista, que escaseaba en aquellos instantes en sus repertorios, a la par que dignificaba la relación de la guitarra española con las salas de concierto del mundo entero, de las que siempre se había encontrado alejada. El Maestro siempre supo ganarse al público, supo conectar con el gusto de los oyentes hasta convertirles en cómplices de él.

El que una obra lance a la fama a su autor de una forma tan contundente como el *Concierto de Aranjuez*, ha dado, no obstante, al conjunto de la obra de Joaquín Rodrigo un punto de negativismo lamentable, sin duda, pero previsible en cuanto que la identificación creador-cosa creada alcanza un grado tan elevado que tiende a apartar de sí cualquier atención que no se centre en esta unidad. Podríamos rescatar de la memoria ejemplos muy significativos: ¿quién disociaría el binomio Cervantes-Quijote? ¿O quién no señalaría a Gaudí como padre de la *Sagrada Familia*? Sin embargo, Cervantes,

inmortal por su novela sobre las aventuras y desventuras de un caballero llamado Don Quijote de la Mancha, escribió muchas otras obras memorables, siendo, como era, un inteligentísimo observador de la sociedad de su tiempo. Del mismo modo, Gaudí dejó para la ciudad de Barcelona la silueta inacabada de un templo que imaginábamos bellísimo, pero también concluyó una larga serie de estructuras arquitectónicas que nos hablan de un hombre plenamente innovador, con una imaginación desbordante, dotado de un gusto exquisito, armonioso, recreador.

Con Joaquín Rodrigo, nos enfrentamos a una situación en cierto sentido semejante. Su catálogo de composiciones (unas 300), dan una idea clara de lo fecundo de su vida profesional y nos hace pensar que el hecho de que la fortuna le sonriera hace ya más de sesenta años, sirvió para que no se "durmiera en los laureles" antes bien, una gran mayoría de las obras están fechadas a partir de 1940. Menciono algunas de sus obras: *Música para un jardín*, *Rincones de España*, *Tres viejos aires de Danza*, *Concierto Andaluz* (para cuatro guitarras), *Sones en la Giralda*, *Concierto de Serenata* (para arpa y orquesta), *Concierto de estío* (violín y orquesta), *Soleriana*, *Concierto para una fiesta* (guitarra y orquesta), *Ausencia de Dulcinea*, *Con Antonio Machado*, *Cantos de amor y de guerra*, entre muchas otras.

Algunos de estos títulos y otros más superan unas veces, o cuando menos igualan otras, la calidad del *Concierto de Aranjuez*. ¿Por qué curioso capricho del destino, pues, no han tenido estas partituras una resonancia similar? Es cierto que, en todo el mundo, a Rodrigo se le conoce perfectamente fuera de los círculos de la llamada *música clásica*. Podríamos pensar que ello se debe a la innumerable cifra de versiones que se han hecho en música ligera, jazz, chachachá, mambo, salsa y hasta de danzón, en una adaptación del gran músico cubano Antonio María Romeu, y probablemente tendríamos razón, pero no podemos olvidar que si se dieron estas versiones fue por el interés que la propia música ha suscitado desde su primera audición, de tal forma que volveríamos aquí al eterno problema de la relación causa-efecto, cuya discusión sería interminable.

Joaquín Rodrigo es el último representante, en el plano internacional, de la gran escuela de composición en su más profunda expresión, ligada a la música española, que viene desde el Renacimiento pasando por los clásicos y los nacionalistas hasta las manifestaciones contrastantes de nuestro siglo. Debemos resaltar, su profundo respeto a las tradiciones de España.

No dudamos de la inspiración fundamental que aportó a la vida y la música del Maestro su compañera inseparable de la vida, creación artística y de amor: Victoria Kamhi. A partir de su primer encuentro en París, a lo largo de los años de lucha y de destierro, hasta la consagración del Maestro, la presencia de Victoria ha sido fundamental en

Cumpleaños 90 de Joaquín Rodrigo. De izquierda a derecha: Agustín León (yerno), Cecilia y Patricia (nietas), Cecilia (hija) y Victoria Kamhi (esposa). Foto cedida por cortesía de la Fundación Victoria y Joaquín Rodrigo.

este periplo. Ha trascrito y editado la obra de su esposo. Él puso música a poesías y traducciones hechas por ella, las adaptaciones suyas de historia y de otras literaturas constituyeron fuente de constante inspiración para él.

Si tuviera que definir el quehacer musical de Rodrigo, diría que está signado por esa inspiración personal y familiar (sus fuentes primigenias), claro también por su patria, que la música como estado anímico del alma, pero básicamente por su entorno familiar: su hija Cecilia, los nietos, el bisnieto, y el yerno, el famoso violinista y pedagogo León Ara. Todos le rodearon de una seguridad y de un cariño constantes que él, ser profundamente agradecido ha devuelto en inolvidables obras musicales. Muchas de sus más de 300 composiciones, por mucho tiempo, han quedado a la sombra del enorme éxito alcanzado por su *Concierto de Aranjuez*.

Muchos se preguntarán ¿cuál es el sello del sonido Joaquín Rodrigo? Sin haber sido guitarrista, sino pianista, sus obras más excelsas han sido dedicadas al instrumento de la guitarra. Su mágica en general, nos habla del *paisaje acústico*, que una vez hizo exclamar al poeta Manuel Machado, su gran amigo. ¡Pero tú ves, Joaquín!

La música de Rodrigo casi nunca refleja los trascendentales acontecimientos políticos de los años 30s. y 40s., con la posible excepción del *Concierto Heroico*. No era la España agónica de Unamuno ni la Guerra Civil, ni la crítica social de Antonio Machado, las que proveían a Rodrigo de sus fuentes de inspiración. Sus temas fueron más sencillos, pero en cierto sentido más profundos, ya que surgían por la preocupación por una España amada y eterna, y de un sentimiento arraigadamente místico y con una vivencia por lo que significa el ser humano. ¿Dónde se ha inspirado? Veamos: -) Destrucción de la ciudad antigua de Sagunto por los cartagineses. -) La poesía de Lope de Vega. -) La poesía de Sor Juana Inés de la Cruz. -) Los edificios de Salamanca, vistos bajo el prisma de

Unamuno. -) La zarzuela. -) La melancolía gallega de Rosalía de Castro, plasmada para él en su inolvidable obra *Rosaliana*.

Pero, por encima de todo: el ser humano y el toque místico de la eternidad y de Dios. En la música de Rodrigo encontramos no solo a un compositor de dones extraordinarios de melodía y armonía, sino también, académica, un estudioso de la Literatura y de la Historia, un amante de los paisajes de cada región de su amada España. Aquellos paisajes *que no ha visto jamás*, excepto con los ojos de la imaginación y de su pasión desbordante por lo eterno. Debemos recordar que cuando nació Cecilia, el Maestro corrió presuroso al médico para preguntarle sobre los ojos de la recién nacida: "Bien", le contestó. Pero Joaquín, volvió de nuevo: "Doctor, dígame su color". Y el galeno le contestó: "Azules, como los más primorosos que puedan existir." El Maestro suspiró y su hija, Cecilia, engalana hoy la existencia con su primorosa mirada.

Una de las obras inmortales del Maestro es su *Música para un Código Salmantino* (para bajo solista, coro y orquesta). En 1953, la Universidad de Salamanca encargó una obra a Joaquín Rodrigo para conmemorar su VII Centenario. El Maestro escogió versos de Miguel de Unamuno, específicamente de su *Oda a Salamanca*, pues esta poesía valora, la piedra dorada salmantina, sus bellos parajes y analiza los valores eternos de la sabiduría y el amor. Es como una especie de resumen de la nostalgia de la vida del inmenso poeta.

Otra de sus obras imperecederas, es el *Cántico de San Francisco de Asís*, compuesta en 1982 para conmemorar el aniversario 800 del nacimiento de San Francisco de Asís. El cántico constituye la obra coral más significativa en el firmamento musical de Joaquín Rodrigo. Fue estrenada en Londres, en marzo de 1986, por coros ingleses y la orquesta Bournemouth Sinfonietta, dirigida por Raymond Calcraft, (por cierto, al músico británico que está considerado como uno de los estudiosos más profundos de la obra de Rodrigo), a quien el Maestro le dedicó. El famoso Poema (obra que indiscutiblemente comienza la literatura italiana), fue escrito solo unos meses antes de la muerte de San Francisco, en sonidos radiantes y excelsos.

Se trata del homenaje de un músico ciego trascendente a un gran místico, también en ese momento del don de la luz. En la obra, se utiliza muy brevemente todo el andamiaje rítmico de la gran orquesta. La presencia de la flauta matiza con vivencias de corte oriental a varias estrofas del poeta, y concluye con esa visión personal que del mundo posee Rodrigo, como una especie de Jerusalén eterna. Es, para siempre, un cántico eterno y místico.

El gran compositor inglés Ralph Vaughan Williams, refiriéndose a Joaquín Rodrigo, expresó en 1957 al cumplir los 85 años de edad: "Bach iba detrás de su tiempo. Beethoven iba delante del suyo y, sin embargo, ambos eran los más grandes compositores. El modernismo y el conservadurismo no tienen importancia. Lo que sí importa es ser fiel a sí mismo." Y, en verdad, Rodrigo supo ser fiel a sí mismo. Pero el mayor homenaje a su obra es su público. Ha tenido todo género de reconocimientos, pero hoy centenares, millones de oyentes en todos los continentes, aplauden para brindarle testimonio de admiración y respeto.

¡Oh, Rodrigo, tocado por el destino, tiene en vida el éxito glorioso de un escogido! Como en una obra de teatro, el Maestro sale al proscenio a recibir los aplausos y los vítores de su público emocionado. Pero nosotros sabemos que tras bambalinas, aplaudiendo también, pero también acreedores de la emoción del recuerdo imperecedero, las fuentes de inspiración personales del Maestro: su familia, encabezada por esa mujer excepcional que fue (falleció hace dos años): Victoria Kamhi. Por eso Joaquín Rodrigo habla siempre con una sonrisa en los labios, risueño de la vida, como para que los demás no se entristezcan con él, para que los otros le crean feliz en el laberinto de su penumbra. Porque los grandes creadores son los que más gozan de la existencia.

Desde este modesto ensayo, evocamos al Maestro en el aniversario 100 de su nacimiento. Saludamos al Maestro, al ciego inolvidable que nos sigue inculcando amor y esperanzas, en un mundo alucinante y melancólico que clama por sus arpegios de luz. Podemos afirmar con palabras del poeta español Luis Cernuda: "El tiempo es duro y sin virtud los hombres. Bien pocos seres que admirar te quedan." *Uno de esos pocos es Joaquín Rodrigo*. ❑

NOTA:

* Dedico este trabajo a la memoria de mi desaparecida esposa, Ñola Sahig, gloria de la cultura nacional, que fue la primera pianista cubana que tocó para el Maestro Rodrigo en la Radio Nacional de España (1948) junto al también gran Maestro Joaquín Turina, y que el Maestro siempre recordó.

- Joaquín Rodrigo en sus 90: Sociedad General de Autores de España (varios autores), Madrid, España, 250 págs.

- Joaquín Rodrigo (Su obra para piano). Antonio Iglesias. Editorial Alpuerto. 1996. Madrid, España, 470 págs.

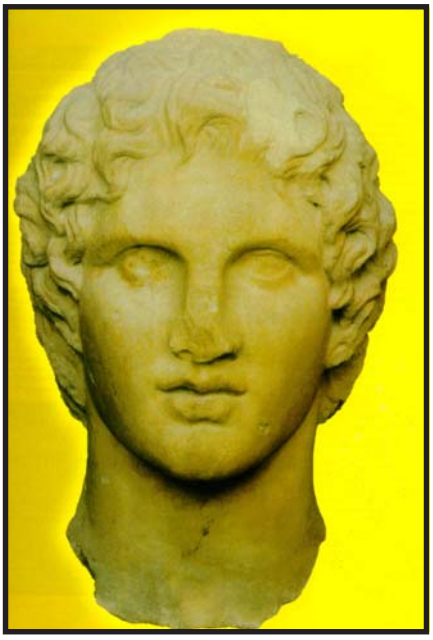
- De la mano de Joaquín Rodrigo. Historia de nuestra vida. (Victoria Kamhi). Colección Memorias de la Música Española. Madrid, España, 470 págs.

- Mis vivencias con el Maestro Rodrigo (Ñola Sahig). Conferencias de la Profesora Sahig en sus clases de «Historia de la Música», en el Instituto Superior de Arte. La Habana. 85 págs. 1988.

- El Maestro Joaquín Rodrigo. Su vigencia actual. (Nicolás Cosío Sierra). Diario madrileño *Amanecer del nuevo siglo*. Madrid, España No. 49.

- Conferencia dictada por el Doctor Nicolás Cosío Sierra en el Centro de Cultura de España (junio 1998), bajo el título *Vigencia eterna del Maestro Joaquín Rodrigo*.

Alejandro Magno



más allá de la leyenda

Por Royland AGUILERA*

MUCHO SE HA ESCRITO SOBRE ALEJANDRO MAGNO: innumerables artículos, historias, y recientemente se ha publicado una novela del autor Valerio Massimo Manfredi, donde se habla del modo más atractivo posible una de las más grandes historias sobre la vida de Alejandro Magno, que fue sin duda un gran conquistador y merecedor de tanta fama.

Por mi parte me ha fascinado leer sobre la vida y obra de Alejandro. Por eso que he querido poner mi granito de arena escribiendo este presente artículo.

Alejandro Magno, el grande como también se le conoce, Rey de Macedonia, hijo de Filipo II y de Olimpias, vencedor de la batalla de Queronea, nació en Pella, capital de Macedonia en el año 356 (a.C.). Ascendió al trono en el 338; en el 336 cruza el Helesponto al frente de su ejército y dio principio a la conquista del Imperio Persa. Tuvo como maestro a uno de los más grandes filósofos de la antigüedad: Aristóteles, cuyas enseñanzas supo el joven de aprovechar, para así poder conquistar al mundo y manejar su vasto y complicado Imperio. Falleció el 13 de junio del año 323, a los 32 años de edad.

Este macedonio fue un extraordinario militar, capaz de cambiar de estrategia en función de las circunstancias, y un pionero en vender su imagen como político. Hasta hace poco tiempo en las noches de temporal, los pescadores de la Islas del mar Egeo clamaban al mar embravecido: *«¿Poú ine Megalexandros?»* (¿Dónde está Alejandro Magno?). Y ellos mismos se respondían: *«Zi ke vassilevi»* (Vive y reina). Creían que así , rindiéndole obediencia al soberano del mundo el mar se calmaría. ¿A qué se debe tanta fama? ¿Qué tenía aquel joven que solo vivió 32 años y apenas reinó durante 13 para que su recuerdo permanezca 2300 años después de su muerte? Lo que se sabe de Alejandro proviene de dos obras fechadas en el siglo I (d.C.);La biografía del escritor griego Plutarco, y la historia de Curcio Rufo, además escribieron sobre Alejandro, Diodoro Sículo, y Arriano. Cuando nace Alejandro, Filipo su padre se encontraba en una batalla, y en cuanto supo la noticia del nacimiento del heredero al trono, formó a su ejército y dijo: ¡Hombres de Macedonia!. En mi palacio de Pella, la reina me ha dado un hijo. Yo declaro en presencia vuestra que él es mi legitimo heredero y os lo confío. ¡Su nombre es: ¡Alexandros! Los oficiales ordenaron presentar armas: La infantería levantó las sarisas: enormes lanzas de combate de unos diez píes de largo, y la caballería alzó hacía el cielo un verdadero bosque de jabalinas. A continuación comenzaron todos a cantar rítmicamente el nombre del príncipe: ¡Alexandros!, ¡Alexandros!, ¡Alexandros!, mientras golpeaban las empuñaduras de las lanzas contra los escudos. Pensaban que así tambien la gloria del hijo de Filipo ascendería, como sus voces hasta la morada de los dioses, entre las constelaciones del firmamento. Bien se pudiera decir que Alejandro allanó el terreno en que se asienta la civilización occidental; detuvo su triunfal carrera en los márgenes de la India y la China quedaron fuera de esa civilización. Siendo hijo de un formidable conquistador, un astuto político, le fue enseñada toda clase de entrenamientos militares y fue educado por grandes filósofos. Su primer maestro fue Leonidas y más adelante Aristóteles, de este último tuvo grandes conocimientos sin los cuales no hubiera

podido manejar su vasto y complicado Imperio. Alejandro tuvo siempre gran interés por aprender. Desde niño se subía en las piernas de su padre cuando él se reunía con sus generales, y oía atento todo cuanto sucedía a su alrededor; no obstante tuvo la paradójica «suerte» de que su padre fuera asesinado por uno de sus propios guardias personales, durante la celebración de la boda de su hermana Cleopatra con su tío Alejandro de Epiro. No cumpliéndose así el pronóstico quejumbroso del joven príncipe: «Mi padre no me va a dejar nada que conquistar». Por esta circunstancia, fue elevado al trono a la temprana edad de 18 años. Aunque dijo esa frase siempre lloró a su padre, pues era quien lo guiaba y le enseñaba todo cuanto debía saber un rey. Su padre tambien le enseñó el arte político, a ser diplomático con sus adversarios mientras se pudiera, y en varias ocasiones lo puso al frente para que recibiera a delegaciones extranjeras y fuera formandose en ese ambiente de jerarquía.

Al estar relacionado con la política, fue uno de los primeros en comprender el poder de la imagen de los medios de comunicación –si se puede llamar así a los de aquella época–, y en utilizarlos en su propio beneficio. Elegía, cuidadosamente, tanto a los cantores de sus hazañas, como a los retratistas, con el fin de dar a conocer los aspectos más favorecedores de su personalidad. Los que hicieron verdaderas obras de arte, sobre la imagen de Alejandro Magno, fueron el escultor Lisipo y el pintor Apeles. Pero más allá de la imagen subsiste la realidad incuestionable de los hechos, los de una hazaña sin precedentes realizada por un grupo de muchachos guiados por un rey poco más que adolescente, que tras arrasar Tebas, crearon en sólo diez años el mayor Imperio que el mundo jamás había visto hasta entonces. Sus amigos eran: Hefestión, Pérdicas, Tolomeo, Leonato, Seleuco, Lisímaco, Filotas y Crátero, que tambien estuvieron en la batalla de Queronea.

Ya conseguido uno de sus sueño (ser Rey de Macedonia), comienza el joven conquistador a librar batallas. Pero se corre en todo el País el rumor y la falsa noticia de su muerte y derrota. Entonces sacuden los griegos el yugo macedonio, impuesto por Filipo. Alejandro ante esta situación corre a reducir a los inquietos pueblos del norte. Entonces se apodera de Tebas, centro de sedición, arrasando con todo, solamente deja en pie la casa del poeta Píndaro. En la batalla 8 000 tebanos fueron vendidos como esclavos. Su ciudad milenaria cantada por Homero y Píndaro fue arrasada, borrada de la faz de la tierra como si nunca hubiera existido. Reducidos los griegos, se prepara el conquistador adolescente a la conquista de Asia. Deja a su general Antipatro en Macedonia, y con 30 000 infantes y 4 500 jinetes cruza el Helesponto, marchando sin perdida de tiempo contra los sátrapas persas del Asia menor, a quienes bate en el paso del Gránico, haciendo prodigios de valor.

A su llegada a Asia, cuando desembarcó con 150 naves al frente del almirante Nearco, fue al templo de Atenas a rendirle culto, y del mismo templo tomó la armadura que perteneció a Aquiles y la hizo mandar hacia Macedonia. Después prosiguió hacia el interior del País, reuniendo a su ejército en la orilla de la costa por donde desembarcaron. Ya estaban esperando su llegada los sátrapas persas para combatirlo. Uno de ellos, que no era precisamente un sátrapa, sino un mercenario pagado por los persas llamado Memnón, que combatió con Alejandro a orillas del Gránico, sufriendo una derrota por parte del macedonio, se salva escondiéndose entre los muertos. Esa victoria fue una de las primeras en Asia, pero tambien a un precio muy alto, pues era muy cara su campaña, debía pagarle a mercenarios contratados por él, y a los aliados griegos y de otras ciudades. Eumenes era el encargado de llevar las finanzas del ejército, y por lo general debía estar inventando con el presupuesto pues para sus cálculos la guerra de Alejandro costaba por lo menos 170 talentos diarios.

Alejandro combatió siempre a caballo, en primera línea, a la cabeza de su caballería, sin protegerse nunca, ni evitarse peligros. Por ello sufrió numerosas heridas, algunas muy graves. En una ocasión, por ejemplo, le atravesaron un pulmón, y estuvo entre la vida y la muerte durante dos meses. Además padeció hambre y sed en las batallas, durmió sobre el suelo, y soportó todas las penalidades de una fatiga física y mental aniquiladora, igual que cualquiera de sus soldados. Pero él lo resistió todo porque actuaba guiado por la fuerza de sus sueños.

Ya se le conoce en todo el mundo oriental, es hasta ahora un conquistador más. Pero más tarde su fama correría de boca en boca, por todas las ciudades conquistadas por él. Ahora anhela seguir sus conquistas, aun más que su padre, no le basta con haber derrotado a Memnón, en la orilla del Gránico, haber tomado la ciudad de Halicarnaso, una de las ciudades más ricas del imperio persa e inexpugnable hasta que llegó Alejandro. Entonces prosigue hacía el interior de Asia, sometiendo a las provincias marítimas, y así asegura sus comunicaciones con el mundo greco-macedonio, prosiguiendo su campaña genial. Antes de enfrentarse a Darío, Rey de Persia, en las gargantas de Issos, sufre un envenenamiento por parte de un espía persa; pero logra sobrevivir gracias a la ayuda de su médico personal, Filipo. Ya recuperado toma la ciudad y combate a Darío, propinándole una sangrienta derrota. En esa batalla Darío huye dejando a esposa e hijos a la suerte. Alejandro se

apodera de la familia del gran Rey, y generosamente le concede la libertad. No se entretiene en perseguir a su fugitivo rival, sino que lo deja marchar a rehacerse mientras él va apoderándose de una a una de todas las ciudades de Siria. Ante una de ellas la opulenta Tiro, perdió siete meses debido a la tenaz resistencia de sus habitantes, pero al no poder contra la supremacía de Alejandro, es tomada su capital Fenicia, en cuya defensa perecieron casi todos sus habitantes varones.

Dueño ya de Siria, acude a tomar Gaza y después Egipto. La primera fue difícil de tomar por estar custodiada por Batis, un eunuco negro que le hizo gran resistencia a Alejandro, a tal punto que le causó heridas muy graves, algunas de las cuales debió Alejandro de soportar con mucho dolor y con fuertes drogas que le suministraba su médico. Ya tomada la ciudad de Gaza, se enfrenta con los etíopes, y así se convierte en dueño de Egipto, país que se le somete sin dificultad. Alejandro determina fundar allí una ciudad que serviría de unión entre el Mediterráneo y las comarcas del oriente, surgiendo así Alejandría, capital del mundo helenista. Después de estas conquistas, pudo marchar definitivamente contra Darío, que había congregado un ejército inmenso en la Mesopotamia. Entró Alejandro en contacto con él en el margen oriental del Tigris, cerca de la aldea de Gaugamela, a unas cincuenta millas de la ciudad de Arbela. En ella obtuvo una victoria decisiva que le hizo dueño del vasto Imperio Persa. Darío huye nuevamente perseguido por el vencedor, en cuyas manos fueron cayendo una tras otra las capitales: Babilonia, Suza, Persépolis. Persigue más allá de las puertas caspias al derrotado monarca, que posteriormente es asesinado por Bessus, uno de sus propios gobernadores. Ya teniendo en sus manos el Imperio Persa, y libre de su más encarnizado rival, y mayor enemigo en Asia, Darío, prosigue su campaña hacia las inexploradas y casi independientes regiones de la alta Asia, llegando a las orillas del Jajartes.

Alejandro fue también un político con un claro proyecto del futuro. Para llevarlo a cabo no tuvo inconveniente en cambiar de estrategia una vez superada la fase militar de conquista; consolidada en sus nuevos territorios del oriente. Abandonó la cultura y el estilo griego que había presidido la primera fase de su empresa, y se inspiró en las costumbres y el modelo absolutista de la monarquía persa. Sin duda pensaba que para mantener unidos a tantos pueblos diversos sería mejor dejar a un lado la democracia y encarnar el papel de un rey con tintes divinos, un auténtico soberano-dios. Al tiempo, Alejandro comprendió que la integración racial era fundamental para consolidar su Imperio, y él mismo predicó con su ejemplo, casándose con la hija de Darío Estatira, a la vuelta de una de sus campañas por el oriente. Adoptó entonces los trajes y costumbres persas, cosa que repugnaba a los macedonios. Tambien adoptó la poligamia, contrayendo matrimonio con Roxana, princesa afgana, conociéndola en una de las ciudades fundadas por él, repudiando en sus relaciones a Estatira, su primera mujer. Ya con el dominio persa fomenta la unión greco-macedonia y orientales, y la colonización por sus soldados de los territorios conquistados por él, donde fundó hasta en los más remotos confines, ciudades que por mucho tiempo florecería la civilización helénica.

Pero no se duerme en los laureles, anhela proseguir sus conquistas, someter a la India fabulosa, y contra esta marcha en el año 327 (a.C) en tanto envía a su almirante Nearco con la flota a explorar las costas meridionales de sus nuevos dominios. Cruza el río Indo, ya esta en la tierra misteriosa y opulenta de los Rajahas y los Brahamines. Le sale al encuentro Poro, el monarca Hindú, y Alejandro le influye a las orillas del Hidaspes una formidable derrota, a pesar de los escuadrones de elefantes que poseían, monstruos contra los cuales jamás habían combatido griegos y macedonios. Prosigue la invasión sin detenerse; ante las señales de descontento de sus soldados muertos de fatiga, hasta llegar a las márgenes del Hifiso, donde tiene que ceder frente a la actitud decidida de sus hombres a continuar marcha a país desconocido. Regresa, pues, contra su voluntad al Indo, y embarca en una flotilla de 2 000 naves alcanzando la desembocadura desde donde retorna al occidente tras mil pericias en regiones inhospitalarias y casi ignotas; se ocupó de organizar activamente sus conquistas, manteniendo lo bueno que encontró en la rígida administración persa, abriendo nuevas vías de comunicación y fundando nuevas colonias.

Cuando acaso bullían en el cerebro del joven y genial conquistador propósitos de nuevas conquistas, esta vez probablemente hacia occidente. ¿Qué hubiera sido de la naciente Roma? Sin embargo, su proyecto se extinguió con él, al sobrevenirle la muerte a los 32 años de edad. Alejandro murió un 13 de junio del año 323 (a.C) en Babilonia, víctima de fiebres malarias, cuando era el dueño del mundo oriental. Esta desaparición prematura quizás sea la causa de que se carezca de crónicas veraces escritas en vida del líder. Por eso, ciertos aspectos de la figura de Alejandro permanecen en la sombra. Dicen que cuando sus generales le preguntaron a quien le dejaba el Imperio, contestó que al más digno, y previó que se le harían sangrientos funerales. Sin un sucesor

adulto capaz de empuñar las riendas de su vasto y complicado Imperio, su claro talento político percibía las luchas cruentas de sus generales por repartirse la grandiosa herencia.

Durante casi un siglo, la organización macedonia dominó la escena política, obteniendo numerosas victorias. La falange macedonia fue inventada por su padre Filipo, pero fue él quien la aplicó. La unidad básica de infantería era la sintagma, una formación de 16 por 16 hombres, que actuaban armados de las terribles sarisas, con las que conseguían abatir al enemigo que se encontraba con una selva de picas afiladas antes de alcanzar el cuerpo a cuerpo. Mientras la infantería era el arma estática, los caballeros la parte dinámica, hostigaban al enemigo desde fuera tratando de conducirlo hacia el frente de la sintagma. Los caballeros llevaban un uniforme distinto que los infantes, estaba constituido por un yelmo, la coraza, la espinillera, y una lanza de ataque; los infantes iban armados de yelmo, corsé de cuero, un escudo pequeño, la pica, una espada y un puñal. Con esta organización, la milicia de Alejandro formada por 35 000 infantes y 5 000 caballeros, podían vencer a ejércitos muchos más numerosos.

Alejandro tuvo uno de los más grandes imperios que jamás se hubiera conocido, este llegaba desde el Danubio al río Indo, y desde el mar de Aral, a los desiertos del Sahara; comprendió en Europa Grecia, Macedonia y Tracia; en Asia y el Asia menor, Siria, Caldea, y todo el país del Irán; el norte de la India; en Africa, el Egipto. Alejandro durante su corta vida hizo realidad su sueño de conquistar al mundo. Su imperio cubre tanta extensión que solamente un hombre con las características de él pudo manejar con precisión fabulosa. Era de aspecto sereno, locuaz, de carácter fuerte y miradas penetrantes. Es sin duda el héroe por excelencia, llorado por vencedores y vencidos, el civilizador formidable que abrió todo un mundo a las perfecciones de la cultura que había de ejercer beneficiosa y decisiva influencia en todo el porvenir del occidente. Es una etapa de la civilización heredera de la Grecia antigua y precursora de la cultura del Imperio Romano conocido con el nombre de Helenismo.

Alejandro durante su corta vida, vivió intensamente. En cada ciudad que conquistaba, rendía culto a los dioses de cada ciudad. Aprovechó la fama para hacerse pasar como Soberano-Dios: nada ni nadie lo detendría. Se hizo llamar Faraón de Egipto e Hijo del dios Amón. Cuando tuvo en su poder el Imperio Persa, se vistió como ellos y acogió sus costumbres dejando atrás las suyas, cosa que repugnó a los macedonios, pues ellos guiados, por Alejandro, dejaron a sus familias para combatir a los persas. Por tanto, la decisión de Alejandro no les producía la más mínima buena impresión, además de tener que convivir junto a los que fueron sus enemigos.

Era presa, además, de unos impulsos desgarradores y no toleraba la más mínima sospecha de traición. Por ese motivo fue ajusticiado Filotas, su amigo de la infancia y comandante supremo de la caballería. Filotas, hijo del general Parmenión, se vio involucrado en una trama contra Alejandro, descubriéndose por un muchacho llamado Cibelinos, paje de Alejandro. Junto a Filotas fue ejecutado Amintas primo de Alejandro y otros más a la manera macedonia, que consistía en el descuartizamiento por parte del ejército. Además de estas muertes, fue asesinado Parmenión para que no cobrara venganza por la muerte de su hijo. Estos y muchos casos más fueron las preocupaciones de Alejandro con su tropa, pero él sabía manejar todo con bastante precisión y audacia, no sin antes pasar buenos sustos por estos motivos. Lo que no cabe duda es la naturaleza humana que tenía Alejandro al comportarse con sus amigos y enemigos, como el caso de la familia de Darío la cual no les hace ningún daño, al contrario la cuida y les da protección.

Alejandro es uno de los más formidables conquistadores del mundo antiguo y precursor de la civilización moderna, capaz de llevar sus dominios hasta donde ningún griego hasta ese momento había ido. Alejandro siempre será visto como alguien que no le importaban las barreras, ni humanas ni espirituales, porque tenía un destino marcado, llevar hasta los confines de la tierra sus conquistas, y permanecer junto a ellas por siempre.

Estos fueron los principales hitos biográficos y militares en la vida de Alejandro:

356 (a.C): Nace en Pella, capital de Macedonia. Hijo del Rey de Macedonia, Filipo II. Tiene como maestro al filósofo griego Aristóteles.

338 (a.C): En la batalla de Queronea dirige victoriosamente la caballería contra los ejércitos de Tebas y Atenas.

338 (a.C): Sube al trono por la muerte de su padre Filipo II, quien fue asesinado por uno de sus guardias.

334 (a.C): Desembarca en Asia menor y derrota al ejército persa junto al río Gránico.

333 (a.C): Marcha sobre Siria, y en Issos vence al Rey Daríol, quien huye abandonando a su familia.

327-325 (a.C): Nueva campaña contra la India. Vence al Rey Poro en los márgenes del Hidaspes.

13 de junio del año 323 (a.C): Mientras está organizando nuevas campañas contra Arabia y Cartago, muere de fiebres malarias en Babilonia. ❑

NOTAS

* Estudiante. Pertenece a la Comunidad de la iglesia del Santo Ángel Custodio.

1 Revista *Muy Interesante*: número 218 julio de 1999 pp 65-68

2 Valerio Massimo: *Alexándros*, pp 25-273 tomo I.

Cine alemán en La Habana

EL RELEVO

por Arístides O´FARRILL*

DEL 12 AL 31 DE OCTUBRE, EL cine Chaplin acogió una pequeña muestra de lo más reciente de la cinematografía germana. Cinematografía que es la más atípica de las que han tenido importancia trascendental para la historia del cine. Si en los años 20s crearon el movimiento expresionista, no fue –salvo algunas excepciones– hasta los 60s, que volvieron a tener una nueva generación cinematográfica de altura con el llamado nuevo cine alemán, que encabezaron figuras que luego trascendieron como importantes en la historia del cine: Rainer Werner Fassbinder, Werner Herzog, Win Wenders, Volker Schlondorff o su esposa Margarethe Von Trotta.

Fallecido Fassbinder hace ya dos decenios y el resto en el crepúsculo físico o estético, un grupo de jóvenes ha tratado de tomar su relevo, que por lo visto en esta breve muestra parece estar todavía muy lejos de la obra de los mencionados predecesores.

En la jornada inaugural tuvo lugar la proyección de *Después de las cinco en la selva* (*Nach Funf imm Urwald*, 1995), comedia dramática, cuyo eje central son los conflictos generacionales, esta vez producidos por la terquedad de un padre, que trata de impedir el normal cauce de la juventud en su hija mayor, sin darse cuenta que lo que le está ocurriendo a ella, les paso a él y a su esposa a la misma edad. La cinta, sin grandes meritos artísticos, puede ser vista con agrado, aunque pienso que no con las carcajadas con que la recibió la mayoría del publico.

Dos apreciables logros tiene esta película: el primero radica en el trabajo de quien parece ser la estrella alemana del momento: la inquieta Franka Potente; el segundo consiste en la armazón dramática: ligera, pero eficiente. Por demás, el director soluciona con soltura y sensibilidad y humor el ligero percance familiar. A destacar la interpretación de la niña Sibylle Canonica, por la que vemos a través de sus traviesos ojos a esta atribulada familia.

El mayor merito de *El productor de cadáveres* (*Der Totmacher*, 1996), de Romuald Karkamar, es reconstruir mediante las actas originales, el tratamiento psiquiátrico que se le dio a un tristemente famoso asesino en serie de la década del 20 del siglo pasado. Así la cinta relata minuciosamente todos los diálogos entre el psiquiatra y el demente criminal, apoyado en dos excelente actores que dan todo el verismo requerido. Se

trata de una propuesta sumamente original y doblemente desconcertante tanto desde el punto de vista formal, como conceptual, en este ultimo nos adentra en la problemática del mal en estado puro, dejando una impresión inquietante y sumamente perturbadora, pues este homicida no llega a tener conciencia de su maldad, según trasluce el filme, por lo que se le hace muy difícil al espectador comprender sus actos, tan difícil, como se nos hace entender a el mal a nosotros.

Mau Mau, (1992), de Uwe Schrader, es una propuesta en la línea decadente de algunos filmes de Fassbinder, pero sin la calidad de aquel genial realizador. Este es un nauseabundo retrato del mundo marginal germánico, ubicado en un destartalado cabaret, que conoció tiempos mejores, pero que ahora quienes lo frecuentan, son un grupo de desvencijados personajes, que ahogan sus penas en el alcohol y el sexo desmedido. Con un poco de humanidad y mejor guión se hubiera logrado un mejor resultado, pues las intenciones en un principio no parecían ser malas, dar una visión desgarradora de gente herida y maltratada por la vida. Pero eso solo queda en intenciones. Por otra parte la actriz Myriam Mezieres, insiste en mostrarnos sus intimidades, sin darse cuenta (parece), que el tiempo no pasa por gusto. (O es que ella intenta subirle aun más el tono marchito al filme.)

Otra propuesta que mira estéticamente al pasado, en este caso a la nueva ola francesa, es *Silvester Countdown* (1997), de Oskar Rohler, quien pierde de vista –o quiere perderse–, pues la frescura de *Sin aliento*, de Jean Luc Godard, parece irrepetible –al menos por ahora–. Si en aquella a todos (o a casi todos), les emocionaba el desenfado juvenil de Jean Paul Belmondo y Jean Seberg, este duro retrato de la generación X alemana, en el que se sigue cámara en mano los encuentros y desencuentros sexuales de una joven pareja, resulta aburrido y redundante en exceso pese a los 83 minutos, que se tornan interminables. Es preferible leer un artículo sobre el tema.

También sobre el amor en la juventud, pero en una línea diametralmente opuesta va *En julio* (*Im Juli*, 1999), de Faith Akin, una *road movie* romántica, con tintes humorísticos. Sin llegar a ser redonda se sigue con mucho deleite. Beneficiado por su dinamismo, y el excelente trabajo visual, del que se favorece la cámara recorriendo los parajes más exóticos de la Europa post comunista. *En julio*, demuestra que es posible hacer humor sin caer en vulgaridades, ni obscenidades tan comunes en este tipo de propuesta. La cinta mantiene todo el tiempo una complicidad lúdica con el espectador acudiendo a un humor sano, que se sostiene en sus carismáticos intérpretes, y en los pintorescos personajes que conocen a lo largo del viaje, algunos semidelincuentes, pero todos llenos de valores humanos, aunque no salgan a flor de piel. Es valida y positiva por demás su reflexión sobre el destino y la felicidad, y su exaltación del amor puro, en tiempos en que este parece devaluado. En fin, aquí se nos habla de la aventura de vivir, pese a los continuos golpes, que recibimos, pues también –cómo no–, recibimos alegrías, como le ocurre al profesor de vida ocre, en el cual se centra esta propuesta, que finalmente parece tornarse en una parábola al estilo Robert Bresson, que nos dice «tanto tiempo buscando la felicidad, y no sabía que la tenía a mi lado.»

Igual de amena es *Comedian Harmonits*, drama musical de Joseph Vilsamer, el cual basado en hechos reales, sigue los avatares de un famoso grupo de vocalistas musicales, suerte de antecesores teutones de nuestros *Zafiros*. Ubicada en la Alemania prenazi, y teniendo en sus filas el conjunto a tres cantantes judíos es previsible lo que sucede después: choques con la nueva clase política que pronto asume el poder, lo que se traduce en intervención de la policía cultural, tan afín con los totalitarismos, exilios... Por otro lado, se hecha en falta una mayor hondura en el tratamiento del asunto. Pero tal vez por ser un tanto manoseado, el director opta por el homenaje retronostalgico ,taladrando con esto a la película, pues convierte las relaciones interpersonales entre los protagonistas en algo cuasi idílico que contrasta con los letreros finales –recurso, por cierto, usado hasta la saciedad en el cine actual– que nos informan que tanto los artistas judíos-alemanes exiliados en EE.UU., como los arios que permanecieron en su país, nunca más se vieron pasada la guerra, lo que deja entrever que hubo entre ellos disputas más fuertes que la que nos presenta la película. No obstante, el filme se ve con mucho agrado por su puesta en escena dinámica, faustosa y elegante que, sin grandes decorados, da una imagen perfecta del Berlín de los 30s, mientras que los actores que dan vida a los músicos verdaderos, son poco menos que excelentes en cada una de las caracterizaciones, sobre todo a la hora de interpretar los números musicales. Para los que puedan decir «otra más de judíos y nazis», creo que nunca es ocioso recordar el horror del nazismo y otros ismos, que pisotearon la dignidad humana en el siglo XX, sobre todo para algunos desmemoriados que caminan por el recién iniciado XXI.

Si esta muestra del más actual cine alemán evidenció que a estos nuevos realizadores les falta mucho para poder ser el relevo de la aludida generación de los 60s –lo que coincide con la crisis que viven todas las cinematografías en general– también denota una cinematografía que tiene la voluntad de emprender caminos nuevos y, sobre todo, por tratar de ser un reflejo de la realidad de su nación. ❑

NOTA:

* Miembro de OCIC-Cuba. Ejerce la crítica de cine.

por Monseñor Carlos Manuel DE CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL

Forum Universitario en Biarritz

DESDE HACÍA VARIOS MESES TENÍA ESTABLECIDO EL COMPROMISO de participación. Después del atentado terrorista a las Torres Gemelas y al Pentágono temí que se suspendiera, pero muy pocos días después del 11 de septiembre ya me habían confirmado su celebración. Me estoy refiriendo al *Forum Universitario sobre la religiosidad en América Latina* que, organizado por el Instituto de Altos Estudios Latinoamericanos de la Universidad de La Sorbona, tendría lugar en Biarritz, Francia, durante la primera semana de octubre, de manera paralela al Festival de Cine habitual en esa ciudad, cuya temática era, este año, también latinoamericana. Mi participación consistía en asistir a la lectura de ponencias muy diversas sobre el tema, participar en los debates subsiguientes y ser uno de los "actores" de lo que fue calificado como *Gran Debate*, al final del *Forum*, en el que los cinco panelistas exponíamos nuestro punto de vista sobre lo que habíamos oído, para intercambiar después tanto entre nosotros como con el público asistente que, en el Gran Debate, fueron quinientas personas (fue el único evento "abierto" al público del *Forum*). Entre los asistentes, tuve el gusto de saludar a Su Excelencia Monseñor Pierre Molères, Obispo de Bayona (Diócesis que incluye a Biarritz) y a Monsieur y Mme. Marfaing, antiguos Embajadores de Francia en Cuba, con los que he sostenido desde hace años una cálida amistad.

Como en todos estos eventos, en los que participo con relativa frecuencia fuera de Cuba, siempre aprendí sobre el tema. Mantuve todo el tiempo muy despierta la atención de la mente y la atención del corazón para escuchar lo que de la religiosidad latinoamericana decían los ensayistas, casi todos franceses o latinoamericanos muy vinculados con la cultura francesa, católicos y no católicos, creyentes y no creyentes. El tono de los intercambios se mantuvo siempre a una gran altura, a pesar de las divergencias que, en algunos casos, resultaban muy radicales. Como suele suceder, los intercambios personales, fuera de la sala, me resultan más interesantes e instructivos que los debates en sala. Incluyo a continuación la traducción castellana de las observaciones que hice en el Gran Debate, al final del *Forum*, y que resumen mi reacción ante lo que oí en aquellos días.

La Habana, 22 de Octubre de 2001.

Biarritz

Primera semana de octubre de 2001: Forum Universitario, Gran debate público.

1.- Me parece que se puede afirmar que la Iglesia Católica en Latinoamérica conoce bien que aunque su matriz es la matriz católica tradicional, de talante español de contrarreforma, está marcada desde sus primeros pasos por el encuentro con religiones prehispánicas, tanto aborígenes como africanas; marcada también por las condiciones sociales y políticas de la conquista y de la colonización y de sus consecuencias concomitantes: la servidumbre de los aborígenes, la esclavitud de los africanos, la inestabilidad política y las desigualdades sociales y económicas que se prolongan hasta nuestros días y el mestizaje étnico y cultural, dinámico, siempre en evolución, nunca completamente terminado. Sabe también la Iglesia Católica que, como consecuencia de estos procesos, la modernidad y ya la postmodernidad no han tocado por igual a todos los grupos humanos del Continente y, consecuentemente, a las formas de religiosidad propias de cada grupo. De ahí que, según mi punto de vista, es objetivo hablar de mosaico religioso cuando nos referimos a la religiosidad latinoamericana.

2.- Desde los primeros tiempos de la colonización hubo esfuerzos de inculturación de la fe católica en el nuevo marco cultural que ofrecían las tierras y los pueblos del Continente. No fueron esfuerzos generalizados, pero sí muy significativos. No me parece que estos esfuerzos hayan sido muy notables en relación con los africanos importados como esclavos. La Iglesia Católica en Latinoamérica conoce hoy los esfuerzos en esta dirección y reconoce con preocupación las lagunas en su esfuerzo evangelizador. Sabe que las nuevas formas de religiosidad, nacidas de los encuentros religioso-culturales no suficientemente iluminados desde el Evangelio y la espiritualidad cristiano-católica, deben ser suficientemente conocidas, merecen respeto y son destinatarias del trabajo evangelizador por parte de la Iglesia; trabajo evangelizador que supone no sólo el respeto de quien evangeliza sino la libertad de quien es evangelizado. Estas formas no son totalmente ajenas a la Fe y a la praxis católicas, pero son formas que, en general, tienen componentes incompatibles con la Fe católica, con el seguimiento y la fidelidad a Jesús. Suelen incorporar elementos que más se acercan a la magia y a la superstición que a la verdadera religión y la Iglesia siente el deber de evangelizar esas formas de religiosidad de las que en buena medida es responsable. La Iglesia aspira a lograr de manera más generalizada y profunda la genuina inculturación y las síntesis aceptables –desde una óptica católica– que no se lograron siempre en cinco siglos de presencia en América.

3.- Ahora bien, la Iglesia reconoce también que no están totalmente claros los términos que definirían una inculturación aceptable: cuándo nos encontramos con una inculturación de la fe y una síntesis aceptable y cuando estamos frente a formas sincréticas retardatarias del crecimiento homogéneo de la persona latinoamericana y de los pueblos latinoamericanos. Las fronteras no siempre son claras y esto anima, consciente o inconscientemente, a muchos agentes de pastoral católicos a renunciar a la inculturación de la fe y a proseguir con su trabajo evangelizador un tanto "desencarnado". Aquí topamos, a mi entender, con un problema que no puede ser resuelto solamente por los presupuestos dogmáticos o por la tradición eclesial, sino que debería estimular a la Iglesia a buscar una colaboración responsable de las ciencias sociales, de la Historia, de la Antropología, etc., para poder definir los caminos y las metas de su esfuerzo evangelizador.

4.- Si desarmada se encuentra la Iglesia frente a los movimientos religiosos que hunden su raíces en la propia historia del Continente, más desarmada se encuentra frente a realidades mucho más recientes, como son: a) los movimientos religiosos libres, de corte pentecostal y, casi siempre de origen norteamericano, más o menos emparentados con algunas de las comunidades eclesiales de corte histórico conocidas en el Continente desde el siglo XIX; b) las formas diluidas, casi inasibles, de religiosidad derivadas de la *New Age*. Unas y otras cuentan, por lo general, con abundantes recursos económicos para su difusión y, en el caso de la religiosidad *New Age*, uno de los vehículos populares de difusión son las revistas, un cierto tipo de películas, las telenovelas y las radionovelas, o sea, los medios atractivos que llegan a la mayor parte de la población que así, de modo no reflexivo, asimila criterios que poco tiene que ver con los contenidos de la fe católica y con sus derivaciones éticas.

5.- La libertad de expresión impide controlar la difusión de estas formas de religiosidad y, hasta donde llegan mis informaciones, en los países en los que esto resulta posible, la

reacción de la Iglesia ha sido buscar espacios en los medios de comunicación y presentar en positivo la fe cristiana y la eticidad cristiana, individual y social. Mucho más que eso no puede hacer. La capacitación de personas para el trabajo en los medios, el uso mismo de los medios y la presencia evangelizadora en sectores marginales de nuestros pueblos exige recursos, materiales y personales, de los que no siempre las Iglesias locales disponen y, cuando disponen de ellos, suelen ser inferiores a los de las superempresas que suelen estar por detrás de los movimientos religiosos libres y de la religiosidad *New Age*. No siempre es el caso, pero es más que frecuente y este apoyo de superempresas, evidentemente, no promueve la religiosidad comprometida con las realidades humanas, sino todo lo contrario: el desentendimiento, la pseudoespiritualidad, la "alienación".

6.- En cuanto a la relación Iglesia Católica-Poder, me parece que se puede afirmar que de manera progresiva la Iglesia Católica va transitando por una senda derecha, de inspiración evangélica. Ni el recurso indiscriminado al poder, civil o económico, ni el desentendimiento total del mismo caracterizan el paisaje eclesial latinoamericano contemporáneo. Me parece que van quedando atrás tanto los compromisos vergonzantes entre la Iglesia y el poder, que existieron en algunos sectores, no en todos, cuanto el distanciamiento total, como si una Iglesia comprometida con la realidad social latinoamericana, que ha hecho opción por los pobres, por los jóvenes, por la promoción de la familia, etc. pudiera renunciar totalmente a la colaboración crítica con el Estado y con las instancias económicas de la sociedad. Progresivamente también los que encarnan los poderes estatales y económicos perciben cuáles son las "reglas del juego" que la Iglesia trata de establecer. No siempre con éxito.

7.- En el seno de la Iglesia Católica se percibe hoy un mejor aprecio crítico por la piedad popular católica, coloreada por las devociones y el culto a los santos y a las advocaciones de la Virgen María. Tengo la impresión de que en los años inmediatamente posteriores al Concilio Ecuménico Vaticano II hubo una cierta confusión al respecto, pero sobre todo después del encuentro de los Obispos en Puebla en 1979 todos los componentes de la cuestión se han ido resituando. Se aprecia esta religiosidad, pero no se promueve sin más. Se la trata de iluminar con el contacto con la Palabra de Dios y con la Liturgia; se la trata de enriquecer con una mejor formación religiosa integral y se la anima hacia una mayor sensibilidad social y un mayor compromiso con el entorno humano, socio-cultural y político.

8.- En relación con el fanatismo de masas por el balompié en nuestro continente, fenómeno innegable, me atrevo a afirmar que si bien, a nivel de psicología superficial y de sociología se le pueden señalar analogías con actitudes religiosas masivas, no ajenas a un cierto fanatismo, me parece sin embargo que se trata de otra realidad y no de una relación con el mundo de la Trascendencia que, a mi entender, es lo que define lo religioso. Siempre han existido grupos de personas que le han dado sentido o sin sentido a sus vidas por referencia a realidades inmanentes (por ejemplo: la política, el arte, el bienestar económico, el cultivo del cuerpo, la acción humanitaria, etc.), pero no por ello esas realidades adquieren la connotación entitativamente religiosa, por muy totalizantes y justas que sean esas causas. Lo religioso es de otro orden y nos abre siempre al misterio que nos trasciende. El balompié puede entusiasmar hasta el delirio, pero no nos enfrenta con el misterio de la vida y de la muerte, con el sentido de la vida, con el misterio del bien y del mal, con el misterio del "más allá", o sea de la Trascendencia. Puede ser escuela de valores que predispongan al bien (¡ojalá siempre lo fuera!) y puede ser, por supuesto, situación de disfrute intenso, pero no más allá,

9.- En términos muy genéricos, creo que se puede afirmar que la Iglesia Católica en Latinoamérica enfrenta su realidad actual con los siguientes rasgos: a) objetividad acerca de su situación real, de los retos del presente y del futuro previsible, contemplado con realismo pero, simultáneamente, con la confianza que nace no solamente de un cálculo de recursos, sino de la imprevisible e inconmensurable acción fecundante del Espíritu de Dios; -b) empeño evangelizador más ilustrado, que incluye tanto el anuncio estrictamente religioso, la renovación de la Liturgia y de la catequesis, etc., cuanto el "aterrizaje" de la eticidad cristiana a la esfera individual y social, o sea, al compromiso con la acción sociopolítica y humanitaria; -c) comprensión de la Cultura como la realidad englobante de todas la realidades humanas y, por lo tanto, como realidad cuyo conocimiento y evangelización resultan ineludibles; -d)cultivo de la espiritualidad, o sea, fomento individual y comunitario de los valores y de las realidades netamente espirituales que constituyen el meollo de la fe cristiana y le nutren la esperanza y la caridad y cuya presencia evitan el reduccionismo casi siempre inconsciente de la Iglesia a una empresa cultural o de acción social; -e) fomento del diálogo ecuménico y del diálogo socio-cultural y político en una sociedad que, objetivamente, la Iglesia percibe como pluralista y, al mismo tiempo, sabe que sus conflictos y problemas internos no pueden ser resueltos ni por la confrontación, ni por la ignorancia, ni por medios solitarios. Por ejemplo: problemas como la situación de la familia, la violencia, la corrupción política y administrativa, las cuestiones relativas a los derechos humanos individuales y sociales, las diversas formas de marginación, etc., requieren el concurso de todos los hombres de buena voluntad; nunca se resolverían por la aplicación de la doctrina católica, por muy generosos que fuesen los esfuerzos de la Iglesia.

10.- Las reflexiones no agotan el tema, pero creo que pueden facilitar y orientar el debate. Muchas gracias. ❑

La Habana, 29 de Septiembre de 2001.

La Cruz de Parra no fue hecha con madera europea

Carta del Presbítero Valentín Sanz, c.m.

Estimado hermano en Cristo:

En un número de *Palabra Nueva* que llegó a mis manos (lamentablemente y para mi sorpresa no pude encontrar la fecha o número de la misma para facilitar la referencia: es la que tiene en la portada una imagen en mosaico alusiva al texto *"la exacta dimensión del ejercicio del Sacerdocio"*), encontré un artículo sobre la "Cruz de la Parra", de la Licenciada Mary Ruíz de Zárate (páginas 14-15), que contenía algunas imprecisiones históricas que considero necesario corregir. Por cierto que la foto que ilustra el artículo –dicho sea de paso– es de mi personal autoría.

En el cuarto párrafo se lee: *"... por ser de una madera evidentemente europea"*. En efecto, esto es lo que se creía hasta que en 1987, a iniciativa del Profesor Roger Deschamps, especialista en maderas del Museo de Tervuren, Bélgica, se hicieron estudios para identificar el tipo de madera. Desde un primer examen hecho en Baracoa, de un fragmento, utilizando un microscopio normal, Deschamps determinó que *no se trataba de una madera europea*. Posteriormente, se le envió a Bélgica un fragmento de 2 gramos con el cual se pudo determinar más precisamente, con microscopios electrónicos muy potentes, la identidad de la madera. Se trata de una especie de costa, *cubana* y, por cierto, actualmente extinta (*Coccoloba diversifolia*, vulg. *Uvilla*).[1] Esta especie es "parienta" de la tan conocida y abundante Uva Caleta (*Coccoloba uvifera*) y presenta también unos "racimos de uvas", aunque de menor tamaño. Esta circunstancia, según algunas opiniones, podría ser la explicación del nombre que se le ha dado a la Cruz (*"de la Parra"*). Se practicó, además, en la Universidad de Lovaina la Nueva, la prueba del carbono 14, determinándose la fecha de la madera en 1420 aproximadamente, es decir, *antes de la llegada de Colón*.

La constatación científica –irrefutable– del origen local de la madera con que está hecha la Cruz, hizo por lo tanto modificar las teorías hasta ahora mantenidas, ya que no se puede afirmar más que fue "traída" de España (Cfr. Parr. 12 del mencionado artículo), lo cual no implica necesariamente la negación de su origen colombino, pues muy bien pudo el Almirante hacerla u ordenar su confección con las maderas que encontró y entonces colocarla *"sobre unas peñas altas"*, según consta en el Diario de Navegación, el 1 de diciembre de 1492, mientras esperaba que cesara la intensa lluvia que impedía su salida, finalmente lograda dos días después.

Aparte de esto, hay una alusión a los *"indios rebeldes"* (párrafo segundo), lo cual es inexacto, pues los indios de Baracoa fueron muy acogedores con los españoles en ese momento y no fue hasta mucho tiempo después que tuvieron lugar las rebeliones. Lo mismo habría de decirse sobre la llegada de Bartolomé de las Casas *como sacerdote*, ya que su conversión (y ordenación) fue en fecha posterior. Asimismo, el supuesto "segundo descubrimiento" tras la ocultación" para evitar un posible traslado de la misma a la nueva Capital, carece de fundamento histórico serio.

Confiado en la utilidad de estas precisiones, le remito a nuestro amigo, Licenciado Alejandro Hartmann, Historiador de Baracoa, para una mayor información sobre el tema y quedo, fraternalmente en Cristo,

Presbítero Valentín Sanz, expárroco de Baracoa*

NOTA:

* El Padre Valentín Sanz pertenece a la Congregación de los Padres Paúles. Su obra fotográfica es conocida también fuera del ámbito eclesial.

1 Todavía cuando estuvo el Profesor Deschamps se encontraron, en la zona de Maisí, unos pocos árboles de esta especie, que tengo entendido fueron posterior –y lamentablemente- talados.